

DESTINO



MONTONES DE CUARTILLAS, TELEGRAMAS
Y CINTAS DE TELETIPO EN GINEBRA...

este número: «Quinta y última carta de Ginebra, INDOCHINA»,
José Plá y «Feria de abril en SEVILLA», por Sebastián Gasch

N.º 876 - BARCELONA - 4 Ptas.
22 de mayo de 1954

Vd. se enamorará de



LESLIE
CARON
MEL
FERRER

JEAN
PIERRE AUMONT
ZSA ZSA GABOR
KURT KASZNAR



Lili
TECHNICOLOR

DIRECTOR CHARLES WALTERS PRODUCER EDWIN H. KNOFF



MONTONES DE CUARTILLAS, TELEGRAMAS Y CINTAS DE TELETIPO EN GINEBRA.

Esta fotografía fue tomada en la oficina de la Prensa en Ginebra, montones de cuartillas, telegramas y cintas de teletipo, prueba de la actividad de los periodistas que siguen la Conferencia Antártica. En esta fotografía pública DESTINO está destinado a decir que esto fue una vez desde Ginebra.

DESTINO

NÚMERO DE 32 PÁGINAS • CUATRO PESETAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
PELAYO, 23. PRAL. 1.º - TELEFONO 21-14-32

AÑO XVIII
SEGUNDA EPOCA

BARCELONA, 22 DE MAYO DE 1954. - N.º 376



FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

POR
SEBASTIAN
GASCH



La plaza de Santa Marta

GUIA ANTITURISTICA

CANTAR a Sevilla es empresa fácil, pero sin lucimiento. No luce el afán, porque a Sevilla le ocurre como a una chica muy hermosa, que, acostumbrada a que la piropeen, lo oye como quien oye llover. A Sevilla nada nuevo se le puede decir. Pero hay que intentarlo, sobre todo en esta época de primavera, cuando Sevilla se prende unos claveles rojos en el pelo y viste el traje de faralae.

Intentémoslo, pues. Yo estuve allí durante los seis días de Feria. Abrí los ojos de par en par. Y quisiera decir mi emoción ante las cosas, los paisajes y los hombres. Quisiera comunicar ese entusiasmo, que es el estado permanente de los corazones en estos días en que Sevilla es bella, y alegre, y policroma, y única. Yo quisiera que estas líneas exhalaran fragancias a jazmín y nardo, a rosas y claveles rojos, a limón y canela, a naranjo en flor y caramelo. Es que todo el que visita Sevilla se siente poeta y se cree inspirado por las musas. Pero uno, ¡jay!, no es poeta, no ha nacido poeta. Y Sevilla se me ha antojado algo impalpable, sutil, que no he acertado a coger con las manos. Así, mis comentarios serán más bien prosaicos. Que Sevilla... y los lectores me perdonen.

Yo me alojé en una antigua abadía transformada en gran hotel, que tiene un soberbio patio andaluz con arcadas y que se halla situado — oculto — en el lugar más pres-



Estampa de la Feria

tigioso de Sevilla. A dos pasos del barrio de Santa Cruz, a corta distancia de la Catedral, de la Giralda y del Alcázar. Allí uno se impregnaba de historia de la buena y todas las mañanas salía de allí rezumando sevillanismo por los cuatro costados.

Pero no se alarmen ustedes. No voy a hablar de esos parajes célebres en donde habita el silencio. De esos parajes célebres se ha hablado mucho y se ha escrito más. Poca cosa se puede agregar a esa brillante y copiosa literatura. En efecto, ¿qué va uno a decir que no se haya dicho del barrio de

Santa Cruz, inundado de poesía, pulcro y blanco, primoroso y florido, desde cuyas callejas angostas y graciosas Sevilla brinda la mejor de sus sonrisas? ¿Qué va uno a decir de los jardines del Alcázar, oasis verdes donde lloran las fuentes, donde solamente el ruido de las alas de los palomos silvestres turba un silencio vegetal, donde a veces, en un árbol sombrío, una flor roja estalla cual un grito? ¿Y de esa serie de habitaciones solemnes y marchitas, en donde los muebles de todas las épocas, la mejor y la peor, intentan introducir un adarme de intimidad?

DESPUES de unos días, de unas semanas de aguacero, de una lluvia destemplada que llegó a abatir las espigas ya maduras y encharcó los caminos, en un momento de una tarde de la semana que acaba de transcurrir apareció en el cielo, cruzándolo de parte a parte, la inmensa pincelada de un arco iris. No recordamos haber visto, en cuanto a limpidez y belleza del fenómeno, nada semejante. Ese arco luminoso no tenía un defecto. Completo y complejo sostuvo su armoniosa curva durante largo rato con la impavidez y la petulancia con que se manifiesta y queda abierta la cola de un pavo real. Sobre el azul transparente del cielo los siete colores nos extasiaron, nos iluminaron prodigamente.

El hecho nos sorprendió cuando nos habíamos guardado del chaparrón en la curva de los edificios de la plaza de Calvo Sotelo. Y el arco iris partía exactamente de Montjuich y caía, perfiladísimo, detrás nuestro, hacia la parte alta de la ciudad, con parábola perfecta. Era exactamente la media tarde del 18 de mayo, una fecha anodina y sin relieve en el calendario. Nos pareció que aquel arco iris era un don gratuito, un capricho o un regalo para una ciudad demasiado sedienta de primavera, huérfana de colores y ohita de paraguas y salpicaduros. Pero, en la permanencia y fijez de del fenómeno, propensos como somos a no fiarnos nunca de las apariencias, acertamos pronto, con la celeridad de las revelaciones, a encontrar al hecho motivaciones más sabrosas.

Veinticinco años antes, día por día, habían empezado a fulgir las fuentes luminosas de la Exposición Internacional. La maravilla luminotécnica, obra del ingeniero Carlos Buigas, fué la pulpa de luz que presidió aquel acontecimiento. En nuestra memoria atareada y dispersa, en la atareada y dispersa memoria de todos nosotros, la conmemoración no había tenido reflejos ostensivos. He aquí que el cielo venía a conmemorar por su cuenta aquel alarde de gracia, la magia del color, la suntuosidad de la luz y del agua. Con los mismos elementos cruzaba por el aire la chispa capaz de encender, tras una fina curvatura de diminutas gotas, la viva pirotección del iris. Y así permanecía, puente de ingeniería etérea, pasarela suprema del tiempo feliz, apoteosis viva de ese cuarto de siglo, rodaja de años, anillo suntuoso de la ciudad olvidadiza. Y pasaba justamente por la topografía que aquellos años y el dignísimo acontecimiento habían ideado, fraguado y creado: de Montjuich o la plaza de Calvo Sotelo, marcas ambas del empuje de la Exposición Internacional, lindes maestras de la obra de los hombres que hicieron el gran certamen.

Creemos que la ciudad no ha sido demasiado justa con la conmemoración del acontecimiento. Nos incluimos nosotros entre los pecadores. Y tal vez más nosotros que los demás. Hablamos de nosotros, de los que vimos lo

Veinticinco años después

por IGNACIO AGUSTÍ

inauguración de la Exposición con los primeros pantalones de hombre y para los cuales el gran certamen inició el ciclo adulto de nuestra alma ciudadana. Resulta pueril, en cualquier caso, encuadrar a ultranza los períodos vitales según fechas y claves de tiempo. Los días, según parece, son una sucesión continua e indistinta. Pero la Exposición Internacional de 1929, para Barcelona y para España entera, es cosa distinta. Si Goethe afirmaba, a sus ochenta años, que él no era más que su «gran herencia», y en esa herencia incluía casi un siglo, el que iba desde la guerra de los siete años a la separación de América de Inglaterra, pasando por la Revolución francesa, nuestra herencia, la de la gente de nuestra edad, empieza exactamente en la luz de las cascadas gigantes de la Exposición Internacional. Y en los zancadas inconexas y muchas veces absurdas del tiempo, en los saltos de canguro de los sucesos y los días, aquel acontecimiento nos parece ser como un remoto origen de nuestra conciencia civil, paradigma feliz de los altos quehaceres de los que nos precedieron. En el fondo de nuestro ser colectivo hay latentes los haces de luz que horadaron el cielo de las noches barcelonesas durante largos meses, y que constituyen aún hoy el gran cartel de Barcelona, el símbolo de nuestra moderna ciudad, la postal que, de mano en mano, ha llegado hasta las más alejadas ciudades de la tierra.

La falta de una conmemoración al uso, que tal vez no fuera imprescindible, y las menguas de nuestro aparente olvido, las hemos compensado con una tributación personal, con un largo rodeo por esos parques y jardines a los que, con gran acierto, se ha abierto hace poco el acceso por Miramar. Si la ciudad parecía olvidada de su Exposición, no parecía la Exposición olvidada de Barcelona. Acodada sobre ella, impregnada de sus humores y ruidos la gracia de los altos magnolios y de los susurrantes acacias de Montjuich se mantenía lozana; la umbria de

parterres y caminos era la misma. En la transmutación de los años nos pareció encontrar la mejor bocanada de aire de nuestra mocedad, milagrosamente escapada a estampidos, tropiezos, inútiles pugnatos. En lo hondo, sobre los campanarios y las chimeneas ya se borraba un poco el aire, ya se diluía a nuestros ojos aquel perfil tan claro de las cosas, que veíamos años ha con ojos más vivos, ya nos sentíamos un poco cansados ahora de mirar tan lejos y de ver tan mal.

Por eso, a la vuelta, nos hicimos el propósito de no transigir, en este punto, con las tendencias que provocan a cada paso la indiscriminación, la confusión y la mezcla de acontecimientos y efemérides. Hay una Barcelona estricta, definida, de la Exposición de 1929, como hay otra Barcelona estricta, definida, de la Exposición de 1888. La primera Exposición, la Universal de 1888, era fruto de las corrientes de su tiempo y consecuencia, por tanto, de la industrialización, de las teorías librecambistas, del empuje laboral del siglo pasado. A la misma distancia de los estilos arquitectónicos y del diseño de los dos parques, el de la Ciudadela y el de Montjuich, están los motivos, las razones y los hombres de las dos exposiciones. La Exposición de 1929 nació, a diferencia de la del 88, del auge mercantil y económico del siglo actual, cruzado luego por la veta de oro de la guerra del 14. Dos momentos esplendorosos y característicos de una misma ciudad, pero total y categóricamente discriminados y diferenciables. Pretender que ambas gocen de una sola alegoría y celebración, y hablar genéricamente de las «Exposiciones» de Barcelona — separadas por casi medio siglo — es olvidar que cada una de ellas requirió esfuerzos improbos y distintos y que cada una de ellas merece, por tanto, un trato y un homenaje singulares y singularizados.

Justamente esta diferenciación de tiempos, modos y escenarios fué la que justificó la realidad de los dos certámenes, que nacieron, por así decirlo, de una necesidad vital, social y urbana. La elección de los lugares en que se asientan los trazados del 88 y del 29 respondieron a una visión sogaz de los espacios urbanos, tanto como las fechas — 1888 y 1929 — responden al instante de comercio más vivo de productos, materias e inventos necesarios para que las exhibiciones sean algo vivo y real. Y ambas se basaron en la potencia de una ciudad en cada uno de los dos momentos, sumada al carácter — condición humana ésta indispensable para toda gran acción constructiva — de los hombres que las hicieron. A ellos, a cada uno de ellos y especialmente al barón de Viver, alcalde de Barcelona en la gloriosa efeméride, mi modesto y cordialísimo parabién, veinticinco años después.



El mausoleo de Joselito

¿Qué va uno a decir de la Catedral — piedras milenarias que aun tienen temperatura humana —, al penetrar en la cual uno se siente irresistiblemente impelido a retroceder, despavorido, aterrado, hasta tal extremo es impresionante, tremendamente impresionante, su grandiosidad? «¡Vive Dios, que me espanta esta grandeza...!» Así principia el soneto que Cervantes escribió con ocasión del rúmulo levantado en la Catedral para las honras de S. M. C. el rey don Felipe II.

¡Libreme Dios de descubrir el barrio de Santa Cruz, el Alcázar y la Catedral de Sevilla! Esas cosas son para ver, oír y callar. A mí me interesa hablar de otras cosas menos prodigadas en los papeles, cuya existencia incluso ignoraba el muchacho que me sirvió de guía algunas mañanas y que conocía al dedillo Sevilla por haber sido cartero. Las «Postrimerías de la vida», de Valdés Leal, y la calle de la Amapola, por ejemplo.

«LAS POSTRIMERIAS DE LA VIDA», DE VALDÉS LEAL

En el Hospital de la Caridad de Sevilla hay una lápida en la que se puede leer: «Aquí yacen los huesos y cenizas del peor hombre que ha habido en el mundo.» Esta inscripción se puso en la lápida de la sepultura de don Miguel de Mañara, el cual lo exigió así antes de morir. Don Miguel de Mañara, el Venerable Mañara, fué aquel caballero español de vida licenciosa que, arrepentido, fundó la Congregación de los Hermanos de la Penitencia y varios hospitales, entre ellos este Hospicio y Hospital de la Santa Caridad de Sevilla. Tuvo una muerte ejemplar. Su cuerpo se conservó incorrupto y su leyenda sirvió en parte para la creación del personaje de «Don Juan».

En la entrada del Hospital de la Caridad se yergue la estatua de don Miguel de Mañara. La sostiene un pedestal muy alto. Don Miguel lleva una capa color de pared, un sombrero ancho con plumas, unas botas de montar. Y unos bigotes de tigre, unos dientes de lobo, un aire arrogante y casi retador. Desde su zócalo, don Miguel parece clavar una mirada penetrante en una hermana de toca blanca, de liso y frío rostro de marfil, que, señalando con el dedo la sepultura del Venerable Mañara, recita con un tonillo monótono, sin expresión:

—Esta es la sepultura del Venerable Mañara, que murió en esta casa después de preocuparse con gran celo y trabajo en socorrer a los necesitados y de llevar una vida de penitencia y oración. Ha dejado escritos piadosos, versos exaltando la caridad y el sacrificio...

Una pared de la capilla del Hospital de la Caridad ostenta el famoso, el cruel, el admirable cuadro de Valdés Leal, «Postrimerías de la vida», del cual decía Velázquez que sólo se puede contemplar tapándose la nariz.

En dos ataúdes despachurrados yacen un rey y un obispo, rumbados uno junto al otro con el oro y las pedrerías de sus vestimentas funerarias, descarnados, con un hervidero de gusanos a su alrededor, víctimas de todas las bestias del sepulcro. La hermana de toca blanca, de liso y frío rostro de marfil, señala con un dedo inocente la atroz obra maestra, y explica:

—El rey..., el obispo...

Los ha mostrado tantas veces, que los necrófagos, las sanies, los gusanos devoradores, todos los insectos que se alimentan de ca-

rrañas, han llegado a serle familiares, y acaso, si uno insistiera, acabara por decir:

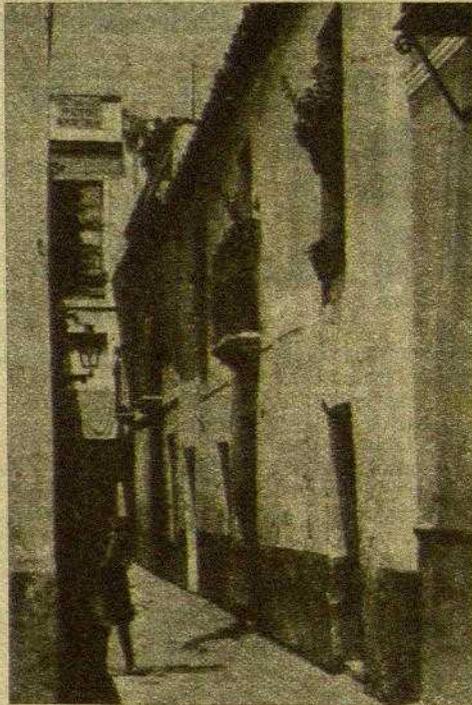
—Qué lindo es, ¿no?

GITANOS DE SEVILLA

Es tan considerable el número de casetas que hay en el espacioso recinto de la Feria, que me costó bastante trabajo dar con las buñolerías gitanas. Indagué, pregunté, interrogué a varias personas, hasta que, tomando una caña en el mostrador de un bar, un hombre me dijo:

—Están allí donde sube tanto humo. ¡Cuidado con la cartera!

Allí estaban, en efecto. Diez o doce barracones, todos iguales, alineados. Hacían las



La calle de la Amapola, donde vivió sus últimos días, en la miseria más absoluta, Manuel Torres

veces de puertas unas valiosas e historiadadas cortinas de encaje, pero amarillentas, con mucho remiendo, con muchas generaciones a cuestras. Enmarcados por cadenas y guirnaldas de papel rosado, los rumbosos cortinajes trataban de disfrazar la verustez de los barracones y la mugre que afeaba sus interiores, en cuyas paredes estaban fijados añejos carteles de toros con los nombres nada menos que de Joselito y Belmonte. Esas buñolerías gitanas tienen un aire ancestral.

En las aceras, unas gitanas muy viejas, apollilladas, polvorrientas, sentadas con las piernas muy abiertas, freían los buñuelos. Se las veía remotas, ausentes, indescifrables en su mutismo y melancolía. Añoran tal vez las alegres caravanas por los caminos prometedores, la luz de otras ciudades, el olor a menta y juncia de los campos estremecidos por el temblor de la mañana. Los gitanos no pueden huir de esta cárcel de luz. Sevilla los ha vencido. Sevilla, sí, más fuerte en su atracción que el amor de todos los caminos.

Gitanos hay por todos los caminos del mundo, y en España rara es la ciudad que no albergue las tiendas improvisadas de la gente del bronce. El gitano de Castilla va de lugar en lugar, de feria en feria, nómada constante, entregado siempre al ejercicio de su industria humilde o al cambalache de su dudosa mercadería. Pero el gitano andaluz, no. Fué, como todas las razas que a Andalucía llegaron, víctima de esas tierras, que atraen y consumen como una pasión insaciable. Andalucía hizo perder al gitano el sentido de la fuga, y lo aclimató para siempre bajo el cielo de Sevilla, en los montes de Granada, o junto a la mar de Cádiz. Y ya no es el gitano puro, sombrío y fuerte; es un gitano en el que la luz y el aire del Sur han infundido una máxima tara de pereza, y en el que la alegría de caminar, al no cumplirse, se ha metamorfoseado en tristeza, en nostalgia de horizontes.

He paseado una tarde por la Cava. En la Cava de Triana viven muchos de los gitanos de Sevilla. Las casas, bajas, hundidas en la tierra, tienen algo de la cuneta de los caminos o de las cuevas de las montañas. Por el fondo de las calles se ve la vega, el campo y el río, y el cielo de otras tierras, otras tierras sin atractivos ya para estos zingaros que han perdido el hábito y la voluntad de andar. Sentados cara al sol, perdida la mira-

da bajo el sombrero ancho, contemplan un lugar remoto, misterioso, fuera del horizonte normal que los demás hombres atañen.

En Triana he querido visitar una pequeña iglesia del siglo XVII para conocer al «Cajorro», el Cristo de los gitanos. Patética talla de madera, colgante en el aire, amarilla de muerte sobre un fondo sombrío. Por una minúscula puerta de esta iglesia se entra en un desierto de hangar que está tocando a ella. Se el templo que se destinará al culto del «Cajorro». La cosa va para largo. Sólo un friso de mármol adorna la parte inferior de una pared. Los fieles no se muestran devotos. Hacen oídos de mercader a todas las súplicas que se les hace. Se hacen el sueño.

—Ni esta generación ni la venidera las obras terminadas — comprobó, en tono entre compungido y resignado, una gitana trianera que cuida del edificio.

LA CALLE DE LA AMAPOLA

También me costó horrores hallar la calle de la Amapola.

—Está en los alrededores de la plaza de la Encarnación, — me informaron en el hotel, tras una larga espera y luego de muchas consultas.

Anduve vagando por la plaza de la Encarnación y por los andurriales. Pregunté por la dichosa calle a algunos viandantes, entre en bares y tascas. En una de ellas, el camarero me dijo:

—Este nombre me suena. Pregunte a un guardia, que deté de tener un «calleguero» (guía de la ciudad).

Ni por asomo encontré a un guardia. Por fin, en el mercado, alguien me mostró el camino derecho.

—Lo sabrá aquel viejo de la acera de enfrente, que vende frutas en esta calle desde hace treinta años.

Lo sabía, en efecto. Me encaminé a la plaza de Churruga y en seguida encontré lo que andaba buscando. La calle de la Amapola es un callejón sin salida, hosco, inhóspito, dramático, con cuatro casas de un solo piso.

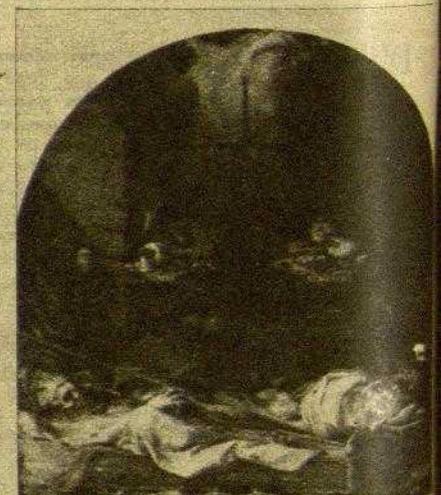
—¿Murió aquí Manuel Torres? — pregunté a una mujer, asomada a un triste balconcillo.

—Sí, señor. Aquí mismo.

Ante todo vaya por delante una apreciación de Fernando Rodríguez (Fernando de Triana), autor de un libro de incalculable valor, «Arte y artistas flamencos»:

«Un crítico taurino dijo de Gallito y Belmonte, al preguntarle su opinión sobre los dos colosos, aquello de: «Uno, el que mejor toreaba; el otro, el mejor torero.» Pues así puede decirse de Manuel Torres y de don Antonio Chacón: «Este último, el «mejor cantador»; Manuel Torres, «el que mejor cantó».

Con el viejecito que desde hace treinta años vende frutas en el mercado de la Encarnación he departido acerca de Manuel To-



«Los postrimerías de la vida», de Valdés Leal

res, el más genial de todos los cantadores conocidos, fallecido en la calle de la Amapola, de Sevilla, en 1933.

—¿Qué dinero cree que ganó Manuel Torres?

—Es difícil de calcular. Si se tiene cuenta que antes los sueldos eran más altos. Pero algunos cientos de miles de pesetas destruyó en su vida.

—¿Llegarían a cinco los millares?

—Mucho me parece, pero no creo que sea una exageración una cifra que no le sea muy lejos.

—No obstante, murió en la miseria.

—Peor que en la miseria. Con cinco

XXII FERIA
OFICIAL E INTERNACIONAL
DE MUESTRAS EN
BARCELONA
1-20 JUNIO 1954

POR 1.65 AL DIA

POR CORRESPONDENCIA

CUALQUIERA DE LOS FAMOSOS CURSOS

CCC

APARTADO 108
SAN SEBASTIAN

SOLICITE FOLLETO GRATIS

• INGLES-FRANCES
CON DISCOS O SIN DISCOS

• CONTABILIDAD

CALCULO - REDACCION
TAGUIGRAFIA - ORTOGRAFIA
CULTURA GENERAL

• CORTE Y CONFECION

DELEGACION EN BARCELONA: AVDA. DE LA LUZ, 48

PAISAJE

ANTEPALCO

POR JOSE M^o DE SAGARRA

La primavera excita los olores. El olor de los periódicos, por ejemplo, cuando viene la primavera es algo mareador. El papel y la tinta se combinan para demostrar de una manera impudica hasta donde llega la voracidad actual. El mundo está repleto de miedo y de voracidad. Falta una línea espiritual, un puñetazo gratuito y alegre, una verde y rellena risotada, para quitar a nuestras horas su consistencia de pasta gris y sin sabor. Es posible que todas las épocas hayan tenido esta determinante sordida y mezquina. Es posible que mi bisabuelo, yendo a sus rezos o haciendo volar sus palomas, pensara igual que pienso yo. Quizá el hirsuto mequetrefe neolítico, royendo una triste chuleta de zorro, estaba ya convencido de que la Creación era un fracaso artístico.

De todas maneras, es cosa corriente decir mal de nuestra época, y considerar los tiempos pasados como algo que mantenía una capa de oro auténtico. Yo no sé si por seguir de una manera inconsciente esta moda o porque en realidad me asfixia el olor de los periódicos, con toda su estadística patológica de nuestro mundo moral y político, y si sólo es por egoísmo y pereza, que procuro soñar en el paisaje y, si se terciara, busco una evasión entre el paisaje todo el rato que me es posible.

Y es precisamente en la temporada primaveral cuando la ciudad tiene un cierto interés vibratorio de concursos, ferias, congresos y otros espectáculos que junto con las modas recién salidas de la fantasía, y que sirven para dar novedad a la antigua anatomía de las señoras, constituyen los postres y el vino dulce de la civilización, cuando yo siento más nostalgia del paisaje.

Y no es que en el paisaje campestre o montañés deje de llegar en forma vergonzante o solapada el olor provocativo de los periódicos. Entre las celestiales alubias y los ajos tiernos llenos de fervor y de sensualidad, también se conocen las orientales tragedias, las inútiles conferencias y los altisonantes jistulares. En todas partes colea la radio, sincopada o alterada a causa del humorismo atmosférico. Los niños han dejado de ser niños para convertirse en miniaturas de hombres, que piensan y dicen las mismas tonterías de los hombres mayores, suavizadas por los colorines de los «tebeos», estos grandes instrumentos de cultura universal que resuelven todos los problemas de los chicos y a veces de los grandes y que invaden los pueblos como las urbes.

Hoy día no creo que los niños masquen regaliz, que sabían a bosque y a verdad. O, si lo mascan, son rarísimas excepciones, porque la mayoría infantil prefiere mascar cosas más ácidas y más de acuerdo con los métodos de falsificación, como estas horribles gomas que se convierten en globos rosados y estrepitosos sobre la boca de los pequeños. Hoy día en los pueblos se venden estas cosas y otras peores, y entre las cebollas ilustres

y el esparto natural asoma lo efímero y lo falso de infinitas industrias.

Pero, a pesar de todo esto, el paisaje continúa siendo paisaje. La vieja costumbre de la tierra, tan refractaria a las estúpidas innovaciones, sigue siendo una reserva para el lujo futuro de unos pocos privilegiados, y en esta época de abril y mayo lanza la flor milenaria; exactamente la misma flor que hizo llorar los ojuelos grises de los viejos eremitanos, y que los bandoleros de nuestras antiguas canciones llevaban a la boca, intentando chupar su miel para quitarse el mal gusto de un asesinato.

Es precisamente la flora de las montañas la que distrae y le hace olvidar a uno que los extreme orientales, que un buen tiempo se nos presentaron vestidos de seda o de porcelana, andan hoy día con unas gorras horribles; con unas tremendas gorras proletarias escandalosamente occidentales, y que no se las quitan ni para hablar ante el micrófono. El silencioso mundo vegetal de nuestros montes sirve para olvidarnos de todo esto; y el olvido será más grato si al silencio de las flores se une la música pobre de ritmo y de melodía, pero precisa y segura y sin ningún engaño que sale, cuando menos uno lo espera, del pico de los pájaros.

A mí me encanta del paisaje su rotunda sinceridad, hoy día difícil de encontrar hasta entre las madres de familia mejor intencionadas. Puede decirse: ¿De qué sirve la sinceridad? Quizá sirva de muy poco, pero tiene a lo menos la gracia de las cosas naturales, de esas cosas que en el mundo escasean cada día más.

Y al paisaje no se le puede negar sinceridad; y hasta modestia, hasta una excesiva modestia. Porque, con ser muy bello, no engaña ni trata de esconder sus detalles vergonzosos o sus más inconfesables debilidades. Yendo por un camino cualquiera dad con una de estas cosas que han salido cincuenta mil veces en los Juegos Florales disfrazadas de buena y de mala retórica. En la era de esta casa, al lado de los polluelos más dorados y más idílicos, ballaréis un gato muerto, con toda la grandeza de la muerte pegada a su proceso de descomposición.

Es un gato muerto que no se da vergüenza de nada, es absolutamente sincero. Y a cuatro pasos del asqueroso disunto veréis florecer las violetas más finas, más virginales que han visto la luz del día. Son unas violetas de un morado tan suave, tan de color de ala de ángel, que no os atrevéis a tocarlas. Y estas violetas tienen de vecino lo que suele llamarse el estercolero; y a dos pasos de esa grotesca laguna estigia de todas las casas de campo empieza la serie de flores maravillosas que enlazan la castigada arquitectura rural con la ondulante picardía de los ribazos. Esos márgenes, esos ribazos que disimularon el léxico de los cazadores el pasado otoño, y disimulan ocultos pecadillos, porque la hierba vuelve a erguirse todas las mañanas, mantienen el bordado de unas pequeñas flores, blancas, amarillas, azules, violáceas, y algunas, muy flojas, rojizas como gotas de sangre. Estas florecillas en todas las lenguas y en todas las poesías tienen nombres maravillosos, nombres relacionados con la religión, con el amor, con la virginidad y con el sueño. Son las que esmaltan prodigiosamente el vocabulario de Shakespeare, allí donde Shakespeare demuestra su insobornable raíz campesina, y

(Continúa en la pág. 31)

los todos pequeños. Y hacinados todos en una habitación que no mediría ni dos metros cuadrados. Y eso contando con que el lugar preferente estaba reservado para sus perros.

—¿También eso?
—La afición a los perros y a los gallos ingleses era su debilidad. En cuanto le decían que en tal o cual sitio había un perro bueno o una pareja de gallos, ya estaba montado en su borriquillo moruno, al modo gitano (a pelo y sobre las patas traseras), y daba lo que se pedían por ellos. Ahora que a las ventas prefería siempre el cambio. Si iba a comprar un perro, llevaba el otro, y hacía el cambio con dinero encima, y lo propio le ocurría con los borriquillos y con los gallos.

—¿Y su arte?
—No tuvo que envidiar nada ni a aquel músico que se llamaba Tomás el Nitri, a quien tanto se parecía Manuel, por lo supersticioso y extravagante.

—Lo da la raza.
—Manuel Torres en cuanto notaba en una habitación un detalle que no fuese de su agrado, ya no había para él amistades ni «billeterías» que le hicieran «agarrarse» a cantar bien. En cambio, cuando se encontraba a gusto, en un ambiente, se convertía en un cantador sencillamente inimitable, y su faraónico estilo se metía en el alma de tal forma que no había más remedio que beber vino y proclamarle artista único.

Y eso es lo que me contó el viejecito que desde hace treinta años vende frutas en el mercado de la Encarnación, y que sabe llevar como nadie sus setenta años, hablando con una memoria feliz de los sucesos más remotos, cuando éstos se relacionan con el canto.

EL MAUSOLEO DE JOSELITO

En los cementerios de muchas ciudades españolas uno puede ver las tumbas de toreros célebres. Pero Sevilla se vanagloria de poseer un mausoleo más monumental y suntuoso: el de Joselito.

Se halla cerca de la puerta de la necrópolis a mano izquierda. Se ve desde lejos. El mausoleo representa la inhumación del gran torero. Llevado por sus amigos, seguido de unas muchachas anegadas en llanto, pero alborotadas y dominando su dolor, el cuerpo del héroe ha sido reproducido como en el día de su entierro, cuando se fué, con el rostro descubierta, a su última morada.

El monumento es mediocre, teatral, demagoguado académico. Pero lo que evoca tiene tanta grandeza, que la mente no le opone ningún reparo.



Rocio Falcó, hija de los duques de Montellano, pasea a caballo por el Real

Sobre su mausoleo de mármol blanco, muchas manos piadosas esparcen con frecuencia rosas y claveles. En este cementerio sevillano, deslumbrante de sol y sombrío de cipreses, Joselito tiene por compañeros a Sánchez Mejías, a Gitanillo de Triana, a Varelito...

LOS TRANVÍAS DE SEVILLA

En un pequeño y precioso libro editado por «Stock» en 1923, Cocteau escribía que Picasso, como rasgo distintivo de su ciudad natal, le contó esta anécdota: Un día, en Málaga, el pintor vió cómo el conductor de un tranvía, que cantaba una canción, disminuía o aceleraba la marcha del vehículo con arreglo al ritmo vivo o lánguido de la tonada, y que tocaba el timbre a compás.

Yo creí entonces que Picasso exageraba o mentía con su gracejo y donaire habituales. Después de lo que he visto y me han referido acerca de los tranvías de Sevilla, puedo asegurar que la anécdota de Picasso no era inventada.

«¡Estamos en familia!», dijo un tranvía sevillano a un amigo mío que reside en aquella ciudad. No es de extrañar, pues, que el conductor de un tranvía de Sevilla bajara de su vehículo y subiera un quinto piso para informarse de si estaba enferma o había fallecido la señora que todos los días tomaba su tranvía a la misma hora y que aquel día no lo hizo. A nadie sorprenderá, por tanto, que un tranvía sevillano esperara a que terminara de desayunar el caballero que acababa de asomarse a su balcón gritando: «¡Ya bajo!» Así, pues, no puede extrañar que, en aquella ciudad alegre y confiada, el conductor o el cobrador se apeen del tranvía para tomar café, ni que todos los pasajeros empujen con convicción uno de aquellos armatostes las múltiples veces en que queda detenido por cualquier obstáculo.

Los tranvías de Sevilla se caen de viejos. Son unas máquinas traqueteantes, asmáticas, rezagantes, rezongonas, que a menudo descarrilan y que más de una vez han perdido una rueda en plena marcha. De ahí que Tonetti, el payaso del Circo Americano, en gran forma y más inspirado que nunca, que se ha metido en el bolsillo al público sevillano con sus chistes de actualidad, obtenga un éxito de clamor con la siguiente «entrada».

Con un extraordinario alborozo reflejado en el semblante, el mismo júbilo del niño a quien los Reyes Magos acaban de traer un juguete, Tonetti muestra a su hermano una cajita, levantándola en alto.

—¿Qué hay en esta cajita, Tonetti?
—¡Los tranvías de Sevilla!

—Pero ¡si no caben en ella!
Entonces Tonetti abre la cajita, derrama en el suelo los polvos que contiene y exclama:

—¡Están hechos polvo!
Las estruendosas ovaciones que todos los días coronan esta ocurrencia no se pueden explicar con palabras.

(Fotos Serrano)

El próximo y último artículo de esta serie se titulará:

«EN DONDE CABEN MIL PERSONAS, ENTRAN CIEN MIL»

En su ventana...

falta...

una...

Gradulux

AUTENTICA PERSIANA AMERICANA QUE SE FABRICA EN ESTADOS UNIDOS

- Difunde la luz y controla la ventilación.
- Sus lamas metálicas de inigualada calidad y acabado plástico son indestructibles.
- Se maneja y gradua fácilmente.
- Se fabrica en extensa gama de colores
- Su duración amortiza ampliamente su coste

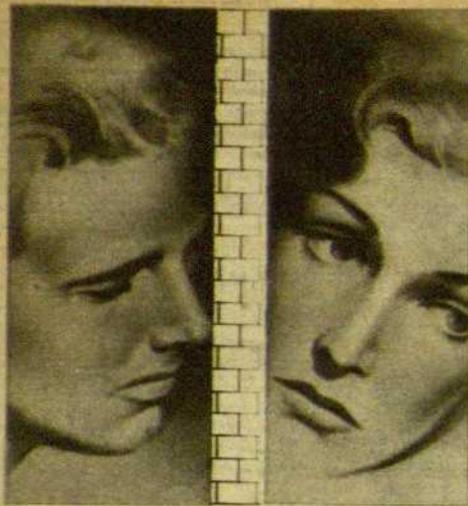
DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

VDA. JOSE LLEDO MAS - Pl. Urquizaona, 4

AMERICA CONFORT - Av. J. Antonio, 672

MAJESTIC - Paseo de Gracia, 63

M. VENDRELL - Av. Generalísimo Franco, 548



UN MURO ENTRE LOS DOS

Entre dos personas que se estiman se levanta, a veces, un muro infranqueable. Hay defectos que no se toleran. Lo peor es que no advertimos los efectos del sudor hasta que los demás nos lo señalan con su desvío.

Siéntase limpia, fresca y segura durante todo el día con ODO-RO-NO. Ataca las causas y desvía el sudor. Llevar un desodorante en el bolso es un estorbo y en ocasiones, indiscreto.



ATOMIZADOR ODO-RO-NO

El moderno atomizador de plástico resulta muy cómodo para la aplicación de un nuevo tipo de ODO-RO-NO. Se maneja como los pulverizadores corrientes. Hay frascos de repuesto. Muy práctico también para hombres.

ODO-RO-NO Normal (Rojo)

Para aplicaciones prolongadas. Seca en 20 minutos. Sus efectos duran hasta 4 días.

ODO-RO-NO Instant (Incoloro)

De acción más breve, pero instantánea. Sus efectos duran 48 horas y a veces más.

CREMA ODO-RO-NO

Se aplica como una crema de belleza. Práctico y cómodo. Tan eficaz como el líquido.



ODO-RO-NO

ELIMINA LAS MOLESTIAS DEL SUDOR

Concesionarios: Federico Bonel, S.A. - Barcelona.



¿Cuál será la verdadera personalidad del senador Mc Carthy, estimado por muchos y atacado, asimismo, por tantos?

LA TRAIACION COMO ARTE EL MIEDO A M. CARTHY

POR AUGUSTO ASSIA

(Véase DESTINO números, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874 y 875)

X y último

SI vuelve la vista a la caravana de espías, traidores, comunistas y demás ralea suelta por los Estados Unidos y cuya descripción le he dejado a usted en las páginas anteriores, no le será fácil compaginar su estampa con la pintada por la prensa francesa e inglesa, en la que el «terror» desencadenado por el senador Mc Carthy es presentado bajo vivos colores.

La palabra maccarthismo fué inventada por Owen Lattimore y recogida rápidamente por el órgano comunista «Daily Worker». El «Daily Worker» se encuentra ahora expuesto a caer en las redes del proyecto de ley declarando a todo comunista, por el solo hecho de pertenecer al Partido, incurso en la ley Smith, con arreglo a la cual la conspiración para derrocar al Gobierno de los Estados Unidos por la fuerza es condenada con diez años de cárcel y diez mil dólares de multa.

Owen Lattimore, uno de los cómplices del «Amerasia», encartado también en el complot del «Instituto para las Relaciones en el Pacífico», se encuentra actualmente procesado por el delito de perjurio, cometido, según el fiscal, cuando negó que ha facilitado consciente y deliberadamente el triunfo de los rojos en la China mientras era consejero en el Ministerio de Asuntos Exteriores.

Tal es la genealogía de la palabra maccarthismo.

¿Cuáles son los efectos del maccarthismo? ¿Ha desencadenado, efectivamente, el joven senador por Wisconsin una atmósfera de terror y miedo que tiene atemorizados a los liberales, paralizada la libertad de pensamiento y lleno de pánico al izquierdismo? ¿Qué ha hecho Mc Carthy para que la prensa francesa e inglesa, siguiendo al «Daily Worker» y otros periódicos norteamericanos, le presenten como el Atila de la libertad?

Si usted ha leído mis anteriores informaciones y ha seguido la caterva de espías, comunistas y traidores sueltos, América adelante, verá que cualquiera que sea la virtud que las denuncias del senador para despertar la conciencia nacional respecto al peligro comunista, las liberales leyes, así como el honesto, aunque un tanto ingenuo y anticuado, concepto que de su función tienen los jueces, aun hacen hoy de los Estados Unidos el terreno ideal para los comunistas y traidores de toda laya, los cuales amparan su complot contra la Constitución en la Constitución.

HECHO Y CONSECUENCIA

Sus propios enemigos esgrimen a veces el argumento de que Mc Carthy «no ha metido en la cárcel ni a un solo comunista o conspirador», con lo que, al parecer, pretenden sacar la consecuencia de que no ha encontrado a un solo conspirador o comunista. El hecho es exacto. La consecuencia, falsa.

Lo primero que debe ser tenido en cuenta es que el senador Mc Carthy no posee po-



El comandante Peress

deres policíacos ni judiciales. No puede detener a nadie ni procesar a nadie, de tal modo que la única arma de que dispone es la de sacar a la vergüenza pública, creando una atmósfera de vigilancia y desconfianza, los métodos y propósitos de los comunistas.

Algunos de los personajes sacados a la vergüenza pública por el Comité del senador Mc Carthy (que por cierto no se llama «Comité de Investigaciones», como he leído en algún periódico español, sino «Comité de Organización Gubernamental») han sido luego procesados, cual el propio profesor Owen Lattimore, o destituidos, cual el diplomático John Stewart Service; pero los que pasaron desde el Comité al Juzgado son la excepción.

La regla es que, después de haber sido sacados a la vergüenza pública, no les pase otra alguna a los testigos interrogados por Mc Carthy, en muchos casos incluso después de que han admitido indirectamente actividades ilegales y subversivas, negándose a contestar preguntas como las de si son comunistas, si son espías, si están llevando a cabo complot contra los Estados Unidos, etc.

El «caso» del comandante Peress ha caído en una categoría intermedia entre los de aquellos a los que nos les pasó absolutamente nada y aquellos otros que, como consecuencia del interrogatorio parlamentario, fueron procesados o despedidos de sus puestos y bajos. Por eso quizá se ha hecho tan célebre Destituido igual que John Stewart Service el comandante Peress recibió, empero, todos los honores y pensión.

Antes el comandante se había negado a contestar, escudándose tras la Enmienda de la Constitución, nada menos que treinta y tres preguntas. Una de ellas rezaba: «¿Es usted miembro del Partido Comunista? ¿Ha organizado usted una célula secreta dentro del Ejército?», otra. Una tercera, entre las preguntas que el comandante Peress se negó a contestar, alegando que si contestaba la verdad se exponía a ser procesado por perjurio, es si había comunicado a Rusia información secreta obtenida en el cuartel. Un comandante que se negó a contestar semejantes cosas no sólo anda ahora libremente por la calle, sino que, además, puede exhibir patente de honor extendida por el ejército de los Estados Unidos y, además, cobrar al fin de cada periodo una determinada pensión. Tal es el «terror» en que viven en los Estados Unidos las «víctimas» del senador Mc Carthy, cuya suerte tiene tan comparación a la prensa inglesa y norteamericana, los periódicos de Londres y París como según acabo de leer, a Mc Carthy nada que con Hitler, y al general Eisenhower el mariscal Hindenburg.

Por lo visto la revista londinense «The Economist» adorna el paralelo agregando a «Eisenhower no tiene siquiera la excusa de la «senectud» que, al parecer, tenía Hindenburg».

INTERROGATORIO

La mañana del día en que escribo la presente información el Comité del senador Mc Carthy citó para declarar a un hombre cuyo nombre es Marvin Belsky. Belsky tiene veinticinco años, y habiéndole llegado la hora de cumplir su servicio militar, las auto-

les le han denegado la categoría de oficial, que les es otorgada automáticamente a todos los médicos reclutados en la Sanidad Militar. Se han dejado en soldado, pero, al mismo tiempo, le han destinado como soldado-médico a un hospital adscrito a uno de los más secretos laboratorios que sobre «radar» existen en el país.

Quería Mc Carthy saber por qué, si el doctor Belsky no es comunista, le ha sido negado el grado de oficial, y si es comunista, por qué ha sido destinado a un puesto donde está en contacto con investigadores empeñados en una labor altamente secreta y de los cuales, además, es médico.

Belsky dijo que no sabía la razón de que no le dieran el grado de oficial, pero admitió que había dejado sin contestar la parte del cuestionario militar en que le era preguntada su filiación política.

Pero antes ya de que pudiera dirigirle ninguna pregunta, el joven doctor Belsky, secundado por un abogado, impreco al senador Mc Carthy gritando: «Quiero saber de qué me acusa y quién me acusa.»

Pacientemente el senador le dijo: «Que yo sepa, nadie le acusa a usted de nada; usted ha sido llamado a declarar no para acusarle a usted de nada, sino para que usted nos conteste algunas preguntas susceptibles de contribuir al esclarecimiento de las maquinaciones comunistas en nuestro país, que es también el de usted.»

—¿Puede usted decirnos, doctor Belsky, si usted miembro del Partido Comunista?

—Me niego a contestar escudándome tras la Enmienda 5.ª de la Constitución.

—Bueno, muy bien. ¿Y podría usted decirnos si ha hecho usted o está haciendo labor para derrocar por la fuerza al Gobierno de los Estados Unidos?

—Me niego a contestar, etc.

—Ya que no puede usted hablar sobre eso, ¿le sería posible decirle al Comité si forma usted parte de una red de espionaje contra los Estados Unidos?

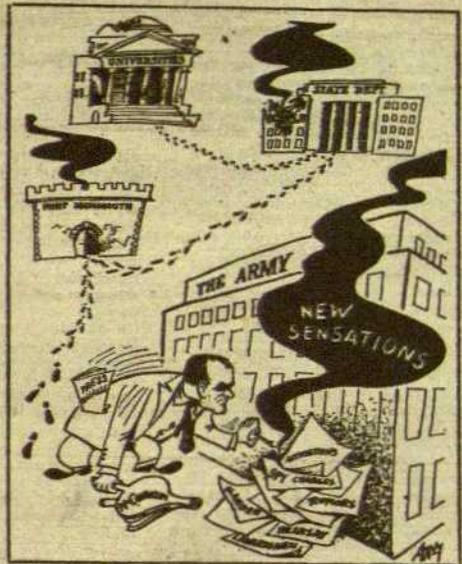
—Me niego a contestar.

El periódico «New York Times» da la noticia del interrogatorio de Belsky; piensa «exigir pruebas» sobre su culpabilidad y las «infundadas acusaciones» de que Mc Carthy le ha hecho objeto, mientras un rabino ha salido con una comunicación a la prensa diciendo que «es totalmente inconcebible ni siquiera por un momento que Belsky pueda ser un traidor a los Estados Unidos». «Lo conozco desde hace seis años y conozco a su familia, que es una familia profundamente religiosa», agrega el reverendo rabino.

¿Pero no sería más convincente y más fácil que ni el «New York Times» se indignara tanto, ni el rabino asegurara tanto, y, en cambio, el joven doctor Belsky hubiera dicho simplemente que no a las preguntas del Comité?

EL MIEDO A MC CARTHY

¿Por qué si su acción no se dirige sino contra los comunistas, es la labor del senador Mc Carthy seguida con tal alarma por el izquierdismo internacional y, sobre todo, por



Para muchos periódicos el senador Mc Carthy es un demagogo funesto...

los liberales de Inglaterra y Francia, además de los Estados Unidos? ¿Por qué los liberales e izquierdistas del mundo entero le han declarado la guerra al senador Mc Carthy sólo porque Mc Carthy se la ha declarado a los comunistas? Estas son probablemente dos de los más significativos interrogantes de nuestro tiempo y dos de los que tienen perpleja a una parte mayor de la opinión pública ingenua e independiente.

Por una razón u otra, el hecho es que los propios izquierdistas han ido solidarizándose insensiblemente con la conspiración comunista, imprimiéndole a la lucha contra el espionaje, la acción subversiva y el complot ruso

un carácter político separado por la divisoria entre derechas e izquierdas del que ya les será muy difícil sacar los pies. Llevados por el miedo a que Mc Carthy descubriera las relaciones entre la confiada inconsciencia izquierdista de los años pasados y la traición comunista, las izquierdas se han solidarizado con toda traición comunista pasada, presente o futura, transformando en una lucha política lo que nunca debió de haber sido sino una acción policíaca.

Nadie puede predecir hoy la trascendencia del error cometido por las izquierdas al dejarse identificar con la confabulación comunista, ni las repercusiones que ello puede alcanzar en la política norteamericana si, de un lado, la tensión con Rusia sigue subiendo, y, del otro, los elementos tibios e izquierdistas siguen empeñados en impedir una acción radical y a fondo contra el comunismo y sus tretas.

Tal es la cuestión que se enlaza con el, en apariencia, circunstancial y circunscrito problema del espionaje comunista dentro de los Estados Unidos. De aquí que haya creído necesario dedicarle diez artículos a su dilucidación. De la dilucidación sobre lo ocurrido con la lucha alrededor del espionaje comunista dependerá, sin duda, la comprensión del proceso político que se avecina en los Estados Unidos.

AÑO 2150

Quizá dentro de doscientos años un futuro historiador haya de comenzar la historia de los actuales Estados Unidos diciendo: «El gran error de las izquierdas norteamericanas y aquel que había de acarrearles su desaparición, iniciando la ruta que los Estados Unidos han seguido durante los últimos dos siglos, consistió en convertirse en abogado del diablo. Por temor electorero a que la investigación del entonces senador Mc Carthy pudiera poner en evidencia las inconscientes concomitancias liberales con el comunismo durante los años llamados bobos de la alianza entre las democracias y Rusia, las izquierdas trataron primero de negar que existiera traición comunista alguna y luego de obstruir el camino de la investigación.»

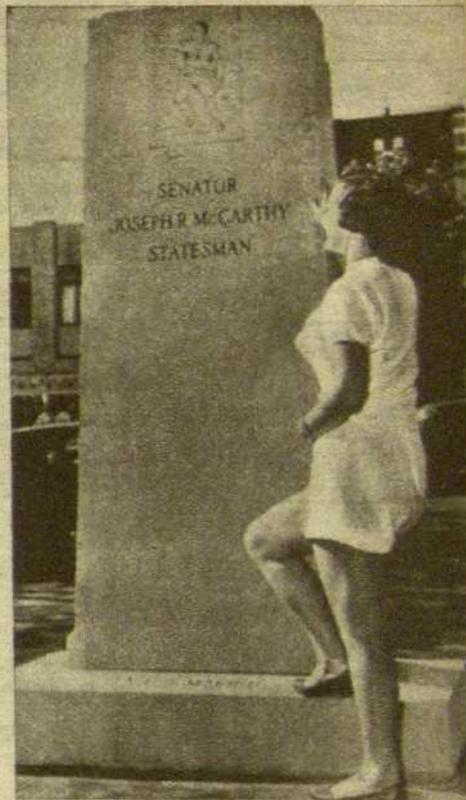
«Aun admitiendo que no les era fácil a los Estados Unidos lidiar la batalla contra el comunismo montados al mismo tiempo en dos caballos — el derechista y el izquierdista —, el izquierdismo precipitó su propio aniquilamiento no sólo al dejarse identificar con el enemigo comunista, sino al precipitar la unión de las fuerzas patriotas, dándole hecho, y adornado con los laureles del héroe,

el caudillo y jefe que las derechas por sí solas no hubieran quizá podido fraguar.

«Los acontecimientos desarrollados durante los primeros años de la segunda mitad del siglo XX en los Estados Unidos, con el nacimiento de la era presente, se debe más a las torpezas de las fuerzas democráticas que a los aciertos de las patrióticas, y uno no puede, desde esta orilla, sino pensar con inquietud en lo que hubiera quizá ocurrido si los izquierdistas metieran por sí mismos en la cárcel a Alger Hiss y extirparan el comunismo y el espionaje, dejando sin bandera al entonces senador Mc Carthy», continuará quizá, dentro de doscientos años, el futuro historiador de los Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XX.

AUGUSTO ASSIA

Nueva York, abril.



En algunas ciudades se levantan monumentos al senador Mc Carthy...

RESULTA muy agradable para mi encontrar a mi amigo sentado a su mesa de trabajo rodeado de una abundancia de papeles. Este mi buen amigo es dramaturgo y se encuentra en el comienzo de su carrera pero tiene ya muchas infulas y pretensiones. Lo suelo encontrar en una biblioteca importante.

—Aquí me encuentra, como siempre, estudiando, documentándome... —me dice con un aire de singular suficiencia.

Abiertos en su mesa se ven unos volúmenes de Bernard Shaw, de Pirandello y de otros grandes autores de nuestros días. Y unos papeles llenos de notas y de apuntes.

—Estos autores que veo encima de la mesa —le digo— son unos excelentes escritores de dramas y comedias. Se debe usted divertir mucho desmontando su sabio carpintería teatral...

Como buen novel, con las mejillas rezuando candor juvenil, me contesta:

—Son buenos autores pero no son completos. Se puede llegar más lejos...

—Claro está que puede llegarse más lejos... ¿Quién puede dudarlo? — respondo con un imperceptible gesto de fatiga.

Deja el bastón, cuelgo el abrigo. Y entonces siento la necesidad de reanudar la conversación con mi vecino de mesa, preguntándole:

—Desearía saber una cosa. ¿Me permite usted? Gracias. Usted es un dramaturgo... Por lo tanto debe conocer bien las obras de Aristófanes, de Plauto...

—Aristófanes... Aristófanes... El nombre me suena...

—Claro está. Lo ha de recordar... Del Instituto... de la Universidad, seguramente.

—Con los nombres me armo siempre un lío... Perc, naturalmente, se refiere usted al filósofo Aristófanes...

—No. Perdona usted. No me refiero al filósofo. Si ha existido algún filósofo de este nombre no tiene, en los manuales al uso, la menor trascendencia. Me refiero a Aristófanes, el cómico, el autor de comedias de la época de Sócrates...

—Con franqueza, no lo he leído...

—Así, pues, lee usted a Pirandello, a Shaw y a Priestley y no ha leído a Aristófanes y a Plauto. ¡Ya es raro! De todos modos podemos consolarnos pensando que Shaw y Pirandello se sabían a Aristófanes de memoria.

—¡Los clásicos son tan pesados!



CALENDARIO SIN FECHAS



por JOSE PLA

CULTURA DE SEGUNDA MANO

—¿Usted cree? Yo los encuentra livianos como el aire. Pero, en fin, amigo mío, he de dejarle a usted. Además, estas bibliotecas públicas me infunden una especie de tristeza vaga, indefinida, como un dolor de cabeza. No puedo hacer nada por evitarlo...

«Este joven — pienso — está interesado en poseer una cultura de segunda mano. Es un joven típico.»

Me paseo a orillas del mar. Viene hacia mí un señor con un libro en la mano. Lo conozco de vista; le veo en ocasiones al atardecer en el café bebiendo un aperitivo, picando una aceituna o bebiendo una cerveza. Nos saludamos. Cuando una persona se os cruza con un libro en la mano se entabla muy fácilmente la conversación.

—Hombre, ¡qué sorpresa! — exclamo —. Lleva usted un libro excelente. Esta «Vida de Don Quijote y Sancho», del señor Unamuno, es un buen libro. Don Miguel me había dicho en alguna ocasión, en la época de su destierro en París, que lo consideraba su mejor libro.

—Es entretenido, efectivamente — responde el señor con aquella suficiencia con que examinamos las obras de los demás, sobre todo si están bien hechas.

—En este libro son magníficas las citas de Cervantes, escogidas certeramente.

—De todos modos Unamuno es un buen autor...

—Claro está que lo es... Pero en este libro todavía es Cervantes quien lleva la voz cantante. ¿No ha leído usted el «Quijote», mi estimado señor y amigo?

—¿Quién no ha leído el «Quijote»?

—Perdone... Yo le pregunto concretamente si ha leído el «Quijote» porque sucede que existe una infinidad de personas que suponen haberlo leído y después resulta que no lo leyeron.

—¿Cómo quiere usted que se lo diga...? Lo he leído a saltos como tantos otros. Ya

sabe que los clásicos resultan muy aburridos.

—¿Lo cree realmente? Me entristece oírsele decir. Además, y perdona, me parece un poco raro que se pueda leer la «Vida» de Unamuno sin haber leído antes a Cervantes. Es algo muy singular...

Nos despedimos ruidosamente con una verbosidad más acentuada que la que usamos al encontrarnos. Me temo haber sido indiscreto. «Este señor — reflexiono — está interesado en poseer una cultura de segunda mano. Es un señor típico.» Contemplo luego el mar y su absoluta indiferencia me distrae.

Cuando se produjo la famosa polémica sobre «Don Juan», polémica que por cierto tuvo un positivo interés, propuse a un editor de Barcelona la edición manejable, conjunta y correcta de los tres «Don Juan» más conocidos: el de Tirso de Molina, el de Molière y el de Zorrilla. Estos tres autores vieron al personaje — figura genial de la literatura — de un modo diverso. Pero el editor no quiso ni escucharme, alegando, como siempre, que los clásicos son pesadísimo. Y entonces vimos el fenómeno siguiente: contemplamos cómo la gente devoraba todo lo que traían los periódicos sobre «Don Juan» — noticias sociológicas, patológicas, psicológicas, literarias y hasta políticas sobre el «Don Juan», — sin encontrarse prácticamente a la venta en las librerías las tres grandes creaciones literarias que existen sobre «Don Juan» y que, en definitiva, eran la base de la polémica.

En aquella ocasión acabé convencido de que la cultura moderna — con las escasas excepciones que siempre existen — es, en gran parte, una cultura de segunda mano, lo que se llama vulgarmente un refrito y en la mayoría de ocasiones no un refrito directo sino recalcitrante: un re-refrito. El dramaturgo lee a Bernard Shaw y no a Aristófanes; es seguro que con el tiempo acabará leyendo solamente una monografía de

Shaw. Se lee — poco — la «Vida» de Unamuno; se lee — menos — el «Quijote» de Cervantes; se acabará leyendo una escueta noticia sobre el libro de Unamuno. En las artes plásticas las cosas se plantean con menos gravedad. Existe, como es bien sabido, una gran diferencia entre un original y una reproducción, pero las reproducciones tienen todavía su importancia. Poseen una utilidad y una sugestión ciertas y conocidas. En literatura ya no se cita directamente. Se cita de segunda, de tercera o de cuarta mano; todo es un refrito, un archifrito y superfrito. De ello ha nacido la moda de las biografías noveladas, estigma de la presente época, verdadero nivel de la ficción y de la vacuidad de la época. Quizá no se ha producido en la historia de la cultura — ni en los mamotretos novelados del siglo pasado — nada más infimo que este género. Y de esta segregación es el ingrediente más impúdico el aire de suficiencia, la punta de snobismo y de superioridad gratuita que contienen.

Y lo más chocante del caso es que el género memorialista y biográfico ha producido obras inmortales, bellísimas. Boswell ante el doctor Johnson, Eckermann ante Goethe, Lytton Strachey ante la reina Victoria, mantuvieron en un grado maravillosamente tenso su inteligencia. ¿Cómo ha podido derivarse de estas obras maestras la presente abyección?

La cultura de segunda mano plantea el problema de las cosas inútiles. Una señora me objeta ingenuamente: «¿Cree usted posible que yo lo lea todo? El número de libros que se publican cada vez es más abrumador. ¿Existe algún sistema para conocer lo que es bueno y lo que es malo?»

Existe, evidentemente, un sistema para ello. Los libros se conocen por el tacto, como las telas; con el olfato, como los perfumes; con los ojos. Planteamos el problema de la lectura de los textos inútiles es indefectible. Yo he leído una balumba impresionantemente de libros, folletos, monografías, ensayos, artículos sobre Historia, sobre el sentido de la Historia, su esencia, su naturaleza, sobre una cantidad inmensa de cosas opinables e indiscernibles que me han robado el tiempo precioso que necesitaba para leer no solamente a los historiadores, sino los textos auténticos. Hemos leído textos sobre el fu-

(Continúa en la pág. 30)

A MEDIA LUZ LOS TRES

«Sr. Director de DESTINO

Mi distinguido amigo:

He leído con verdadero asombro la carta que le dirige Catalina B.B., quien empieza calificando alegremente a Mihura como «pasa-sabie autor», siendo así que desaparecido Jardiel Poncela, humorista de talla extraordinaria sin parigal hoy en el mundo del teatro, no hay en España quien pueda ocupar con más justicia que Miguel Mihura el primer puesto en el teatro de humor. Basta recordar sus dos comedias «El caso de la mujer asesinadita» y «Tres sombreros de copa», de méritos excepcionales y que pueden calificarse de modélicas. Catalina demuestra ignorar por completo lo que se entiende por sentido del humor al decir que los dos tipos de hombre personajes de «A media luz los tres», son imbéciles y que ninguna mujer quisiera encontrárselos para que le hicieran el amor. Sobre ello yo no tengo la menor duda. Esos personajes son entes de ficción, personajes sofisticados y no seres humanos de carne y hueso, y solamente pueden enamorar a personajes femeninos como los que idénticamente y con tanta gracia dibuja el magnífico humorista.

«Acaso Catalina estaría dispuesta a dejarse enamorar por cualquier héroe del teatro romántico, por Don Juan, por ejemplo, cuando utiliza el verso para decir a doña Inés todo aquello de la apartada orilla? Sin embargo, en la obra de Zorrilla todo eso lo encontramos perfectamente lógico. Por otra parte, ¿se imagina Catalina lo aburrido que sería escuchar a los personajes escénicos una declaración amorosa tomada taquígraficamente de la vida real? Ni un solo espectador sería capaz de aguantar diez minutos si en el teatro se dijeran las cosas lo mismo que se dicen en la calle. Por fortuna existen autores con sensibilidad y talento bastantes para crear esos personajes imbéciles que a muchos nos divierten y que al crítico de DESTINO le obti-

gan a escribir sobre la sensibilidad afinadísima, fuera de lo común de Miguel Mihura y su habilidad y su instinto poético para hacer emanar la emoción de lo que, al parecer, es una historia banal.

Sobre Conchita Montes, también dice Catalina cosas graciosísimas. Por un lado nos habla de su talento y su personalidad, para decirnos luego que no es lo suficientemente sugestiva para justificar su éxito entre los hombres. Aunque me temo que el voto de una mujer no tenga ese demasiado valor y por tanto no valdría la pena de oponerse a tan peregrina opinión, me complazco decir que aparte su belleza indiscutible, su talento y su personalidad que la propia Catalina reconoce, deben ser atractivos sin duda, pero además posee distinción, sutileza, delicadeza, que le otorgan un «charme» especial y único que un hombre por poca sensibilidad y refinamiento que posea, debería valorar.

Como artista, Conchita ha sido calificada por un renombrado crítico, como la mejor actriz que tenemos para la comedia moderna.

Esa opinión gratuita de que no se puede aguantar una obra con una sola actriz, fué rebatida con anticipación por la propia Conchita Montes al conseguir con «El baile» el éxito del año. Con la comedia de Mihura consigue un nuevo triunfo. Por algo el humorista hizo doblar a la actriz cuatro papeles. Porque sabía perfectamente que para el público admirador de Conchita Montes, es una pura delicia ver «jugars» a la actriz en escena, placer inigualable que no se puede conseguir más que con ella.

A. LOZANO BORROY.

EL ANUARIO DE LA CAMARA DE LA INDUSTRIA

«Sr. Director de DESTINO

La Dirección de los Servicios de la Cámara Oficial

CARTAS al Director.

de la Industria, ante una carta al señor Director del semanario DESTINO, firmado con las iniciales A.M.B., hace constar:

Que la casa Canals Nubio-la con domicilio en Barcelona, además de desarrollar sus actividades industriales en el ramo de vinos espumosos, está matriculada en la contribución industrial epígrafe 724 «Empresas o particulares que suministran agua para el consumo de poblaciones y uso distinto del riego del campo, como abastecedora de aguas en el pueblo de San Esteban Sasroviras, y que don José M. Roger, apellido de noble abolengo en la industria textil, viene matriculado en el antes expresado epígrafe en el pueblo de Granera, teniendo ambas casas los recibos de la Contribución Industrial a dicho nombre.

Que respecto a las consideraciones capciosas que en la citada carta se consignan, no hay más que recordar que la Cámara debe tener sus conexiones naturales con otros organismos de tipo económico, muchos de los cuales se han constituido bajo su iniciativa.

ANTONIO TIFFON.
(Secretario General de la Cámara Oficial de la Industria de Barcelona)

UNIDAD Y EXCLUSIVISMO

«Sr. Director de DESTINO

Muy señor mío:

En el número de DESTINO del 17 de abril, leímos con satisfacción los elogios que nuestro buen amigo y

admirado poeta Miguel Dolc dedicaba, en un comentario lleno de aciertos, al último libro de Lorenzo Moyá. Nos ha doído, empero, una alusión del todo improcedente, en la que se da a entender que las páginas de crítica de los últimos pliegos de «Raixas» —páginas en las que figuran nuestras modestas firmas— son poco menos que un galimatías dialectal, incomprensible para los no mallorquines.

Lamentamos, en primer lugar, que la heroica aventura de «Raixas» haya sido objeto de estas fruses quisquillosas y un tanto despectivas; pero, prescindiendo de ello, ¿podría el excelente crítico indicarnos concretamente, uno por uno, cuáles son los dialectalismos inadmisibles de que nos acusa? Y fijese que decimos «inadmisibles»; porque no toda palabra, por el mero hecho de estar localizada en una determinada comarca, debe quedar excluida del lenguaje literario común.

Nosotros estamos firmemente convencidos de la unidad indestructible de la lengua catalana, e incluso no vacilamos en aceptar que el papel de capitalidad intelectual y lingüística corresponde, indudablemente, a Barcelona; pero algo muy distinto de la unidad es el exclusivismo. ¿Acaso vamos a tener que prescindir de ciertos vocablos y de ciertos giros, vivos en nuestras Islas, porque no los admata el diccionario tal o la gramática cual? ¿Estaremos obligados a ceñirnos al habla de una sola ciudad y sus arrabales? También la lengua que los mallorquines hablamos es catalana, como lo es la de nuestros compa-

ñeros valencianos, víctimas asimismo de incomprensiones al por mayor.

A aquel que desearia una edición catalana de «Raixas» debe contestársele, simplemente, que aprenda de veras el catalán, lengua bastante más rica y extensa de lo que él supone. En cuanto al excelso poeta y lingüista aludido por Dolc —y que no atinamos quien pueda ser— nos atreveríamos a recomendarle una revisión de sus conocimientos filológicos, donde existen, por lo visto, lagunas muy considerables que reclaman un urgente y adecuado relleno.

Recordemos, amigo Dolc y amigos barceloneses todos, las palabras de otro lingüista: «La lengua literaria no s'ha de formar necessàriament pel predomini complet d'un dialecte damunt els altres, sino per la generosa cooperació de tots. Cada dialecte té les seves bones qualitats, que cal aprofitar per enriquir la llengua general». Así entendamos nosotros la unidad de nuestro idioma. Hay que descartar todo abuso dialectal —sea mallorquismo, valencianismo o barcelonismo—; pero a nadie podrá censurársele el empleo de las formas peculiares de su propia habla, cuando dichas formas sean, como sucede con harta frecuencia en mallorquín, puras y legítimas. Sólo guardando fidelidad a esta norma lograremos trabajar de manera eficaz en pro de nuestra lengua catalana.

Suyos affmos.,
BLAI BONET, J. M. LLOMPART, J. VIDAL ALCOVER
(Palma de Mallorca.)

LA CARRETERA BADALONA-MATARO

«Sr. Director de DESTINO

Muy señor mío:

Ante lo peligrosa e intransitable que resulta la carretera de Badalona a Mataró, y su continuación hasta Cerdas, especialmente en verano, me dirijo a us-

ted con el fin de rogarle que DESTINO, esta revista que tanto está haciendo por nuestra región, levante su voz para conseguir el ensanche de la misma.

La carretera tiene actualmente 5 metros de ancho, cruzándose con dificultad dos camiones, uno en cada dirección. Es el ramal más estrecho de todas las carreteras generales del Estado en España, a pesar de ser la que tiene un tráfico diez veces mayor que cualquier otra de España, y hallarse lindante a Barcelona. En la mayor parte del trayecto ya tuvo doble anchura a lo actual a primeros de siglo, y fué estrechada a su medida actual en 1920. Así es que doblar el ancho de la misma resulta fácil, pues sólo consiste en volverla a su estado primitivo.

En la mencionada carretera son también absolutamente necesarios los desvíos, uno en la traviesa de Mataró, y otro antes de la peligrosa curva sobre el túnel de Montgat.

C. FAMON.

CIRCULACION DE BILLETES

«Sr. Director de DESTINO

Si usted va al Banco de España a hacer un ingreso o un pago, y paga en billetes de 25 o de 50 pesetas, se los admitirán. No pueden hacer otra cosa, porque son moneda de uso legal que no puede ser rechazada.

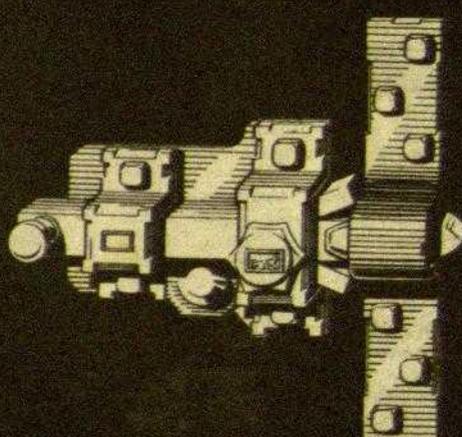
En cambio a los Bancos, en Barcelona, no les es admitido por el Banco de España de esta ciudad, que paguen o ingresen en billetes de 25 y de 50 pesetas. La razón que dan, es que «Tendrían demasiado trabajo para contar. Que se espavilen y paguen en billetes de 1000, de 500 o de 100 pesetas, y que los de 25 y 50 los hagan circular dándolos a los clientes de los Bancos.

Me parece que vamos bien.

M. ARNAU.

SI FUERA EL DOMINGO PASA Y DEJA SOLA LA CASA

Para su tranquilidad
¡OJO!
Ponga en la puerta un cerrojo
UN CERROJO FAC



Contra el robo
CERROJOS FAC

DE VENTA EN TODAS LAS FERRETERIAS DE ESPAÑA Y EN

MADRID BARCELONA VALENCIA

Vend. de T. 243854 Mallorca 477 - T. 262085 Sonnet - T. 55259

ESTOY ENCANTADA CON EL MARAVILLOSO ASPECTO DE MIS CABELLOS

Desde mi primer ensayo con la nueva y extraordinaria Crema Champú JUNIS, mis cabellos quedaron como la seda, tan limpios y manejables que mis peinados llaman la atención en todas partes.

"PARA TODA LA FAMILIA"

CREMA CHAMPÚ JUNIS

● De uso preferido en las buenas peluquerías y de venta en todas las perfumerías.



ES UN PRODUCTO PEPSODENT

AL DOBLAR LA ESQUINA FOR NESTOR

DE NUEVO LA CIRCULACION

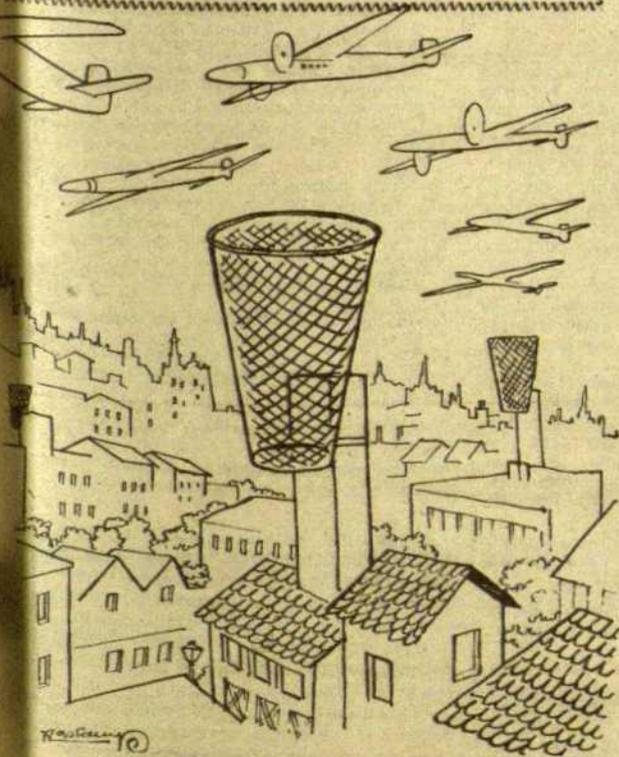
ES lógico que de nuevo insistamos en los problemas que plantea nuestra circulación, que cada vez son más visibles por que su idea generatriz comienza por ser

deficiente, ya que se parte de la base de que una circulación bien ordenada ha de ser lenta, precisa y clara. Es decir, que lo mejor es detener la circulación en un sentido mientras pasan los coches en otro. Y tener todos los coches parados cuando pasen los peatones. Y tener a todos los peatones parados mientras toque pasar a los coches, pasen éstos o no. Ello está muy bien en los lugares en que se rige la circulación por luces, sin urbano, pero en donde existe el elemento humano ordenador que es el urbano nos parece un absurdo. Ver a un urbano manteniendo durante un rato parados a los autos sin que pase un peatón o viceversa da la misma sensación que ver a un loco dedicado a su manía favorita.

Ahora bien, si con ser la circulación tan defectuosa se observara con escrupulosidad, algo hubiéramos salido ganando del caos completo de hace unos años. Pero lo malo es que no se hace así. El sentido común perdió la batalla de las bajadas de los tranvías y se sigue descendiendo por el lado de la calzada — con evidente peligro de la vida — en aquellos tranvías en que la Compañía así lo dispuso. Hemos estado siete u ocho años discutiendo esta insensatez y todavía es la hora que hemos de obtener ningún resultado. Otro defecto es el de hacer caso omiso de las luces. Muchas veces pasan lindamente cuando están cambiándose y casi siempre — de cien veces, noventa y cinco — se paran en medio del paso para peatones, impidiendo la libre circulación de éstos. ¿Qué diabólica prisa agita el pecho de los conductores? A imitación de los tranvías, muchos automóviles hacen lo propio e impiden sistemáticamente el paso de los peatones. Paso que, por otra parte, en muchas ocasiones se distingue mal porque suele estar borrado con las líneas gastadísimas. En algunos puntos de la ciudad ya se ha impuesto el sistema de tachuelas para señalar estos pasos. Es necesario que se vaya haciendo así dado a la velocidad con que las rayas se despintan y a la majestuosa lentitud de su repintado.

Otro problema grave es que dependiendo tantos cruces de la autoridad del urbano y de su solemne presencia, los turnos de éstos son especialísimos y en la mayoría de lugares de la ciudad se interrumpe el servicio al mediodía y a primeras horas de la noche. Entonces el lío es considerable porque cada cual hace lo que bien le place. Nos parece inconsecuente que a unas horas exista una inflexible rigidez en la circulación y que minutos más tarde cada cual campe por su lado para que una hora más tarde se vuelva a la severidad. Todo esto son considerables elementos de desorden y mucho más cuando ello sucede al atardecer, con las luces deficientes que poseemos en tantas calles y el individualismo y la indisciplina peculiar de nuestros conductores.

Van saliendo los problemas como las cerezas de un cesto, que una trae la otra. Algo se ha mejorado en la circulación y mucho se podría ganar si se hiciera más coherente y organizada y hubiese una disciplina de conductores y peatones. Y una mayor severidad en la represión de los excesos de los conductores de grandes vehículos.



EL FUTURO DE LA BOMBA H, por Costansy

«Prohibido tirar bombas de hidrógeno al suelo»

DE MEDIODIA Medianoche

POSTAL DE MALLORCA

ALFABIA Y SUS JARDINES

EL «Boletín» acaba de dar estado oficial a una opinión que comparten todos los que conocen los jardines de Alfabia: Su particular interés. Los jardines de Alfabia son hermosos y constituyen además, por su frondosidad y belleza, una excepción en Mallorca: Han sido declarados «Jardines artísticos».



Alfabia: El lago

pasó a un hijo suyo, que al hacerse cristiano perdió el apellido paterno y tomó el de Ben-Nasser o Bennasser, apellido antiguo que hoy perdura. El mismo nombre, Alfabia, es puramente árabe y también es probablemente obra de moros y no de alfarja un artesano que se conserva muy bien en el primer tramo del zaguán de entrada. El artesano lleva, en el cornisamento una inscripción de alabanza a Dios: La tradicional invocación: «El precepto es de Dios. La fuerza es de Dios. La misericordia es de Dios. Dios es grandísimo. No hay Dios sino él. La riqueza consiste en Dios».

Los turistas que visitan Alfabia se detienen un buen rato bajo este techo de madera de olivo con incrustaciones y policromía, en colores todavía muy vivos y hermosos.

No hablaré de la casa, que arquitectónicamente tiene interés, en especial su fachada barroca, como un gran retablo, para volver al jardín o mejor dicho a los jardines, pues vienen a ser dos los que hay, bien delimitados. Uno situado en la parte trasera de la casa de los propietarios; otro, a la izquierda de la entrada junto a la de los colonos. El primero es de tipo

He escrito en otras ocasiones que Mallorca no es abundante en agua; en general es una tierra seca. El agua de lluvia se recoge en cisternas o aljibes y en muchos puntos de la isla es un verdadero lujo mantener más allá de media docena de macetas. Esta falta de agua y en consecuencia de jardines se subsana por la abundante vegetación utilitaria, muy varia y con un arbolado copioso. «La isla arbolada» es un calificativo que le cuadra muy bien a Mallorca. Un jardín propiamente dicho, en muchas comarcas, constituye incluso algo así como una redundancia.

Hay, sin embargo, algunos jardines destacables en las comarcas de Esporlas, Buñola y Valldemosa, tales como los de Canet, La Granja, Son Berga, Son Moragues, La Cartuja, Raza y Alfabia.

El de Alfabia es un jardín cuyo encanto no reside en la ordenación, que es la mínima que puede exigirse. Han sido años y años los que han acumulado belleza en los jardines de Alfabia.

La vegetación, en general, es de tipo corpulento. Sorprende su exuberancia. También la reiteración de elementos que, si no son extraños en la isla, al menos no son muy corrientes. Tales las palmeras. En Alfabia hay numerosas palmeras: Chamaerops, palmitos, palmeras Fénix, sembradas allí hace muchos años a efectos puramente decorativos.

El agua juega un importante papel. No se limita a correr por atarques, por regatos o acequias abiertas o semicerradas, sino que se transforma en elemento decorativo de primer orden. El agua, a la vista u oculta, pero presentada siempre y las palmeras, dan un indudable aire oriental al conjunto.

Hay que decir que en Alfabia quedan reminiscencias de la dominación sarracena. Parece ser que este lugar fué residencia predilecta de un moro notable, Benabét, que en la toma de la isla ayudó al Conquistador, traicionando a los suyos. Se ha querido suponer que la finca

LO QUE DICEN...

DOCTOR LUIS PERICOT: «En los vasos de Liria se encuentran dibujadas escenas taurinas. Seguramente el culto del toro llegó a España importado de las islas cretenses. Lo trajeron los griegos.»

J. CORTES CAVANILLAS: «Por muchos toxicómanos que haya en Italia, su volumen resulta completamente ridículo si se le compara con los que existen en los Estados Unidos. Que allí si que se encuentra el paraíso infernal de los estupefacientes, aunque el hecho no cause estupefacción.»

HERMANN EHREN: «En 1945 Alemania era una nación vencida, pero por su propio convencimiento se ha decidido por una nueva forma de vida democrática.»

JOSE ITURBI: «Un señor se pasea por la vida y no ha recibido cornadas grandes, es ya un éxito.»

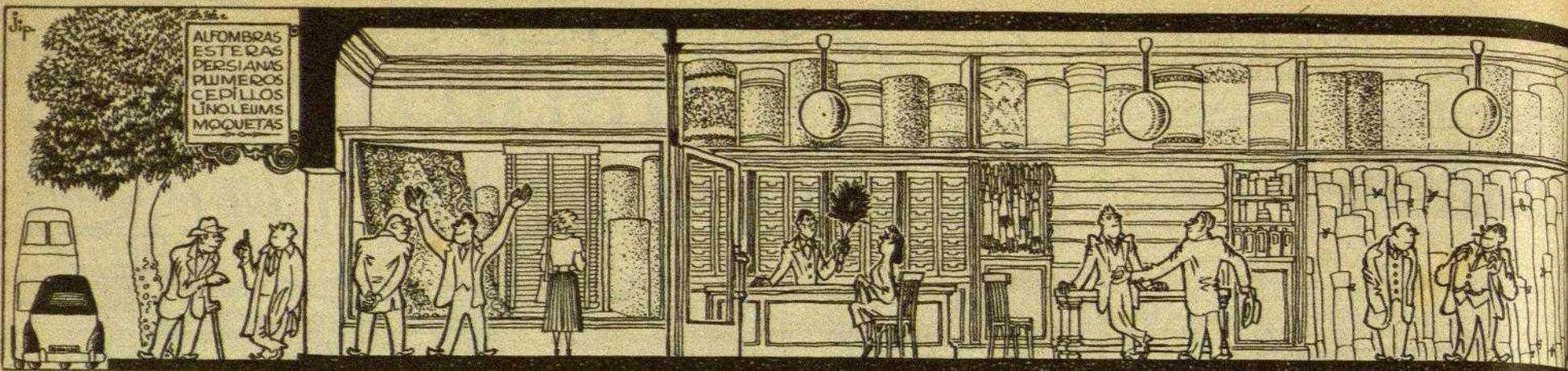
enmarañado, sombrío, a veces algo tropical; otras como un rincón árabe. El otro, que va bajando en pequeñas terrazas, es más ordenado, con bojes recortados, lilas, cipreses, rosales, geranios, macizos de claveles... En el primero, abundan las lianas, las enredaderas, en variedades muy numerosas, las pérgolas...

Hay en Alfabia numerosas pérgolas y gloriets, abundantes en verdor y en agua. Hay una con un curioso y original juego de surtidores. De los basamentos de las columnas que sostienen la armazón curvada brotan numerosos hilos de agua, que se entrelazan y cruzan. El agua

no cae en ningún recipiente, sino que, después de cumplida su misión ornamental, corre libremente por una calzada cuyo piso es de cantos vivos y suave pendiente. El agua recogida después por un sistema de conducciones, riega, si estamos en la época del estío, el huerto de la finca, que es como otro jardín, donde se cultiva el nisperero, los naranjos, los limoneros, los perales y los manzanos.

También de muchos otros lugares inesperados brota el agua en Alfabia. Así no es raro verla surgir — cuando se le da paso — de los bordes de un arriate o de una senda abierta entre la frondosidad

LONGINES
Realza la personalidad



—¿Se ha enterado usted? El Gremio de Estereros cumplió quinientos años.
—Por cierto que esto me hizo pensar: ¿Qué será de la Humanidad dentro de otros quinientos?
—Me figuro que para entonces a la Humanidad ya le habrán dado más que a una estera.

—Así, ¿ya hace más de quinientos años que se trabaja el esparto?
—¡Ya lo creo que hace más! Y muchos. Por lo menos la Historia cuenta y no acaba de los espartanos de Grecia.

¿QUINIENTOS AÑOS DE GREMIO? ¡PREMIO! por JIP

—En esta estación del año me vuelven loco con el trajín de mover los muebles, quitar las alfombras, poner las fundas...
—¡Calle, calle! Vivimos en una época en que no hay más remedio que «desesterarse».

—Fíjese que nosotros hacemos artesanía con los materiales más humildes: Palma, esparto, coco...
—Usted, ¿en cuál tiene más confianza?
—El esparto se llevo la palma.
—¿Y el coco?
—El coco..., ¡el coco me da miedo!

de unos bambúes, mediante surtidores disimulados entre las plantas.

Se ha escrito muy poco, casi nada, acerca de estos jardines, de los que puede decirse que hasta ahora no se han abierto. Para muchos mallorquines —no digo ya insulares o extranjeros— recorrerlos ha de constituir una sorpresa muy agradable. Recuerdo que uno de los pocos elogios que se han impreso acerca de este lugar lo tiene don Antonio Pol, un folklorista muy enamorado de Mallorca ya fallecido, en un pequeño tomo sobre diversas cosas isleñas. Los reproduciré para acabar. «Al agua— escribe— se la siente gotear, filtrarse en los poros, penetrar en las entrañas de la tierra para salir luego más allá, entre el verdor, y continuar deslizándose a la vera de las hilizas de álamos, almendros, naranjos y limoneros».

Alfobia es esto: Vegetación y agua, en un pequeño



Plátanos corpulentos en el camino de acceso a Alfobia

valle, que es como un nido, a diecisiete kilómetros de Palma, siguiendo la carretera que desde la ciudad conduce a Sóller.

LUIS RIPOLL

cinco encuentros de fútbol correspondientes a los cuartos de final, semifinal y final se ha podido fijar el precio de 6.450 pesetas todo incluido. Una tarifa limitadísima si tiene usted en cuenta el programa de excursiones y visitas con que serán alteradas las jornadas de asistencia a los Campeonatos del Mundo de fútbol. He aquí la lista de las excursiones: Ascensión en cremallera al Kleine Scheidegg, con vista al macizo de la Jungfrau. Visita al glacier del Eriger, con regreso por el mismo cremallera, de bellísimo recorrido.

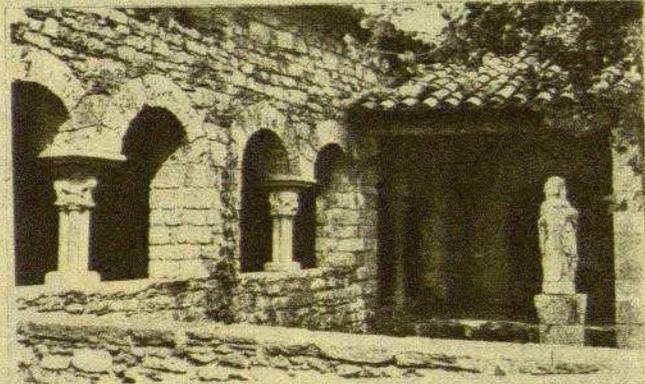
Excursión en autocar a Meiringen e Innerkirchen para visitar las gargantas del río Aare. Impresionante desfiladero que se recomienda en todos los itinerarios suizos de turismo.

En teleférico, recorrido desde Grindelvald a First, con vista panorámica vastísima.

En vapor desde Lucerna, previa visita a la ciudad, y atravesando el lago de Cuatro Cantones. El viaje hasta Lucerna se efectuará en autocar por la ruta del paso de Brunnig y bordeando los lagos de Brienz, Lungern, Sarnen y Cuatro Cantones.

El autocar a Lanterbrunnen para visitar las gargantas y cascadas del Trümmelbach, las más famosas de los Alpes. Cuentan con ascensor e iluminación eléctrica que realza la severa belleza del lugar.

El precio anunciado comprende la plaza reservada en



Claustros (Camprodón)

se ocupará de este curiosísimo museo con la atención que el tema requiere.

El almuerzo fué servido por un hotel de la población, que puso en el cometido un interés discreto.

SUIZA Y CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL

Está en marcha la inscripción para este sensacional viaje de turismo y deporte por tierras suizas. Su duración constará de trece días, con salida de Barcelona el día 24 de junio, festividad de San Juan, a las diez de la mañana. El viaje será efectuado en un moderno autocar «pullman» que «Viajes ABC» ha designado para este importante recorrido. A pesar de la categoría de los hoteles contratados, de las entradas y localidades para

el autocar, pensión completa en los hoteles, así como las comidas y alojamientos en ruta. Todas las excursiones reseñadas en el itinerario y visita a las ciudades de Ginebra, Lausana, Berna, Neuchâtel, Basilea, Zurich... Asiento numerado en los campos de fútbol, impuestos, tasas, propinas y demás.

Dirigirá el viaje en Suiza nuestro amigo Willy Habluetzel, sobre cuya competencia y simpatía huelga toda insistencia. Este suizo habla correctamente el español e incluso se permite esmaltar sus explicaciones, cuando de barcelonenses se trata, con un pintoresco catalán.

Si le interesa doctorarse en el gran fútbol y percatarse del turismo suizo a plena conciencia, confíenos sus vacaciones. Seguro que no se arrepentirá. AMAT

MUNDOSCOPIO

WASHINGTON

La Oficina del Censo ha perdido un millón de habitantes durante varias horas.

El complicadísimo sistema eléctrico que registra un nuevo habitante por cada doce segundos. Hace unos días, por la noche, la población de los EE. UU. era de 161.998.524 personas. A la mañana siguiente: 162.001.378. Pero el operario tenía que cambiar el 1 por un 2. Lo olvidó.

Próximamente: Conversaciones de Estado Mayor entre ingleses, norteamericanos, franceses, australianos y neozelandeses. Lugar: Singapur. Objetivo: Estudiar las repercusiones que pudiera tener un fracaso de la Conferencia de Ginebra. Sería un preludio a la constitución del S.E.A.T.O. El senador Kauter dice: «La posición internacional de los Estados Unidos está en el punto más bajo desde el día en que entraron en la segunda guerra mundial». Y el republicano Flanders: «Si los EE. UU. no detienen el avance del comunismo acabarán por verse rodeados de un telón de acero levantado por Asia, África, Hispanoamérica y Europa, convertidas en comunistas».

Los demócratas están convencidos de que el próximo noviembre obtendrán una amplia mayoría en el Congreso.

Se insiste en que este optimismo no es pura propaganda, sino una sincera creencia. Motivos: las disensiones republicanas; McCarthy. En el juicio McCarthy-Ejército dijo el senador por Wisconsin al demócrata Symington: «Tengo la impresión de que anda usted buscando material de propaganda para las elecciones». Y respondió Symington: «No tenemos que buscar nada. Usted nos está proporcionando más material del que necesitamos sólo con su actuación normal». Una caricatura política del «Evening Star»: Truman habla en un banquete: «¡Es formidable! Y además nos ponen gratis la televisión los republicanos».

MOSCU

El artículo del mariscal Zúkov alabando a los ejércitos occidentales por su actuación en la pasada guerra ocupa dos terceras partes de la primera página de «Pravda».

Es la primera vez que aparecen en la Prensa rusa las declaraciones de un mariscal soviético desde el 25 de junio de 1945.

Consecuencia: Zúkov ocupa ahora un papel importantísimo en la política soviética. Sólo por ello podrían haberle encargado escribir el artículo conmemorativo del noveno aniversario de la derrota alemana. Pero, ¿lo ha escrito él?

Desde 1946 (revista de las tropas en la Plaza Roja) no se le había visto apenas hasta marzo último. Desde entonces está en todas partes.

Se ha olvidado que el artículo del mariscal contiene muchos párrafos como éste: «Los banqueros norteamericanos se están aprovechando de la sangre extranjera. La guerra es un negocio para ellos... Al preparar una guerra contra la Unión Soviética los reaccionarios occidentales están jugando con fuego. La guerra es una arma de dos filos».

BLIED (Yugoslavia)

Tito quería que Italia formara parte de la alianza del Sudeste europeo (Yugoslavia, Turquía y Grecia).

Así terminaría el asunto de Trieste. A condición de que las grandes potencias occidentales le construyeran a Tito, en compensación, un «puertecito» en Capodistria, una carretera y un ferrocarril que uniese al puerto con Ljubljana (Pula, antes Pola).

Recuérdese, sin embargo, el pacto de Ankara no contiene ninguna cláusula específicamente militar, aunque se hayan discutido los problemas técnicos implicados. El propio

Tito dice: «Sólo con cláusulas militares que podrían añadirse en un anexo tendría un pacto fuerza efectiva. El anexo sería más importante que el propio tratado».

SEUL

Leemos un artículo de Syngman Rhee en el «New York Times»: «Si no nos damos prisa, perderemos Tailandia, Malaya, Birmania, Indonesia y otros países, que pasarán a poder comunista».

Los surcoreanos quisieron enviar dos divisiones a Indochina. Pero no los dejaron.

Rhee recuerda esto: «Advertí a los Estados Unidos contra el peligro japonés. El tiempo me dió la razón. Espero que esta vez me hagan caso antes de que sea tarde. Ayudad a Asia y a los asiáticos para que ellos se salven a sí mismos.»

OSLO

Millares de congresistas de todas las partes del mundo examinan aquí el problema de la incineración.

A principios del siglo XX esta cuestión fué muy debatida. Muchos hombres notables se hacían incinerar como «gesto antirreligioso». La Iglesia reaccionó entonces prohibiendo la cremación de cadáveres, excepto en los casos de guerra o epidemia.

El Derecho Canónico permite a la familia del que dispone en su última voluntad ser incinerado, que desobedezca esa voluntad. El artículo 1.240 dispone que a toda persona que haya expresado su voluntad de ser incinerado le será negada la sepultura cristiana (incluso cuando la incineración no se realice). Ningún católico puede pertenecer a las sociedades que preconizan la incineración. Y lo mismo se prohíbe a los católicos que uno de sus miembros (brazo, pierna, pie...) pueda ser incinerado.

Dadas las modernas condiciones de la vida urbana, el Vaticano vuelve a estudiar esta cuestión.

PRINCETON (N. J.)

El ingeniero Zvi Gezari le ha construido un telescopio a Alberto Einstein. «Es una obra de artesanía», le dijo al llevarse el telescopio a Einstein debajo del brazo. El genial físico quedó fascinado: «Nunca he servido para nada manual».

Lo instaló en el jardín y se apresuró a mirar por él. Sonrió como un niño. De todo su trabajo, Einstein le dedicó a Gezari una página de sus manuscritos. Firmó: «A. Einstein». El ingeniero le preguntó: «¿Firma usted nunca con el nombre propio completo?». «No; solamente en los cheques».

PARIS

Rodeaban a De Castries en Dien Bien Phu. El coronel Pierre Langlais. Cuarenta y cinco años. Delgado, barbilla enérgica. Nacido en Bretaña. Hasta 1939 mandó tropas meharistas. Combatió en el Cuerpo expedicionario de Italia. Luego en Francia y Alemania. Ayudante directo de De Castries. Mandó los paracaidistas lanzados sobre la posición a los pocos días de empezar la batalla.

El coronel Lalande, jefe del fortín «Belle». Tomó parte en la expedición de Nikovik. Combatió en Túnez. Estuvo en todas las grandes batallas de Indochina.

Hubert de Seguins-Pazzis. Rostro italiano. Greco, elegante, de refinada inteligencia. Entusiasta del sistema de tropas aerotransportadas. Estudios orientales y musulmanes.

El teniente coronel Bigeard, de Leclerc, ascendido desde la graduación más modesta. Uno de los héroes legendarios de Indochina. En 1945 era capitán. En 1952 se hizo célebre salvando a una columna en Nam Lo. Llevó el peso de los más terribles combates mandados por De Castries.

ACTIVIDADES DE LA S.E.I.

Los dados mágicos, la peseta milagrosa, la bola de cristal, la lira de Apolo y la rumba de Mahoma... Del sombrero de copa fantástico salen dos conejos, diez pañuelos japoneses, tres desperdicios y la bandera americana... El cilindro de Chang-ling-Soo arroja dos gansos, una serpiente y pañuelos multicolores... ¡Atención, señoras y caballeros! ¡Sin ninguna preparación! ¡Nada en las manos, nada en los bolsillos!

El nombre de la Sociedad Española de Ilusionismo ha sonado varias veces a estas

columnas. Hoy aflora de nuevo a ellas y a buen seguro que aparecerá más adelante, porque la S.E.I. desarrolla una actividad más y más intensa. Sus asociados, a más de actuar asiduamente en las reuniones semanales de la entidad, acuden adonde quiera que se solicita su colaboración, principalmente en instituciones benéficas, y en todas partes obtienen entusiástica acogida. Es que todos esos ilusionistas se mueven en los dominios de lo maravilloso. Sus juegos son poesía lírica y fábula en acción. Y todos



Manipulación de bolas por Moxcell

PINTOR AMBULANTE

Hombre de ferias, fiestas mayores y verbenas, el pintor ambulante planta su caballete entre las riadas de público que transita por las calles y plazas. Da lo mismo para él que sea de día, o bien que en el cielo parpadeen ya las estrellas de la noche. Si la luz nocturna es insuficiente, enciende su diminuto acetileno y prosigue trabajando ante la admiración de la gente que se apina para envidiar sin reservas sus trazas y mañas.

Y el pintor ambulante, para quien no parecen existir las jornadas color de rosa, al darse cuenta del tipo de admiradores que han seguido el proceso de gestación de su obra, actúa en consecuencia: «¡Las últimas tiras que me quedan a peseta, con una tira de regalo, señores!»

El canal veneciano L... do sorteado. Poco dinero en



el bolsillo del autor. Realmente el tema no ha desvelado excesivos entusiasmos. El artista ambulante entendiéndolo así se dispone ahora a librar una nueva batalla, más a tono con la psicosis mundial imperante.

En el blanco papel acaba de irrumpir la negra silueta de un portaaviones norteamericano...

(Foto A. Pros)

CON 8 LECCIONES

particulares, personales o por correo, conseguirá buen letra. Infórmese 3 hoy mismo. BELPOST. - LAURIA, 98. - BARCELONA

ellos, aficionados puros, son superiores al profesional. El ilusionista «amateur» está aprendiendo siempre nuevas cosas. El profesional coge cuatro juegos y los explota durante toda la vida. De los aficionados se puede decir que no hacen el mismo juego dos veces.

La semana pasada, en el local social de la S.E.I., se celebró una velada de carácter íntimo con motivo de ofrecer el título de «Socio de Honor» a nuestro compañero Sebastián Gasch por sus trabajos publicados en «Destinos» y por su primer premio alcanzado en el concurso periodístico convocado por la S.E.I.

El presidente de la Sociedad, doctor don Eugenio Robert, hizo entrega del título al agasajado en un breve y elocuente parlamento. Gasch pronunció unas palabras de agradecimiento y, con una cálida y emotiva alocución, cerró el acto el tesorero de la S.E.I., don Javier de Areny-Plandolit.

A renglón seguido, como es costumbre en estas veladas y presentados con sus habituales gracejo y donaire festivos por el secretario de la Sociedad, don Rafael Salas Bustos, los mejores ilusionistas de la S.E.I. lucieron sus habilidades en sendas exhibiciones tan breves como brillantes. Rivalizando en ingenio, destreza y limpieza en la ejecución, jugando burlescamente con nuestro afán de descubrir la trampa, el citado señor Salas, Sterpis, Miss Mary, Donkaver, Félix, Waxter's, Richman, Miss Anny, Ferrándiz, León deis, Miss Tere y Moxcell deleitaron a los asistentes a esta simpática velada, una más a añadir en el haber de la dinámica S.E.I. F. S.

A VECES PASAN COSAS...

LA ARQUITECTURA BANCARIA

En una revista de claro contenido financiero ha aparecido una defensa de los Bancos barceloneses en contestación a la campaña de nuestra revista sobre la arquitectura bancaria. Todo nos parece opinable en materia crematística, sobre todo desde una revista económica. Lo que no nos parece tan opinable son las afirmaciones del articulista cuando escribe con pluma reverencial: «El Banco Español de Crédito, el Banco Vitalicio y el de Bilbao, han dado a Barcelona en su plaza principal dos edificios monumentales...», y añade que «en vez de agradecerse se han soltado pullas sobre el alarde que significaban y el estilo emplazados».

Hemos soltado no ya pullas sino verdaderos gritos de indignación ante la arquitectura que el articulista cree funcional (por el número de ventanas que se perfilan en estos Bancos. Y los hemos soltado porque son símbolo de la horrenda arquitectura del dinero mal entendido. Nos parecen indiscretos, infelices, tristes y como un claro símbolo de la indigencia artística de los hombres ricos en dinero en los países pobres. Por más que se diga o haga, nuestra Plaza de Cataluña está destrazada por los Bancos, por sus rejas y por ese compendio de mal gusto, de arquitectura siniestra —llena de ventanas no funcionales sino carcelarias— que es el edificio del Banco de España.

LAS FRASES DE SALVADOR EURAS

Se inventa una máquina, se ensaya una vacuna, se adopta una nueva forma de explotación industrial; he aquí el Progreso. Se propugna un nuevo sistema más justo de vida; he aquí una oculta vuelta al pasado.

Hemos acabado considerando que es siempre injusto que un gigante pegue a un enano. Pero ¿acaso no lo es más que un enano pegue a un gigante?

A pesar de todo, las mujeres son para los hombres un gran poder contenedor. La mujer necesita una faja, el hombre necesita una mujer.

Es muy frecuente el caso de enamorados de los animales que no pueden merecer más que el amor o el agradecimiento de los mismos.

Las neveras son el Instituto de Belleza de los alimentos.

Hay personas que no desean volver a escuchar una sinfonía de Beethoven porque ya saben cómo termina.

Si para el cuerpo es una vergüenza ir desnudo, para el alma debe ser una vergüenza ir vestida. Y las hay con coraza...

«Dios le ampare, hermanos; y el pordiosero podría contestar: «Luego es a usted a quien tendrá que amparar».

El calamar lucha soltando tinta. La mujer soltando lágrimas.

Antes se deseaba comprender lo que se creía. Hoy ya casi deseamos creer en lo que se comprende.

APELES MESTRES, RECORDADO

Este año se cumple el centenario del nacimiento de Apelles Mestres, figura polifacética evocada con frecuencia desde estas páginas. Sin embargo hasta ahora no

han recordado esta efemérides más que los Amigos de los Jardines, súbditos sin monarca, pues recuérdese que se le llamó el Rey de las hortensias.



En vida, este singular monarca —dibujante, dramaturgo, poeta y compositor— amó tres cosas entrañablemente: a los niños, a las flores y a los pájaros. Con estos tres amores se puede morir feliz y hasta subir al Cielo.

PEDIR PARA FRANCISCO VIÑAS

La Comisión Pro-Monumento a Francisco Viñas —el gran tenor y patricio catalán— solicita un donativo

Si le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

Boletín de suscripción

D.
calle n.º
de
se suscribe a DESTINO por un año, cuya suscripción pagará por cuotas trimestrales. . . . 48 Ptas.
anuales 192 »
..... de de 195...

Recorte este boletín y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: Pelayo, 28, principal, 1.ª Barcelona

UN AIRE DE LEYENDA por ANGEL ZUÑIGA

CUANDO al amanecer las bandas de música tocaron la diana, el aspecto de la población cambió de manera radical. Todavía ayer, en la víspera enfebrecida de la fiesta, podía tomarse el pulso al crecimiento industrial, a la riqueza floreciente. No sé por qué Alcoy recuerda algunas de las pequeñas ciudades de la provincia barcelonesa. Píese vida propia, capacidad para el crecimiento, manteniéndose por voluntad en ciertos límites que definen mejor. La industria textil, la del papel, otras tantas que han enriquecido la comarca, hacen de la pequeña capital un núcleo trabajador, con perfiles acusados.

Al llegar la fiesta, ese mismo deseo se pone al servicio de la tradición y, por eso, de la leyenda. La misma imaginación que ha trazado los planes del trabajo se dispara olvidándose. Por muchas horas, cambiará el aspecto de la ciudad. El pasado vuelve de nuevo. La enorme influencia árabe recobra el perdido prestigio. En el recuerdo que nos ha llevado desde Valencia hasta aquí, hemos asistido al reverdecer de la fantasía. En el hermoso paisaje no era difícil adivinar el esplendor de una raza que ocupó por siglos estas tierras y se dio fisonomía. El Júcar, domado por una rica acequia que enriquece las huertas, los naranjales, los olivos, los lagos inmensos de arroz, ha sacado su lengua a la cañada del sol. La Sierra de Albaida se recorta sobre un cielo purísimo donde, sólo a lo lejos, cabalga una nube amenazadora de tormenta. Nos hemos detenido en un figón. Poco antes de llegar a Játiva. El color característico de estos colmados de pueblo, donde se vende de

todo, nos devuelve, por un instante, imágenes queridas de la infancia.

Los moros y los cristianos vivieron en esta tierra durante siglos; a veces, renegando de su fe, unos; otras, renegando los otros. Tanto como la batalla cuya efemérides se conmemora, me gusta imaginar cuál vida sería la de esta humana convivencia. La intolerancia siempre conduce a situaciones dramáticas, pero de soluciones insuficientes. Ahora se especula mucho sobre la posibilidad de supervivencia de nuestro mundo dividido en dos bloques irreconciliables, como irreconciliables fueron Oriente y Occidente, el Islam y la Cruz, o el Catolicismo y la Reforma. Si el hombre fuera capaz de aprender algo en el pasado, sacaría consecuencias bastante claras de su próximo futuro. Pero al hombre le gusta probar todos los frutos. Los Edenes se han perdido siempre por esa vaga, problemática curiosidad.

En esta vega edénica, valenciana, tierra de la Corona de Aragón, se habla un catalán —lo que ellos llaman valenciano— que ha perdido parte de su pureza. Sin embargo, algunas expresiones guardan todavía el perfume de lo arcaico. Nos sorprender, en la conversación, como prenda del paso del tiempo. La gente es abierta, franca, hospitalaria. En la diversión apuran todos los procedimientos. En la fiesta de Moros y Cristianos, lo que vemos antes que cosa alguna, es el sentido democrático de la con-

vivencia. En los desfiles pasan unidas todas las clases sociales, sin distinción. Yo no he visto, en este sentido, nada que pueda compararse. El señor y el trabajador, el hombre de carrera y el obrero conviven juntos de una manera completa. Yo no sé si es el disfraz lo que obra este milagro. Vestirse de moro o de cristiano ya indica una dejación voluntaria de muchos prejuicios. En el día de la fiesta, Alcoy aparece como una ciudad fantástica. Miles de moros y cristianos, de la época de la Reconquista, llenan sus calles, los cafés, los bailes del Casino. La camaradería es total. Y las gentes que no se ven para la fiesta la guardan de la misma manera. Existe un deseo hondo de pasarlo bien. La conversación prende entre personas que no se han visto nunca. Hombres y mujeres se hablan sin suspicacias, aunque las cristianas de nuestro tiempo tengan que aceptar, complacidas, las más rendidas galanterías.

La fiesta, los desfiles, tienen un marcado matiz árabe. Ya sabemos que, en la batalla final, ganan los cristianos. Pero el tono viril de la fiesta, el voluntario alejamiento de la mujer en los desfiles —aparte de las andaluzas que van a la grupa de los contrabandistas o algunas jóvenes disfrazadas de cristianas— le dan un carácter africano. Los «Moros y Cristianos» es fiesta de hombres. Pero no tiene la fiereza ni la brutalidad que, a veces, impera en tales manifestaciones.

Aquí todo es amable, gracioso, divertido. Existe ese gusto ruidoso que los valencianos dan a los festejos. Casi medio centenar de bandas recorren día y noche las calles, con el estruendo de sus marchas y pasodobles. Cuando camino de la plaza van las hileras de los moros y los cristianos, el café-licor ingerido —una extraña mezcla que hace ver la próxima batalla de color de rosa— presta mayor alegría, vistosidad a las «comparsas». Los trajes sin vistosos, derrochando la fantasía que cabe el confrontar los dos mundos antagonísticos. Por un momento, se confunden unos y otros en la plaza, frente al castillo levantado, botín de la batalla, oír donde aparecerá San Jorge en una visión ingenua y deliciosa.

La batalla es el momento cumbre de las fiestas. Nunca se ha gastado más pólvora en salvas. Los moros y los cristianos recorren las calles con sus arcabuces a punto, disparando a diestro y siniestro, como en un romance de aventuras. El fragor del simulado combate llega a tanto que nos ensordece. El humo de la pólvora sube hacia arriba envolviendo la ciudad en una nube blanca lechosa. Los arcabuzos resuenan durante todo el día, hasta el atardecer. La leyenda impone la rendición total de los moros. Pero vencidos y vencedores, con la fiebre de la pólvora, consuman estas últimas horas del festejo, mientras las charangas no descansan y las bocas secas, cantan

todavía las diez de últimas en copas.

Estos años de la vida nacional se distinguen por una exaltación de lo folklórico. Tal vez la creciente internacionalización de la vida haya logrado, como reacción, este replegarse en sí mismos, como si se adivinara que en época no muy lejana, el cultivo del color local pueda desaparecer. Los cantos, los bailes, las fiestas de nuestros pueblos han sido llevados a su total plasmación. Se entreverá en todo ello los recuerdos de una sociedad que teme verse mecanizada, que protesta incluso contra la unidad por medio de lo diverso.

El color, lo pintoresco, la gracia de estas fiestas de «Moros y Cristianos», su carácter amable, el haber hecho de una batalla motivo de amistad cordial, las hacen únicas y distintas. Cuando Alcoy recobra su pulso de ciudad normal, fabril e industrial, todavía queda en los ojos de sus habitantes la alegría ingenua y serena de una leyenda hecha divertido carnaval. Los turbantes, las cotas de malla, los arcabuces, se esconden hasta la próxima contienda. En las despedidas tenemos el tono cordial, el deseo de encontrarnos de nuevo. Ya no se verán otros humos sobre Alcoy que los de las chimeneas de sus fábricas.

—Hasta el año que viene! — nos dicen, con esa alegría melancólica con que terminan las fiestas.

Existe el deseo de que el suceso espectacular vuelva a repetirse; la esperanza, también. Porque nadie puede adivinar lo que nos traen los años y lo que los años se llevan.

que no ha de faltarle para el homenaje que se le tributará el próximo mes de agosto en su villa natal de Moyá.

La Comisión organizadora de este homenaje que preside otra figura patricia, la del señor Barón de Viver, ha repartido profusamente una biografía del gran tenor donde se exaltan determinados aspectos de su vida: el artista lírico; el escritor y el organizador de la Liga de Defensa del Arbol Frutal, pero acaso lo más conmovedor de este folleto sean las palabras del testamento de Viñas a los moyanenses:

«Misericordia, Señor, para mi patria, que tanto he amado. Bendicela, inspira a sus hombres actos de bondad, de justicia, de confraternidad; haz que quien más posea, se sienta generoso para quien posea menos, y que en cada hogar reinen la paz y la felicidad. Que los niños de mi villa crezcan educados en el amor de Patria, y sean dichosos de lealtad, llenos de virtudes morales y cívicas. Haz que amen a sus padres, a sus maestros y que se les incline a venerar a los pobres ancianos, y a conservar la obra del Arbol Frutal.»

AL SON DE LA TENORA. - PEP VENTURA EN MONTSERRAT

El próximo día 30 de mayo Montserrat contará con un nuevo monumento dedicado a un músico, un monumento original de idea y concepción: el «Mur de Pep Ventura» que ofrecen los sardanistas del viejo Principado catalán.

El muro de homenaje se alzará no muy lejos de allí donde se levanta el monumento a Mosén Jacinto Verdguer; nos encontramos, pues, via adelante hasta «Els Degotalls», en el desde ahora llamado «Cami del Artista».

Adosado a la ladera de la montaña, este muro, de dos metros y medio de alto, se extiende en su anchura unos siete metros en conjunto. Según el proyecto de José Mainar y A. Cirici Pellicer,

el paramento central es de piedra de la propia montaña y levantado en obra de mampostería; a ambos lados se destacan sendas pilastras, cuyos sillares de piedra arenisca están labrados a punta de escoda.

A lo largo del muro, que adopta una forma semi-elíptica, y en su parte superior, corre un friso o imposta tratado a bujardas fina, llevando labradas en la piedra las letras de la leyenda: «A Pep Ventura, impulsor de la sardana».

En el pilar izquierdo de este bello monumento figurará adosado un medallón de bronce, con la efigie de Pep Ventura, modelado por Rafael Salarich; en el pilar del otro extremo, en una lápida en piedra de Gerona, se simboliza la sardana con un relieve compuesto por el escultor Carlos Collet.

Un breve parterre orna la base del muro, y en su centro se alza una encina alcornoqueña, brotada de la propia tierra — el Ampurdán — que dió alma a la danza catalana y que ha sido trasplantado a Montserrat.

Como detalle peculiar se ha previsto que en el entrepeño mural pueda hacerse la fijación de clavos decorativos, en hierro o en bronce, que sirvan de tributo imperecedero por parte de las Entidades y «Colles» sardanistas, en ocasión de su peregrinaje a la Santa Montaña.

MODA MASCULINA

En la pasada Exposición de Vestimenta Masculina, celebrada en Londres, sobresalieron estas novedades:

Cuellos lavables de materia plástica que no necesitan ser planchados. Sombreros absolutamente indeformables, incluso cuando se sienta uno encima por descuido. Corbatas de tres centímetros de anchura. Trajes de lana mezclados con materia plástica, inarrugables. Gabardinas confeccionadas con un tejido semejante al empleado por Hillary y Tensing en su ascensión al Everest.

CINCO MINUTOS por Jaime Arias

CON DON ENRIQUE LUÑO PEÑA

EN Montserrat concluyeron los actos conmemorativos de las Bodas de Oro de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de Cataluña y Baleares, y con ellos también se clausuró la Asamblea General de la Confederación Española de Cajas de Ahorro.

Al profesor don Enrique



Luño, director de la entidad, le hemos rogado nos resumiera los propósitos de la citada Asamblea:

—Solicitar del poder público la absoluta exención fiscal, dada la labor social de nuestra obra, desprovista de especulaciones ni negocios financieros; exención completa de la ley del timbre para las operaciones; que el poder público prohiba el empleo por entidades financieras de las denominaciones de «ahorros» y «caja de ahorros». Finalmente, la Asamblea ha acordado hacer un donativo de 250.000 pesetas para las obras de construcción de la Sagrada Familia, Patrona de las instituciones de ahorro, como broche de estas fiestas conmemorativas.

—Ha hablado usted de

denominación de caja de ahorro por las entidades financieras. ¿Es que existe un estado de competencia entre la Banca y las instituciones de ahorro?

—Únicamente en el empleo de estas denominaciones. La Banca y nuestras instituciones no pueden compararse. Sus actividades se rigen por distintas leyes. Nuestro campo de acción es naturalmente limitado, destinado a favorecer a las capas más modestas de la sociedad.

Don Enrique Luño está muy satisfecho de la marcha de la Caja de Pensiones. Cuando se hizo cargo de la misma, en el año 1939, capitalizaba 700 millones de pesetas, con unos 750.000 imponentes. Hoy cuenta unos 7.700 millones y 1.700.000 imponentes.

—Que dentro del ahorro general representan...

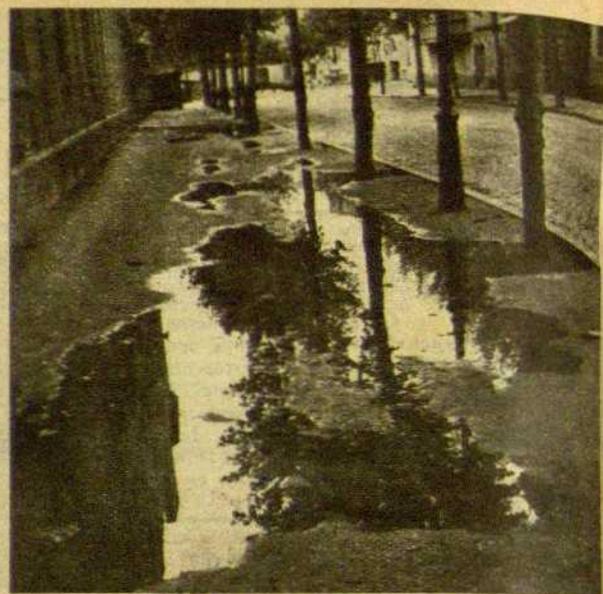
—Un 60 por 100 del ahorro de Cataluña y un 40 por ciento del de España.

—¿A qué se debe esta desproporción con el resto de España?

—Igual en Cataluña que en Vascongadas, donde las Cajas de Ahorro poseen unos cuatro mil millones de pesetas, influyen, entre otros factores, las condiciones naturales de riqueza agrícola, industrial y mercantil, su fuerte demografía y una tendencia temperamental al ahorro.

—¿Las situaciones de crisis no afectan al ahorro pequeño?

—Afectan más al capital que al trabajador. Las pasadas Navidades registramos un activo superior a los cien millones de pesetas. Fruto, naturalmente, del capital-trabajo.



Calle Borrell esquina a Campo Sagrado

EMBALSE EN LA CIUDAD

La lluvia, que en este mes de mayo ha caído con reiterada abundancia, ha revelado con plausible elocuencia el abandono que todavía perdura en algunas aceras barcelonesas.

En la calle Borrell, esquina a Campo Sagrado, los peatones precisan de calzado de agua para arriesgarse a transitar por esta acera-embalse.

Si el rostro es el espejo del alma, las aceras inundadas de la ciudad conviértense en espejo de algo que forzosamente ha de contrariar a quienes desistimos de convertir nuestro cotidiano andar en una pura carrera de obstáculos.

—¿Cuál ha sido la impresión recogida estos días por sus invitados?

—Les hemos abierto el cerebro y el corazón de Cataluña, es decir, tanto sus órganos económico-administrativos como sus obras sociales, y la sensación ha sido de asombro por la espiritualidad y la eficacia comprobadas. Las bibliotecas, los sanatorios, dispensarios, clínicas y casas baratas en beneficio de las clases populares reflejan una inteligente preocupación social.

—¿Cuál ha sido la aportación de la Caja en materia

de viviendas estos últimos años?

—Hemos construido un centenar de inmuebles. El último bloque en construcción en La Verneda, con grupo escolar contiguo, consta de 420 viviendas, con alquileres de 250 a 300 pesetas. Próximamente iniciaremos otro en el Paseo de Maragall, en forma de manzana abierta, que será prototipo de esta clase de construcciones.

Cabe felicitar a la veterana Caja de Pensiones de Cataluña y Baleares. En materia social no deben ahorrarse los esfuerzos.

**DONDE HAY
CRISTALES.**

PASTA ZIG-ZAG

LIMPIA
CIENTIFICAMENTE
LOS CRISTALES
Y ESPEJOS
DANDOLES UN
BRILLO INEDITO



SOLO CUESTA 3'90

DISTRIBUIDOR: I. D. S. L.
T. 29.19.03 - BARCELONA

**QUINTA
CARTA DE
GINEBRA**

INDOCHINA

ENTRE EL COLONIALISMO Y EL COMUNISMO

POR JOSE PLA

El episodio de Corea ha sido un mero capítulo preliminar en la Conferencia asiática de Ginebra. A pesar de los discursos grandilocuentes que, por parte de los comunistas y de los norteamericanos, se han producido, al parecer, alrededor de la unificación de Corea, el asunto estaba liquidado de antemano a base del mantenimiento de la desunificación precisamente. El paralelo que separa los dos Coreas, habiendo sido considerado defendible por el Pentágono, ésta será la frontera definitiva. La guerra — no hay que olvidarlo — terminó en tablas, y toda otra solución hubiera sido imposible, a menos de querer volver a la guerra.

El acuerdo sobre Corea se hubiera, pues, ya producido, pero se retrasó, según se dice en Ginebra, para no acelerar el traslado de las tropas chinas de Corea a Indochina. Esto no se dice en los medios de la Conferencia, se dice en el ambiente que rodea más o menos su ambiente. Ahora la caída de Dien-Bien-Fu, en los términos que todos ustedes recordarán, ha modificado ligeramente los términos del problema. Digo ligeramente porque la caída de este fuerte indefendible, verdadera proeza militar realizada por el general De Castries en el curso de unas semanas épicas, no ha impresionado más que a los comunistas, y yo supongo — aunque con ciertas reservas — que ello impresionará a la totalidad de la opinión francesa. Sin embargo, ya veremos... La situación en Indochina, vista desde Francia, es absolutamente distinta que vista desde cualquier país desconocedor del problema; es distinta de cualquier esquema sumario, de raíz forzosamente sentimental, que de la situación pudiera hacerse.

Ahora, en relación con la Conferencia de Ginebra, se ha visto claro que sus primeros dieciocho días de actuación han sido una carrera que han corrido Bidault y Molotof para tener un éxito diplomático decisivo. Bidault llegó a Ginebra y pidió un armisticio en Dien-Bien-Fu en nombre de la humanidad. Un armisticio honorable, digno de la defensa del general De Castries. Hubiera sido un buen principio, que hubiera permitido negociar convenientemente. Pero Molotof le desbarató la partida... El comunista trató de ganar tiempo. No han sido necesarios más que quince días. La caída del fuerte ha dado la baza diplomática a los comunistas. Estos ahora se presentarán en la Conferencia más envarados, más uniformados y más displicentes que nunca. Pero no creo que impresionen a nadie. Pasarán los días y entonces se verá que todo sigue en pie y que una cosa u otra habrá que hacer si se quiere evitar la guerra. Dien-Bien-Fu, que probablemente ha evitado el mal mayor de la caída de Hanoi, habrá sido un episodio en la Conferencia de Ginebra.

En definitiva, lo que fué mal calculado en la defensa del fuerte celeberrimo fué el calendario meteorológico: la llegada del régimen de lluvias producido por los vientos del Sur. Por el momento la situación no puede estar peor de lo que está, pero ya no puede prácticamente empeorar hasta que las lluvias cesen.

NEGOCIOS Y RESPETO AUNQUE SIN SOBERANIA

Los intereses de Francia en Indochina son los últimos que quedan en Asia de un volumen grande, si se exceptúan los que conserva Inglaterra fuera del área comunista. Insertados en el área de aquel inmenso continente no quedarán más que los intereses franceses en Indochina. El triunfo del anticolonialismo en Asia ha sido completo. Ha sido, además, rapidísimo. El país que ha contribuido a esta rapidez más eficazmente han sido los Estados Unidos de América. ¿Quién no recuerda el celeberrimo libro de miss Mayo sobre la pre-

sencia de los ingleses en la India? ¿Quién no recuerda las reticencias de los americanos sobre la presencia de los holandeses en Indochina? Europa, la vieja Europa, ha perdido casi todas sus posiciones en Asia, porque se creó frivolamente — y sin duda comercialmente — una opinión importantísima contra el llamado colonialismo. ¿Era tan malo como decían el colonialismo? Los hechos demuestran que la situación de la India de Nehru es infinitamente más desastrosa que la situación de la India en su peor época colonial. Pero deje-

El acuerdo de la independencia de la India no fué una iniciativa del Partido Laborista inglés. El acuerdo fué tomado por el Gabinete de guerra presidido por Churchill (hoy Sir Winston Churchill), y se encargó de la operación Sir Stafford Cripps. Utilizando la inteligencia y la simpatía extraordinaria de Lord Mountbatten, que fué el último virrey, los ingleses pudieron retirar de la India todas sus posiciones reales. Perdieron la soberanía de aquel inmenso país, pero conservaron en él todos sus negocios y mantuvieron en él su respeto. La India — y el Pakistán — forma parte de la Comunidad británica de Naciones. Es un problema resuelto sin haberse derramado una sola gota de sangre, cosa impresionante; porque saber perder es siempre mucho más difícil, mucho más sangriento que saber ganar.

Ha existido en Francia siempre, desde la terminación de la última guerra, una parte de la opinión — no comunista — que ha defendido la necesidad de abandonar Indochina, salvando la cara (pero conservando los negocios), es decir, de realizar sobre aquel país la misma operación que los ingleses realizaron en la India. Pero han pasado los años, se ha producido el secesionismo entre el Viet-Nam y el Viet-Minh y se ha establecido una guerra de guerrillas endémica. Los que pedían la retirada de Indochina aspiraban a convertir aquel país en un miembro de la Unión Francesa, con negocios y respeto, aunque sin soberanía. Pero los franceses, a pesar de haber aprendido mucho en los últimos años, son todavía demasiado racionalistas y formalistas para comprender las cosas como los ingleses. El caso es que el cáncer de la guerra se ha apoderado de Indochina y ahora es prácticamente imposible de atacar el mal.

FRANCIA HA ACTUADO TARDE Y MAL

La ductilidad inglesa ante la posición anticolonial de Nehru permitió que la India no cayera en manos del comunismo. Las gaseosas ilusiones de Francia, manteniendo un emperador con una fuerza ficticia y el colonialismo, han dado una gran parte de Indochina a los comunistas.

La opinión francesa, mientras tanto, se ha ido desinteresando sucesivamente de Indochina y de la guerra de aquel país. La opinión francesa no tiene la menor reacción frente a Indochina. Es posible que la proeza formidable del general De Castries galvanice un poco la opinión francesa. También es posible de dudarlo cuando pase la temperatura de los primeros días. Lo cierto es que Francia ha actuado tarde y mal en Indochina y ya posiblemente la cosa no tiene remedio. En Ginebra se ha dado siempre como seguro que Francia quiere desprenderse de Indochina — salvando la cara —. Pero esto es lo difícil.

Pero en Ginebra se ha visto otra cosa muy clara: y es que no hay ninguna nación asiática, tanto si es comunista como si es anticomunista, que defienda el colonialismo francés en Indochina. Ni la India, ni el Pakistán, ni Filipinas, ni Indonesia, ni Australia, ni Nueva Zelanda, países anticomunistas, se considerarían obligados más que a votar contra la permanencia en Indochina. La Conferencia de Colombo ha publicado sobre este punto un texto explícito. Es triste tenerlo que decir: el

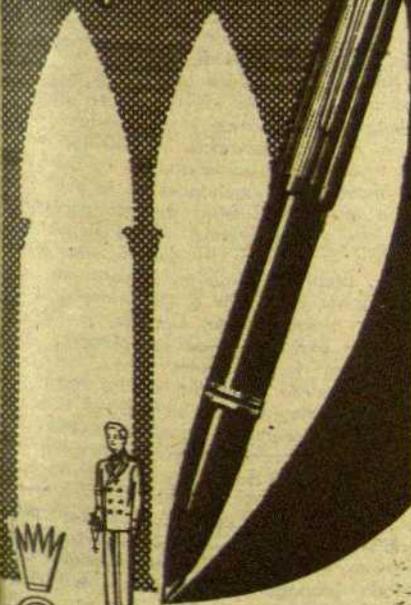


A través de una puerta vidriera se destaca — verdadera sombra chinesca — el perfil enigmático y amenazador de Molotof dirigiéndose a la sala de Conferencias

mos los errores pasados, porque el pasado es irreversible.

Cuando se decía: «¡Detrás de la campaña anticolonial está el comunismo!», el pueblo hegemónico del mundo se sonreía. Cuando un pueblo irrumpe en la historia cree siempre que el pasado — aun el pasado inmediato — ha sido un error y una incapacidad completa. Pero a veces sucede — como ahora — que las profecías se cumplen y entonces aparece el horror y el crujir de dientes. A través de la corriente anticolonialista, casi todo el continente asiático ha caído en manos del nacionalismo comunista. ¿Es que podía imaginarse otra cosa?

Para el día más feliz
el mejor regalo...



una estilográfica
para toda la vida
J. W. de Meester
"Sirve a todos"



Construidas con todos los adelantos de la técnica moderna.

La nueva máquina económica que LAVA, ACLARA y ESCURRE

C. & G. CARANDINI, S. A.
CALIDAD Y UTILIDAD

PASEO DE GRACIA, 11



RONDA UNIVERSIDAD, 31

do dialéctico. En su honor hay que decir que en ellas se aceptó siempre la contradicción, porque era un hombre fortísimo en la polémica. Después de la discusión se daba a los periodistas emparedados de jamón, «kirshwasera» y cigarrillos.

En la época de la Sociedad de Naciones no llegaron a establecerse en Ginebra, sistemáticamente, las conferencias de prensa. Pero no cabe duda de que la idea cuajó un poco en todas partes. En los países de libertad son consideradas útiles y necesarias, y desde la administración Roosevelt se creó la costumbre de una conferencia de prensa semanal dada por el propio Presidente de los Estados Unidos. No es necesario describir, en cambio, la trasmutación que sufrieron en Berlín cuando del Dr. Stressemann se pasó a Goebbels. De la propaganda decente se pasó a la desfachatez de la mentira más inaudita y más cínica. De manera que aquellos hombres que tanto trabajaron contra la diplomacia secreta se encontraron con la tergiversación de los métodos para hacerla pública y quedaron bastante sorprendidos.

Yo no conozco la O.N.U. directamente. Tengo entendido, sin embargo, que sus sesiones son públicas y que a ellas asiste la prensa.

prensa, en las últimas semanas, del lago Lemán y de sus bellezas.

En esta situación queda el recurso de las conferencias de prensa, pero con estas conferencias sucede lo mismo que cuando se tienen muchos sobrinos: visto uno, vistos todos, porque todos se parecen. Estas conferencias no están nunca presididas por alguna personalidad responsable, sino simplemente por subalternos conocedores del francés o del inglés. Ello hace que toda discusión sea en ellas absolutamente inútil e imposible, porque cuando las preguntas son combinadas ofrecen, simplemente, la ocasión del subalterno o subalterna — lo digo porque hay una mujer china que dirige las conferencias de prensa de su país — de hacer un discurso a favor de la tesis comunista que su país representa; y si no son combinadas, el subalterno se abstiene de contestar, porque en la última cosa que piensa un subalterno es en apechugar con una responsabilidad cualquiera. Las conferencias de prensa pueden servir a los periodistas jóvenes para hacer cuadritos de ambiente; para la información son una manera como otra de perder el tiempo.

Se ha observado, sin embargo, que a medida que se ha vuelto a la diplomacia secre-



Una bella vista del lago Lemán, con Ginebra al fondo

ignoro si sus métodos de publicidad son mejores o peores que los de la antigua Sociedad de Naciones. En principio me parece que mejores no pueden ser, porque la buena fe y el candor que rodeó a la vieja institución ginebrina será ya muy difícil que se repita. Lo bueno dura poco, es perfectamente sabido.

En todo caso hemos entrado en la contradicción. La O.N.U. conserva el método de publicidad de sus deliberaciones y acuerdos. En cambio, la Conferencia de Berlín y la Conferencia asiática de Ginebra se han caracterizado por la vuelta pura y simple a la diplomacia secreta y a la inaccesibilidad total de los contactos con los hombres y con las noticias. No creo que los comunistas hayan formulado la menor reserva ante la vuelta a la diplomacia secreta, al contrario: este es el método que han exigido.

LAS CONFERENCIAS DE PRENSA Y EL MISTERIO RUSO

Ya he descrito en estas mismas páginas lo que es esta Conferencia. No solamente sus sesiones son absolutamente secretas, sino que no se da de ellas a la prensa referencia alguna, ni oral ni escrita. De lo que se debate no queda, además, constancia alguna escrita. La entrada del público ha sido tan rigurosamente prohibida que cuando, la primera semana, las señoras de Bidault, Dulles y Eden quisieron presenciar una sesión — aunque no hubiera sido más que detrás de la cortina — les fué sugerido que se abstuvieran de ello para no aumentar las complicaciones ya existentes. A todo lo más que ha podido llegar la prensa ha sido a contemplar desde una prudente distancia, mantenida por un cordón de soldados de la Suiza alemana y de policías, la entrada de los delegados en el Palacio de la Sociedad de Naciones, con la advertencia de que si alguien — para tirar mejor una fotografía o simplemente para ver mejor — se ha propasado de la línea, se ha visto empujado sin cumplidos por un policía y vuelto a la línea.

Claro está que los periodistas que trabajan en periódicos de países que toman parte en la Conferencia de Corea habrán encontrado en los delegados de sus países las fuentes de información que estos delegados habrán considerado convenientes. Para un periodista griego, filipino o colombiano, dado que Grecia, Filipinas y Colombia tomaron parte en la guerra de Corea, la presencia de Stefanopoulos, del señor García y del señor Zulueta, representantes de estos países, les habrá sido providencial y eficaz algunas veces. Pero para los que, formando parte de países que no tomaron parte en la guerra de Corea, no tenemos a nadie dentro de la Conferencia, el papel es harto deslucido y somos como mesillas de noche en medio de la calle. Por esto se habrá hablado tanto en nuestra

ta, más comida y bebida se ha podido encontrar en las «personal relations». Pero esto de tener por la prensa un desprecio profundo y, al mismo tiempo, ofrecer a los periodistas los horrendos productos de la civilización zarista, como decían los viejos comunistas, es bastante ingenuo y divertido.

De la diplomacia secreta se ha pasado rápidamente al misterio. Los rusos comunistas aman el misterio y lo cultivan admirablemente. Los suizos dicen que los rusos tienen miedo. Es posible que lo tengan; pero, además, podría ser que trataran de dar la impresión a su país de que han hecho un gran sacrificio, que han perpetrado una gran heroicidad permaneciendo unas semanas — o unos meses — en un país capitalista, siempre a punto de ser devorados por los banqueros de la finanza internacional y los industriales americanos y europeos. La cuestión es pasar siempre por una víctima propiciatoria y mantener enhiesta la bandera del sacrificio ante el pueblo. Si no es por el miedo aliado con el misterio, no se explicarían las seguridades que han exigido, el aparato policiaco que les rodea, la vigilancia que ejercen sobre los empleados de su delegación, la prohibición que les han impuesto de no hablar con nadie que forme parte del mundo burgués, su absoluto desconocimiento (al menos aparente) de toda lengua extranjera, desconocimiento que contrasta con el prodigio lingüístico del intérprete personal de Molotov, que, al parecer, es su sobrino — un joven de treinta y dos años —, que, aparte de su lengua, habla el francés, el inglés y el alemán con una fluencia que ha dejado pasmados a los mejores traductores de la Sociedad de Naciones y de la O.N.U. Cultivan, pues, el misterio. Cuando aterriza en Cointini, que es el aeródromo de Ginebra, un avión ruso, es instantáneamente rodeado de la propia policía rusa, que no deja acercarse a nadie y pone en la orden una severidad inaudita. ¿A qué pueden obedecer estas órdenes? ¿Es que contienen algún misterio? ¿Es que son de un modelo nuevo, absolutamente inédito, capaz de suscitar el espionaje aeronáutico a toda costa? ¡Válgame Dios! Son aviones absolutamente corrientes y bastante anticuados en relación con los últimos prodigios ingleses. Por otra parte, todo el mundo sabe que han sido pilotos americanos y radioescuchas meteorológicos americanos los que han ayudado a los pilotos rusos, navegando a su lado, a volar en el peligroso cielo suizo, tan afectado por la imponente orografía. Son los americanos los que les han enseñado el trayecto Berlín-Cointini. Entonces, ¿por qué tanto misterio?

Los suizos siguen estos incidentes con un placer infinito y acabarán por no tomarse a los rusos en serio. Tanto misterio acabará por provocarles unas carcajadas imponentes.

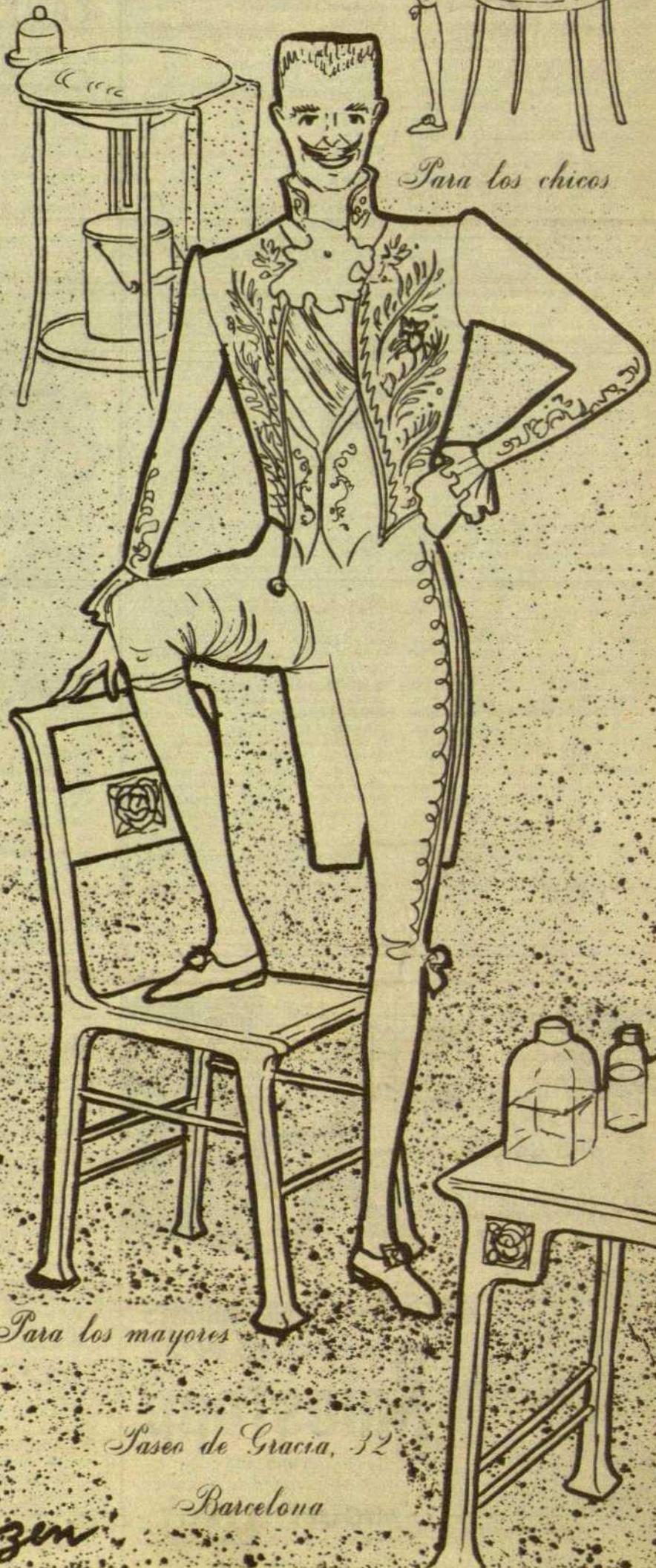
Ginebra, mayo.



SASTRERÍA
CAMISERÍA
ZAPATERÍA



Para los chicos



Para los mayores

Paseo de Gracia, 32

Barcelona

zen

ESPAÑA EN LA ORGANIZACION «PAX ROMANA»

EN estos días críticos para el mundo, en estos días en que los grandes conflictos quieren reducirse a solución alrededor de una mesa de conferencias, bueno es recordar la constante, silenciosa pero no menos importante, presencia de «Pax Romana». Y la eficaz labor que España ha desarrollado en su seno. Mientras grandes instituciones político-militares se hacen cargo del frente común en la lucha contra el también común enemigo de la paz, «Pax Romana» —¡tan sugerente este nombre!— tiene en su haber grandes hechos hacia este objetivo, hacia este anhelo de paz que todos perseguimos. Y «Pax Romana», pues, labora y tiene ratificados sus objetivos nada menos que por la Iglesia de Pedro.

¿Qué es «Pax Romana»? Esta organización internacional de hombres de buena voluntad —a los únicos que en la tierra el ángel anunció la paz...— nació en 1921, y en Ginebra, precisamente, como reacción contra el entonces aún reciente conflicto bélico europeo. Llevados de su acendrado catolicismo y de su amor no menos acendrado, por la paz, un grupo de estudiantes universitarios funda «Pax Romana», cuya misión sería velar por la paz, reunir en una misma pacífica milicia a los estudiantes universitarios católicos de todo el mundo —lo mismo a los de los países vencedores que a los de los países vencidos—, ayudar al estudiante católico en todos los órdenes de su trabajo intelectual y práctico, así como, desde luego, oponer una resistencia a la creada Internacional del Estudiante Protestante.

Las organizaciones de estudiantes católicos ya existentes en muchísimos países europeos y americanos se unieron para formar «Pax Romana», una vez que España, Suiza y Holanda, que habían permanecido neutrales, difundieron el mensaje y el alto objetivo de la nueva entidad. Inmediatamente, España se destacaría muchísimo en «Pax Romana». En primer lugar, la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos española figuró a la cabeza de los asistentes a la conferencia organizada en la Universidad Católica de Friburgo, en Suiza. Y en la primera Asamblea actuó ya como vicepresidente un español: el señor Martín-Sánchez; y en ella nuestra delegación jugó un gran papel. Entre otras cosas, España vio la creación de un Subsecretario Internacional de Estudiantes Católicos, con sede permanente en Friburgo, propición que fué aprobada por unanimidad, y que iba a caracterizar a la organización. Y en aquella sesión fué precisamente cuando se adoptó el nombre, a la vez tema, de «Pax Romana», cuyo significado no es preciso aclarar.

La entidad, pues, quedaba es-

tructurada así: el secretariado permanente en Friburgo; un congreso anual en todas las naciones adheridas y una comisión internacional permanente, que sería presidida por nuestro compatriota el señor Martín-Sánchez. Con ello, pues, la imprompta española de aquellos primeros días en el seno de «Pax Romana» había de seguir teniendo su validez y personalidad. La labor de «Pax Romana», por más que sea sealada y poco dada a las manifestaciones ruidosas, ha sido enorme. Tanto en su aspecto asistencial como formativo y orientador. «Pax Romana» ha mantenido y mantiene el fuego sagrado de unos altos ideales en el ámbito de los estudiantes, intelectuales y gentes selectas, ámbito en el cual germinan y fructifican tantas ideas y movimiento históricos.

En las principales sesiones y congresos, España estuvo siempre presente. Y no sólo con una mera asistencia física, sino con la más eficaz del proceder fructíferamente. Y esto lo mismo en Europa que en América; lo mismo, pues, cuando se celebró en nuestra Patria, en Sevilla, el IX Congreso de «Pax Romana», en 1929, coincidente con la Exposición Iberoamericana. Buen recuerdo queda para la entidad de esta celebración en tierra española. Nombrado presidente de «Pax Romana» el señor Martín-Sánchez, se acordó definitivamente que España iba a encargarse de constituir las Asociaciones de Estudiantes Católicos en Hispanoamérica, con lo que más adelante se creó la Confederación Iberoamericana de Estudiantes Católicos.

El Movimiento Nacional interrumpió, al correr de los años, los contactos de España con «Pax Romana». Pero ya en 1939 don Alberto Martín Artajo, el actual ministro de Asuntos Exteriores, y don Joaquín Ruiz Jiménez, ministro de Educación Nacional hoy, marcharon a Washington a representar a España en el Congreso correspondiente de «Pax Romana». El señor Ruiz Jiménez tenía que ser, luego, nombrado presidente del XIX Congreso a celebrar en Zaragoza. La guerra mundial impidió esta reunión, pero en 1946 este XIX Congreso se celebraría brillantemente entre Escorial, y una vez más los oradores españoles en el Congreso tuvieron un brillante éxito y realizaron eficaces aportaciones.

Desde entonces, España ha seguido su colaboración profunda en «Pax Romana». Los últimos congresos celebrados así lo han venido demostrando. Y mientras el mundo vive sus profundos problemas, España, al lado siempre de la Iglesia y de los valores del mundo occidental a que pertenece, no deja de laborar, como lo hace en «Pax Romana», por ejemplo, para que pueda ser verdad la paz sobre la tierra.

LAYETANO



EL HOMENAJE DE CATALUÑA AL PADRE CLARET

por MANUEL BRUNET

CON motivo de la festividad de San Isidro nos reunimos varios amigos en casa del abogado Isidro Archs Riqué, en San Andrés de la Barca. La conversación de sobremesa fué tan suculenta como el banquete. Entre los temas de ese coloquio mereció especial atención el homenaje de Cataluña a San Antonio María Claret, proyectado para el día siguiente en Montserrat. Re-



El P. Claret

cordóse que se había dicho que la campaña difamatoria contra el padre Claret, campaña que prosiguió hasta mucho después de su muerte, hasta que hubo desaparecido toda su generación, le impediría el honor de los altares. En este momento del coloquio, un abogado, el amigo Serra, pronunció una frase definitiva: El mayor milagro del P. Claret—los milagros, claro está, los hace Dios—fué superar esta campaña de calumnias y llegar a los altares. Realmente, parecía increíble que esta columniosa campaña de libros, folletos y caricaturas de que el Santo fué víctima en vida y después de muerto pudiera ser aventada. De todo eso no ha quedado otra cosa que la santidad heroica del P. Claret, reconocida por la Iglesia. Tal dijo, poco más o menos, el amigo Serra, que demostró conocer a fondo la historia de este hombre extraordinario.

El coloquio de sobremesa en casa del amigo Archs llegó con esta observación del abogado Serra a su punto culminante. Las palabras de Serra habían agotado el tema. Sin duda —añadió alguien— esta opinión es compartida por todos los que conocen la historia de uno de los períodos más tormentosos del siglo pasado.

Un hecho demuestra que el mayor milagro del P. Claret es haber superado aquella campaña: la familia del señor obispo de Solsona, Dr. Tarancón, en el pontifical del domingo en Montserrat, versó sobre el tema del milagroso triunfo del P. Claret frente a una campaña tenaz de difamación.

No pudiendo, por miedo a las emociones y a las aglomeraciones, asistir al homenaje de Cataluña a San Antonio María Claret, nos reunimos en casa para escuchar por radio el oficio pontifical. Perdimos

Conmemoración de la «Rerum Novarum»

EL día 15 del corriente cumpliése el LXIII aniversario de la publicación por el Papa León XIII de la Encíclica «Rerum Novarum». Radio Vaticano ha recordado que con fecha de 15 de mayo de 1891, León XIII la envió a todos los obispos del mundo.

Se han escrito sobre la Encíclica leonina toneladas de papel. Sin embargo, nadie podía entonces sospechar que el documento pontificio sería considerado como la Carta Magna de los obreros. El capitalismo liberal la acogió con rugiente desprecio, y durante largos años organizó contra ella la conspiración del silencio. Era realmente una novedad, que el capitalismo liberal se resistía a admitir, el concepto cristiano de que el capital y el trabajo, en íntimo consorcio, son miembros de una misma familia y aseguran la existencia de la gran familia humana. En su observación, el liberalismo y el socialismo habían minimizado el concepto del trabajo, olvidando que obreros y patronos son miembros de una misma familia.

Estableciendo firmemente ese concepto, según el cual capital y trabajo eran dos instrumentos complementarios, afirmábase la dignidad de la persona humana. Por consiguiente, ni el principio marxista de la lucha de clases, ni el considerar al obrero como un complemento de la máquina y su trabajo como una mercancía tenían razón de ser. Ni el socialismo ni el liberalismo habían valorado la dignidad de la persona humana. Tanto el desprecio al obrero como la lucha de clases eran actitudes poco inteligentes, sólo capaces de ir contra la naturaleza de la condición humana.

Radio Vaticano ha hecho notar que la Encíclica valora por igual la importancia de la vida individual como la vida de la colectividad humana. «En nuestros tiempos en que el trabajo honrado se ve expuesto a gravísimos peligros y en que las amenazas de egoísmo se multiplican, el mensaje de la «Rerum Novarum» es más vivo y más actual que nunca. Por ello constituye la norma del mundo del trabajo. Que cada uno desempeñe el papel que le corresponde y no se retrase, porque el retraso podría hacer más difícil la cura de un mal que ya hoy se presenta gravísimos».

La observación de Radio Vaticano no puede ser más atinada. Cuálquier retraso en la marcha hacia una mayor justicia social puede tener consecuencias catastróficas. Hay que tener conciencia social, o se asistirá vivísimo de las esencias de la caridad cristiana. León XIII, que era un aristócrata, sintió en el alma la dura existencia de los trabajadores.

Cuarenta años después de la publicación de la «Rerum Novarum», Pío XI conmemoró la Encíclica leonina con otra Encíclica titulada «Quadragesimo Anno». Se trataba de reafirmar los principios de León XIII como patrimonio doctrinal de la Iglesia. Se trataba también de luchar contra una conspiración del silencio que no sólo pretendía olvidar el documento de 1891, sino que se proponía además acusar de indiferencia a la Iglesia frente al problema de la justicia social.

Sería absurdo acusar a la Iglesia de haberse dormido ante tan grave asunto. A la Iglesia el problema social le ha preocupado siempre muchísimo. Como dice Radio Vaticana, el verdadero y eficaz remedio de la cuestión social sólo puede provenir de la religión. «Se hace imprescindible —añade— volver a la práctica de la religión cristiana, sin la cual todo será inútil».

Lo que equivale a decir: un mundo ateo es incapaz de resolver ningún problema humano.

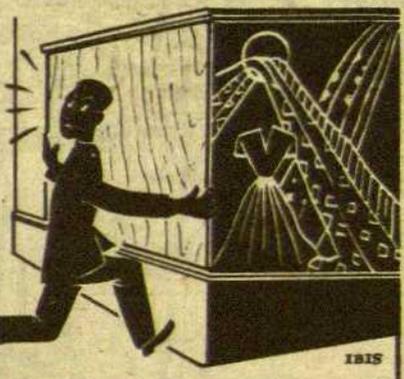
ROMANO

muy pocas palabras del magnífico discurso del señor obispo de Solsona. El P. Claret —dijo el muy admirado prelado— fué perseguido porque era discípulo de Cristo. Fué perseguido con atentados y con la calumnia, como Jesucristo fué escarnecido, y le hubieran asesinado si hubieran podido. La causa de ese odio no es otra que haber sido un perfecto discípulo de Cristo, haber misionado por toda Cataluña, en Canarias, en Cuba y luego en Madrid. Su culpa no era otra que haber convertido a un infinito número de personas. Jesucristo había profetizado esas persecuciones contra sus discípulos. La cruz de Cristo ha sido siempre objeto de escándalo para los que no quieren amarle ni comprenderle. Abrazado a su propia cruz, el P. Claret sufrió su propia pasión sin defenderse, sin decir palabra, convencido de que poseyendo a Cristo resucitaría también con Cristo.

Mientras hablaba el señor obispo de Solsona pensábamos que aquel discurso parecía una glosa de las palabras del amigo Serra, señal auténtica de que todos los que conocen la biografía del P. Claret admiten que de toda aquella campaña de difamación sólo ha quedado una cosa visible y palpable: la santidad del P. Claret. El pueblo, y con el pueblo la Iglesia, son de la misma opinión. Con motivo de la beatificación de Pío X dijimos ya que una beatificación o una canonización son el resultado de un plebiscito. El sufragio popular, la opinión del pueblo, es ratificado por Dios con milagros y, finalmente, con la canonización. En nuestro país el pueblo conocía profundamente al Santo misionero y conocía también a sus difamadores. El pueblo siguió fiel al hombre que, evangelizándolo, le había consolado. A él le conocía por su bondad; a los otros por su perversión.

En aquella época la burguesía liberal instituyó el asesinato como instrumento al servicio de su ideología. El P. Claret vivió casi siempre amenazado y, en Cuba, fué víctima de un gravísimo atentado. Nadie habría sospechado entonces que la burguesía liberal y masónica sería un día perseguida y amenazada de muerte por el pueblo en la nuca. Todo aquello producido del laicismo y anticlericalismo debía pasarse fatalmente al ateísmo, y del ateísmo al asesinato en masa. Le sobra razón al Evangelio: por sus frutos los conoceréis. Los enemigos del P. Claret organizaron el caos. Del P. Claret ha quedado la santidad, reconocida primero por el pueblo y después por la Iglesia. Realmente desde los tiempos del P. Claret ha llovido mucho.

No oculte sus géneros
A LA HORA DEL SOL CUANDO MEJOR LUCEN Y MAS CONCURRIDA ESTA LA CALLE



LAS CORTINAS TRANSPARENTES contra el sol
Solostopp

le ofrecen una protección total contra la pérdida de color

Solicite datos técnicos y presupuesto a

MIGUEL LLEBOT TORRENTE DE LAS FLORES, 134

TELEFONOS 27.34.35 y 27.05.60 - BARCELONA

HOTEL - RESTAURANTE - BAR



San BERNAT MONTSENY

COCINA SELECTA. - MAXIMO CONFORT. - CALEFACCION

TODAS LAS HABITACIONES CON CUARTO DE BAÑO. - GARAGES

Altitud: 850 metros. - A 68 kilómetros de Barcelona por Palautordera

TELEFONO 8 DE MONTSENY

ABIERTO TODO EL AÑO - Misa a las 12 y media

HECHOS Y FIGURAS

por SANTIAGO NADAL

Una crisis en la política norteamericana

NO se puede negar esta realidad: la política internacional de los Estados Unidos pasa por una crisis. Hay un evidente deterioro. Por un lado, aunque se hable poco de ello estos días, el retraso en la ratificación del Tratado de la C. D. E., es un contratiempo indudable. Por otro lado — y es lo más acuciantemente grave — la cuestión de Indochina, con sus dos grandes manifestaciones, Dien Bien Fu y Ginebra, ha sido un golpe severo. Y sucede que esta crisis constituye, en realidad, una crisis de toda la política de Occidente.

Una serie de pasos en falso ha servido para lograr todo lo contrario de lo que tales pasos se prometían en un principio. Se pensó intimidar a la China roja y a la U. R. S. S., y se consiguió darles toda clase de seguridades de que los occidentales no estaban dispuestos a intervenir. La saludable duda sobre lo que harían se ha desvanecido. Y esto, más que Dien Bien Fu, ha servido para que Molotov y Chu En Lai puedan levantar la voz. Incluso la postura ante lo de Dien Bien Fu ha sido un error capital en sí misma.

Cuentan algunos informadores ginebrinos que los primeros sorprendidos al ver la trascendencia de catástrofe dada a la situación y caída de la plaza sitiada, fueron los propios comunistas que no imaginaban tal cosa. Con la particularidad de que resulta absurdo atribuir tantísima importancia al hecho militar, para, por otra parte, con toda la fuerza que posee el Occidente, no haber intentado nada para evitar la pérdida de la fortaleza. Luego, las idas y venidas y las palabras amenazadoras de Foster Dulles, seguidas de ruidosas recitaciones, las manifestaciones de Churchill — tampoco debería haberlas hecho en los Comunes, sino por vía diplomática —, las vacilaciones de Francia... En suma: una crisis llegada en un momento muy inoportuno.

De nada sirve atribuir la culpa de esta mala situación de la política norteamericana a tenebrosas intrigas ni a «ingratitude» de los europeos. En política, esto es falso por definición. En política, sobre todo en política internacional, lo que manda son los intereses — entre ellos, desde luego, los intereses morales, que por ahí es donde se espiritualiza la política — y la habilidad en saberlos manejar y aprovechar.

Nadie, con un poco de buen sentido, puede negar que los intereses de todo el Occidente son coincidentes. Lo que sí puede suceder es que esta solidaridad profunda no dé los frutos que sería conveniente desear. Para ello hace falta una habilidad política que el partido republicano, en el Poder en Washington, no ha tenido. Esta es la gran realidad que puede ya afirmarse en este mes de mayo de 1954.

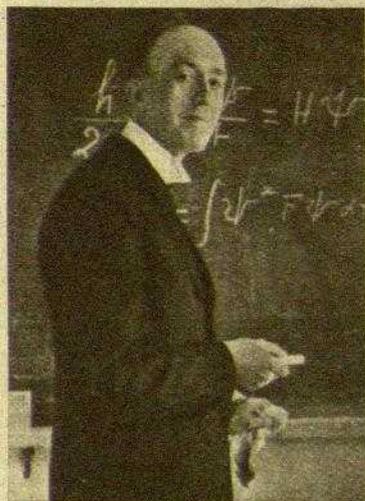
¿Quién sabe cuál es el estado de la opinión en los Estados Unidos actualmente? Es difícil, muy difícil la apreciación, según coinciden los más certeros observadores. La inmensidad del país, la divergencia muchas veces existente, entre lo que dicen los grandes periódicos y lo que piensan las masas silenciosas, son, entre otros, factores que hacen arriesgado un diagnóstico. Y nadie se atreve mucho en este terreno, desde que la unanimidad de los opinantes daba el triunfo a Dewey en 1948... y ganó Truman. Pero, en otro país, podría casi asegurarse que, de no intervenir un gran cambio, un partido que se encontrara en las condiciones actuales del republicano acudiría a las urnas para cosechar una amplia derrota en las elecciones del próximo noviembre.

Los republicanos ganaron las elecciones de 1952 por una diferencia muy escasa. Así, sus mayorías en el Senado y en la Cámara de Representantes han sido tan pequeñas. Eisenhower, por su parte, ganó la Casa Blanca por un margen muy amplio sobre su rival demócrata, Stevenson. De manera que no es, ni mucho menos, una imprudencia suponer que el nombre del vencedor de Normandía «tirón» para arriba por su solo prestigio arrastrando hacia la victoria al partido que había escogido. Parece que tal prestigio no ha sufrido, por el momento, ser depreciación en el país. Pero, aun sin encontrarme allí, me parece seguro que si la han sufrido los republicanos en su conjunto. Si esto es así, su presentación ante el cuerpo electoral, en noviembre, va a ser más difícil que en 1952: ahora saldrán a elección un tercio del Senado, la totalidad de la Cámara de Representantes, varios gobernadores de Estados, etc. Pero no la Presidencia. De manera que el nombre alken no jugará como mágico talismán al estilo de la otra vez... ¿Qué pasará?

Ya veremos.

La revolución físico-técnica detiene la revolución social

EL príncipe Luis de Broglie se dedicaba con éxito a los estudios históricos. Su hermano Mauricio, casi veinte años mayor que él, estaba entregado apasionadamente a los estudios científicos. Y Luis, un buen día, se dijo: «¿Qué será



El príncipe Louis de Broglie

todo esto de los átomos, los electrones y demás que tanto apasionan a Mauricio?» Para saberlo se puso a estudiarlos a su vez. Y por ello no ha sido uno sino dos los miembros de la principessa familia que se han situado en el grupo formidable, y reducidísimo, de los hombres que han cambiado la ciencia del mundo, y con ello preparado una mutación tremenda en la faz de la tierra.

En verdad que da ganas de hacer lo que Luis de Broglie. Y ello no por el contacto con un sabio cuyos extraños experimentos llenen de curiosidad, sino por el examen, siquiera sea superficial, de los hechos que ante nuestros mismos ojos se producen. La Historia llevó a Luis de Broglie a la ciencia del átomo. La política lleva a un observador a apasionarse por unos principios y unas aplicaciones científicas ante cuyas mismas puertas, sin embargo, monta guardia formidable la inmensa complicación de las mismas bases en que se funda la gran transformación que caracterizará nuestro tiempo.

Nuestro tiempo se señala por dos revoluciones: la Revolución rusa, o mejor: Revolución social, y la Revolución física. Estas dos realidades bastan a hacer del siglo XX uno de los momentos más apasionantes de la vida de la Humanidad. (Muy semejante, por cierto, al siglo XIX — y perdonen los enemigos de este último siglo, que forman legión —, puesto que también sus puertas se abren por medio de dos gigantescos acontecimientos: la Revolución francesa y la Revolución técnica e industrial.)

Pues bien, yo sostengo, y mejor que el tiempo no me desmienta: sostengo que la segunda de las dos revoluciones citadas, la Revolución física, será la encargada, en los designios inescrutables de Dios, para encauzar y moderar la primera, quitándole el carácter catastrófico que pudiera tener y convirtiéndola en un hecho positivo y evolutivo.

El desarrollo lógico de los acontecimientos en el siglo XX, bajo el solo imperio de la Revolución social — iniciada y entronizada en Rusia; no se olvide — era la catástrofe. Y ello por una razón sencilla y evidente: la Revolución social, tal como el marxismo-leninismo-stalinismo la ha practicado y aplicado en Rusia, se basa en el predominio de la masa sobre la calidad y el espíritu. Siempre hay que recordar aquella frase de Stalin cuando, en la Conferencia de Potsdam, al hacer alusión uno de los occidentales al Papa, preguntó, con su característico resplandor irónico en la mirada, sin duda: «¿El Papa? ¿Cuántas divisiones tiene?»

La Revolución, después de haber sido antimilitarista a ultranza, ha pasado a ser militarista, a ultranza también. Y sus características militares se fundamentan — por

rusa tanto como por revolucionaria social — en el predominio y la consideración primordial de la masa. Pues bien, sin la Revolución física — y, consiguientemente, técnica — de los últimos años, la masa hubiera sido el triunfo absoluto en una partida predominantemente militar como era aquella a la cual la Revolución militarizada llevaba. Y en este terreno Rusia y sus «satélites» tenían, por lo menos momentáneamente, la superioridad absoluta: en hombres y en material bélico «clásicos»: la potencia de fuego artillero de las fuerzas militares soviéticas y de los países sometidos — incluso el mismo Vietnam indochino — es una de sus características más destacadas.

Así, pues, disponiendo de un número infinitamente mayor de hombres «actualmente» sobre las armas, y pudiendo fabricar docenas de miles de cañones, Rusia podría haber puesto en marcha su famoso «rodillo» para acabar con la libertad del Occidente. Es muy seguro — el tiempo quizá lo confirme — que no lo ha hecho porque en el momento oportuno la Revolución física y técnica se interpuso, con la amenaza de aniquilar el poder decisivo de la masa, equilibrándola y, finalmente, reduciéndola.

La Revolución social, pues, quedará encerrada en los límites del bloque soviético, gracias al legítimo temor de destrucción inspirado a sus dirigentes por las posibilidades de aniquilamiento proporcionadas por la Revolución físico-técnica, cuyo cerebro, dígame lo que se quiera, está en tierra libre, en Occidente. Y entonces la acción de la Revolución social entronizada en Rusia se traducirá al exterior simplemente por una presión indirecta, coadyuvante en definitiva a la acción preventiva de «autovacuna social» que los pueblos occidentales están ya aplicándose en su mayor parte.

Esto, por un lado. Y, por otro, adviértase un detalle trascendental: la Revolución que he llamado físico-técnica, al facilitar el esfuerzo del hombre contribuirá de una manera decisiva a aligerar su carga. Y con ello a disminuir su sujeción a otros hombres. Por lo tanto a disminuir la base indispensable de la Revolución social.

hasta ahora, han vivido 60.000 millones de personas, ¿quién podría negarlo?

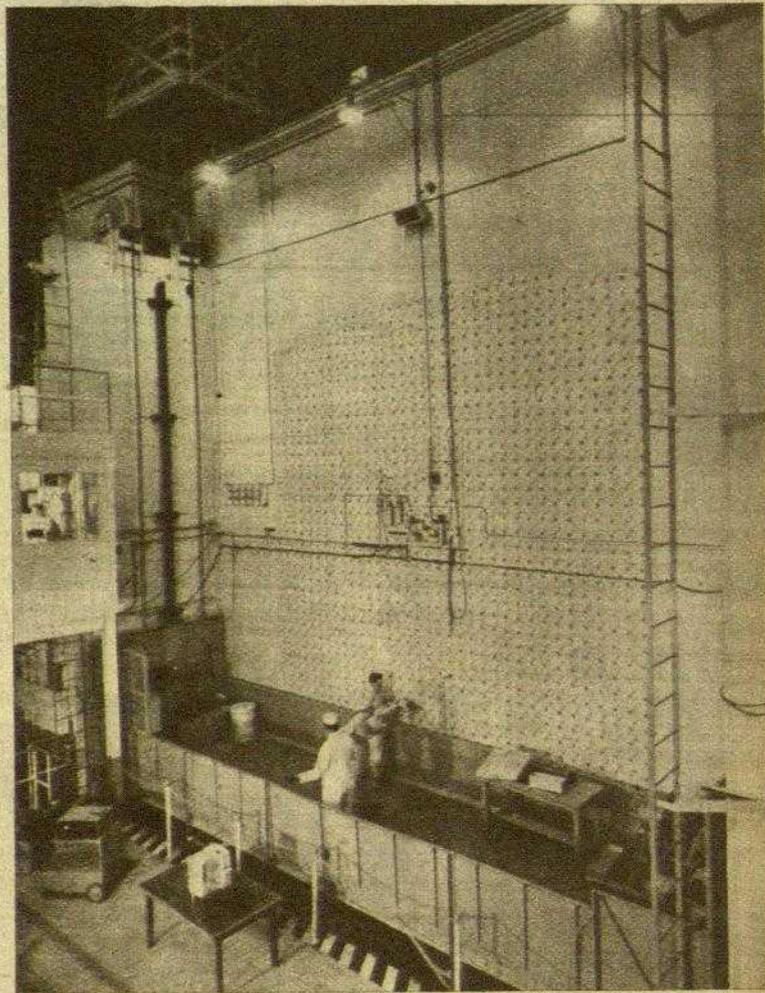
No quiere esto decir que los cálculos del profesor de Aquisgrán no se basen en fundamentos serios y que no ofrezcan datos de apasionante interés. Por ejemplo, cuando se ocupa de la enorme progresión demográfica que en el mundo actual se advierte. Y señala un hecho notable: todo gran progreso en este terreno viene estrechamente ligado con un gran progreso técnico o en las ciencias naturales, el cual es susceptible de multiplicar las cosechas, los medios de ganarse la vida, etc.

En todo caso, nuestra época se caracteriza por un enorme crecimiento de la humanidad. Basta este dato: desde junio de 1951 a junio de 1952 el incremento mundial ha sido de 30 millones de personas. (La población total de la Tierra se cifra en algo menos de los 2.500 millones).

Pues bien, la nueva era demográfica que vivimos se caracteriza en su base, y ello la determina, por los incansables, vertiginosos progresos en el campo de la producción, de la técnica en todas sus manifestaciones, de la medicina, de la racionalización. El profesor Fucks, estudiando detenidamente los datos de los países más industrializados, llega a la conclusión de que la mortalidad disminuye progresivamente y paralelamente a la industrialización. Transcurridas tres generaciones, el nivel de mortalidad se estabiliza en torno a la cifra más baja alcanzada. El número de nacimientos se mantiene durante dos generaciones a una altura semejante a la del período anterior a la industrialización; luego, llegada la tercera generación, baja bruscamente, fijándose en una cifra semejante a la de las defunciones.

El profesor Fucks, además, sostiene que todos los países tienden a la industrialización, lo cual, en suma, viene probado evidentemente por lo que se está viendo en Rusia, en China, en otros puntos.

Estas deducciones y previsiones del sabio alemán revisten, como puede fácilmente advertirse, un alto valor político. La industrialización, nótese, va llegando a los pueblos



Una pila atómica en los Estados Unidos

El «Birth control» contra el «peligro amarillo»

UN sabio alemán, el profesor Wilhelm Fucks, de la Universidad de Aquisgrán, ha efectuado unos estudios estadísticos de apasionante interés.

Esta ciencia de la estadística, adviértase, es un poco aleatoria. Y ofrece puntos de aquellos que resultan indiscutibles... por la sencilla razón de que nadie los puede refutar por falta de medios de hacerlo. Así, por ejemplo, cuando Fucks asegura que en el mundo,

hasta ahora atrasados, junto con otros aspectos del gran progreso técnico moderno. Pero con ellos irá llegando, indefectiblemente, el «birth control», o sea una de las bases del descenso de la natalidad. Así, resultará que las catastróficas deducciones de algunos sobre la «inundación» del mundo blanco por el famoso «peligro amarillo» de que tanto se ha hablado — y que la Conferencia de Ginebra ha llevado a muchos a resucitar, caen por su base: pues la proporción entre blancos y amarillos parece deber llegar a mantenerse sensiblemente igual a la actual si los pueblos bárbaros van penetrando por el camino de la civilización técnica.



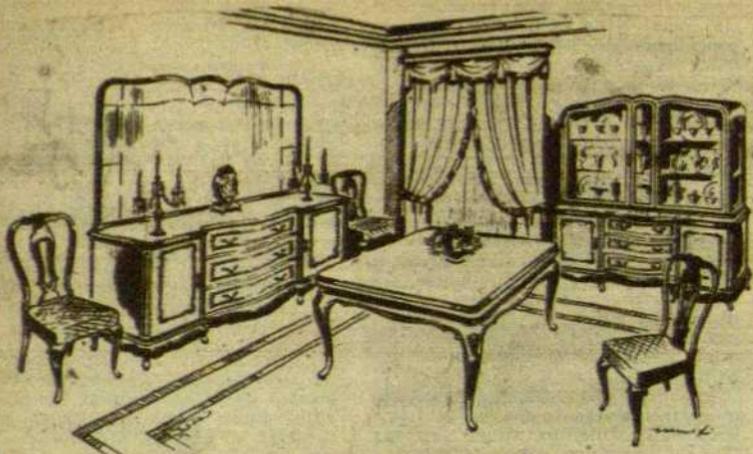
GRANDIOSA EXPOSICION
Muebles y Lámparas
Juan Pallarols

C-2º DE CIENTO 355. CONTIGUO AL Pº GRACIA

ACTUALMENTE 10%
DESCUENTO

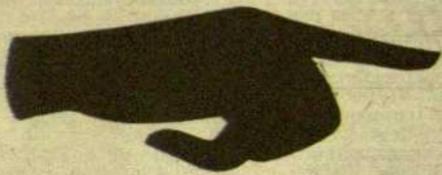
Por la enorme producción
de sus talleres no tiene
competencia en Calidad y Precio





MUEBLES
Manonellas
AVENIDA JOSE ANTONIO, 521 - 523 (COMPLAN URGEL) TEL. 23-03-72

Por que se deja
LA BARBA?



No es por afán de "existencialismo" sino porque, para muchos, afeitarse es una tortura...

Esto no le sucederá con **BETER Flor de Lis**. Es tal la suavidad que les proporciona su doble afilado, que afeitarse con estas hojas es como acariciarse la barba.

Evite esta tortura diaria ante el espejo con...

Hojas
BETER
FLOR DE LIS. 0'06 mm



Afeitarse MEJOR!

¡¡Una innovación sensacional!!

Kexttery
MASAJE - CREMA
PARA ANTES DEL AFEITADO

EVITA EL DOLOR - REGENERA EL CUTIS

Especialmente indicado para barbas fuertes, irritadas, enfermas, con granos, hirsutas "imposibles", delicadas, etc., y con la barba normal se afeitará muchísimo mejor.

11'65 (tubo de 40 a 50 aplicaciones)

APARTADO 1185 - BARCELONA

Luis Rigalt (1814-1894) y el origen de la escuela paisajista catalana

UN PAISAJISTA QUE POR POCO NACE EN PLENO PAISAJE

por Joaquín Folch y Torres

EN 1808, al ser ocupada Barcelona por las tropas de Napoleón, los esposos Rigalt, que fueron padres de nuestro artista, se refugiaron en Villanueva y Geltrú, y en 1814, al ser evacuada nuestra ciudad por los franceses, la señora Rigalt estaba próxima a ser madre.

Ansiosos de que el hijo naciera en Barcelona, los Rigalt decidieron emprender el viaje de regreso, y en mitad del camino, hallándose el vehículo en lo alto de las Costas de Garraf, la madre sintió los primeros dolores del parto, creyendo los presentes que allí, en pleno «paisaje», iba a nacer el futuro paisajista.

Por el momento la cosa no pasó de alarma; justificada, no obstante, puesto que al punto de llegar a Barcelona nació un niño, que se llamó Luis y fué el dibujante-pintor de nuestra historia.

EL PADRE DEL ARTISTA

El padre del artista, don Pablo Rigalt, fué también pintor, y de reconocido prestigio en la ciudad, dedicado principalmente a la escenografía y a la decoración. Alumno de «Lotja», terminados sus estudios, ingresó en el taller del artista franco-barcelonés José Flaugier, «Franco-barcelonés» porque nació Flaugier en el pueblecito de Les Martigues, cerca de Marsella, pero desde su más tierna infancia hasta su muerte residió en Barcelona, excepción hecha de unos años de su adolescencia pasados en la

co y en defensa de la «no doctrina».

En la esfera concreta de las artes plásticas el romanticismo opo-



«Retrato de Luis Rigalt», por R. Vives, en la R. Academia de San Jorge de Barcelona

ne a las fórmulas classicistas de universal aplicación la variedad real del Universo; y a los tipos clásicos, modélicos, inmutables, la diversidad infinita que ofrece el arte, la naturaleza y la cultura.

Derrumbado el Imperio (que en su caída arrastró los modelos clá-

Un movimiento de reacción y entusiasmo renovador opuso al antiguo, lo presente; a lo escultural, lo vivo; a lo pagano, lo cristiano; a las generalidades de la historia romana antigua, las particularidades de la historia moderna de la propia patria. A lo heroico, lo vulgar; a lo geométrico, lo pitagórico, y a lo bonito, lo feo. Y la pintura de lo actual (realismo), de lo viviente (naturalismo), de lo cristiano (nazarenismo), etc., constituyeron otros tantos aspectos de la pintura romántica.

Y uno de ellos fué el paisaje naturalista.

EL PAISAJE COMO TEMA DEL CUADRO Y SU ESTUDIO DEL NATURAL

Cuando hablamos de paisajismo romántico no se trata de aquellos elementos de naturaleza (arbores, rocas, cielos y lejanías) que más o menos arbitrariamente figurados sirven de fondo a los cuadros de figura o de escenas figuradas, sino de «paisajes» constituyendo de por sí el tema único del cuadro.

El género nació en Holanda en el siglo XVII y tuvo en el XVIII e inicios del XIX, en Inglaterra un momento de esplendor, floreciendo también, con más o menor intensidad, en Francia e Italia y otras naciones, como un «pequeño género» practicado por «pequeños maestros».

Contra él, en los inicios de la Revolución francesa (que fué neoclásica), la Sociedad Republicana de las Artes de París lanzó anatemas, porque «nada decía al alma» y «para nada influía en las costumbres cívicas del pueblo». De acuerdo con esta doctrina, un crítico de nota, comentando el Salón de París del año 1796, pudo escribir: «El paisaje es un género que debiera desaparecer».

En Barcelona, antes de los paisajes de Luis Rigalt, no hubo otra pintura paisajista que los muy escasos elementos de fondo que se hallan en algunos retablos góticos tardíos y en los de algunas pinturas de figuras de los tiempos del barroco, y en cuanto al período neoclásico cabe decir que el único vislumbre paisajista procede justamente de Pablo Rigalt, el padre de Luis, quien por ser escenógrafo, hubo acaso de aprender a pintar paisajes «naturales» que sirvieran de fondo a las figuras humanas de verdad de los actores de teatro, y que obligado a ello tal vez enseñara a pintarlos a su hijo, que cogió afición.

Esta «operación» de dibujar paisajes del natural era no ya poco practicada en aquel tiempo, sino considerada en algunas esferas «sabias» como perjudicial. Así el tratadista francés Valenciennes, considerado como digno sucesor de Poussin, profesor y miembro de la antigua Real Academia de Bellas Artes de París, dice que «la copia del natural constituye una de esas faenas viles en las que sólo las manos y los ojos tienen que hacer, porque — sigue diciendo — cuando un hombre de genio contempla un paisaje nada encuentra en él que le interese a su espíritu».

Por ello, según Valenciennes, el sistema «práctico» de pintar paisajes consiste en «penetrarse bien en la lectura de los poetas clásicos: Homero y Virgilio; meditarlos...



Luis Rigalt: «Paisaje del Llobregat». — Museo de Arte Moderno de Barcelona. (En reserva)

ciudad provenzal y de una estancia — que no sería muy prolongada — en París, en los últimos tiempos de la Revolución francesa. Allí, según dice él mismo, tuvo contactos con el gran pintor Jacques Louis David, pontífice máximo del neoclasicismo artístico en los tiempos de la Revolución y del Imperio, y por este contacto con David y por su regreso inmediato a Barcelona, Flaugier es considerado como el introductor en nuestra ciudad del «estilo imperio», que substituyó los últimos perfiles barrocos de las obras de Montaña y los más afrancesados de las composiciones estilo Luis XVI de El Vigatá.

Alrededor de Flaugier, importador de tales novedades, se formó un grupo de jóvenes pintores distinguidos, y entre ellos hallamos al padre de Luis Rigalt.

«NEOCLASICISMO» Y «ROMANTICISMO»

Pablo Rigalt, pues, decorador, escenógrafo y discípulo de Flaugier, fué un «neoclásico», y su hijo, por haber nacido a la vida del arte en pleno romanticismo, fué un «romántico». De manera que padre e hijo pertenecieron a dos escuelas artísticas distintas que históricamente se sucedieron paralelamente a las dos generaciones de los Rigalt.

El neoclasicismo académico y su engendro en Francia (llamado después «estilo imperio») nacieron con la Revolución, sirvieron al Imperio y murieron con él. Y a su muerte (detrás de las últimas guerras napoleónicas, que lo derrumbaron) surgió el «romanticismo». Y decimos surgió porque no fué una doctrina «fabricada», sino una actitud contra el doctrinarismo académi-

sicos), con las tropas francesas se fué de Barcelona el «neoclasicismo», y Luis Rigalt, que viene al mundo cuando se van de la ciudad natal los soldados de Napoleón, nace romántico; porque desaparecidos aquellos modelos pudieron ver perfilados sin estorbo, sobre el fondo que dejaron vacío, las puras realidades de la vida, de la historia, de la naturaleza y de la cultura, que se ofrecieron a los artistas como temas tan dignos de pintar cual pudieran serlo los monumentos romanos y las estatuas griegas.



«Dibujo acuarelado». — Colección particular, Barcelona

BILLETES DE LA SEMANA

¡ADIÓS, MISTER STARKIE!



ESTE campechano profesor que habla el español con extraordinaria fluidez y abundancia, que toca el violín, que ha dirigido un teatro en Dublín y que tiene pasión por los gitanos, se ha despedido de nosotros, después de quince años de ser representante del Consejo Británico en España. Es innegable que su origen y sus calidades personales facilitaron los comienzos de su misión, que pareció espinosa y que no lo ha resultado. Han habido desde antiguo, y siguen habiendo hoy día, grandes hispanistas británicos para los cuales ni la literatura ni el arte de España tienen secretos y que, además, se expresan en las lenguas ibéricas con sorprendente pureza.

Pero tal vez ninguno haya alcanzado el grado de compenetración y de popularidad que mister Starkie con su larga permanencia entre nosotros. Bajo su figura sonrosada, plácida y rechoncha, hay algo de muy meridional. En Londres o en Dublín es seguro que va a echar de menos nuestro sol, nuestros gritos y nuestros ademanes. También nosotros vamos a echar de menos su cordialidad. «Good bye, mister Gitano!».

UN CLUB DE BARRIO CUMPLE CINCUENTA AÑOS

MI amigo el poeta, tenista y anticuario Carlos Sindreu ha confeccionado un volumen titulado: «La singular historia de un club de tenis».

Es posible que para quienes no han tenido relación alguna territorial ni familiar con ese barrio que se extiende a la derecha de Gracia, entre la Travessera de Dalt y la Travessera de Baix, y que también se denomina Muntanya Pelada y Barrio de la Salud, aunque al decir esto no ignoro que algún especialista puede demostrarme que tales nombres lejos de ser equivalentes constituyen designaciones topográficas muy precisas que es imperdonable confundir y barajar, este libro parezca tener escaso interés.

Y he aquí precisamente por qué a una persona como yo, que tengo lejanos y casi olvidados vínculos con este barrio, un tiempo centro de veraneo de barceloneses, amigos de no alejarse mucho de su ciudad, le alegra ver que se publiquen libros que lo evocan; libros en los cuales, dentro de un caldo de familiaridad y de nostalgias, se cuecen anécdotas, rasgos, nombres, minucias de otro tiempo que pueden contribuir, debidamente sumados y contrastados, a la gran historia de Barcelona. La historia de las etapas del club y de su teatrillo de aficionados, primero instalado en el jardín de un tío mío, luego en un local construido «ad hoc» en la calle de la Fuente Castellana (hoy de la Virgen de Montserrat) quizá es lo de menos. Pero al filo de tales hechos los comentaristas recuerdan cosas y nombres que de momento tampoco parecen tener mayor importancia, pero que mañana enriquecerán los anales de la urbe, permitiendo establecer una concomitancia, explicar un misterio, en una palabra, adensando el tejido de nuestra memoria colectiva y evitando que se pierda la honda perspectiva del pasado y que lo que pudo ser ciudad quede en montón.

Sí, hombre, sí; conmemoren ustedes bodas de plata y bodas de oro y conmemórenlas dando pábulo a la grafomanía y a la recolección de fotografías, sin lo

cual las generaciones desaparecen sin dejar rastro y sus descendientes no sabemos a donde vamos ni de donde venimos.

UNA CENTRAL TELEFONICA PARA LA MOLINA



HOY por hoy, el primer centro de deportes de invierno que hay en España es el de La Molina. Tiene vía férrea que le coloca a tres horas y media de Barcelona, tiempo que puede reducirse todavía. Tiene teleskis como no los hay en todo el Pirineo. Tiene media docena de hoteles y se construyen otros. Se halla a corta distancia de la frontera y para que atraiga un fuerte contingente de turistas aficionados a la nieve basta crear un sistema de pases

de frontera para cuarenta y ocho horas, con un mínimo de formalidades y las suficientes garantías. Existe un proyecto de mejora de la carretera existente, que falta hacer, y otro proyecto para establecer otra carretera que en lugar de atravesar el valle por la altura y descender a él mediante laborioso zig-zag, lo atravesase por su fondo, no lejos de la vía férrea, siguiendo más o menos el antiguo camino y dando a los que se instalan en Puigcerdá facilidades de acceso a las pistas... En una palabra, las condiciones actuales de La Molina distan de ser óptimas, pero parecen en vías de mejora, mejora lenta, sin duda, pero mejora al fin, no triste pasividad... En el sector en que la cosa no marcha y engendra verdadera desesperación, por ser aquel en que el movimiento supone, a primera vista, menor esfuerzo y la apatía mayor falta de buena voluntad, es el de las comunicaciones alámbricas... A quien se le diga que todo el valle de La Molina, con sus años de vida, su renombre, la masa de público que lo frecuenta, los hoteles que lo pueblan, los chalets que se construyen, el peligroso deporte que en sus pistas se practica, etc., carece de telégrafo y sólo tiene UN teléfono particular y que hasta ahora cuanta: gestiones se han realizado para obtener la instalación de una centralita han resultado vanas, creará que bromeamos. Y, sin embargo, esta es la pura verdad en el año de gracia de 1954. La Molina no tiene central telefónica a pesar de haberla solicitado reiteradamente y con los ofrecimientos de local para instalarla y demás del caso. Y eso ya no es indiferencia y descuido ante los intereses del turismo y del deporte, sino fúnebre insensibilidad ante los más elementales deberes de humanidad y las más primordiales exigencias del patriotismo. Cuando alguna vez he tenido que explicar a un forastero esta enorme deficiencia no he sabido por dónde empezar. Todas las razones que me han transmitido quienes han escuchado el «anon possumus» de los jefes y jefazos de la Compañía ¡suenan tan pobremente, hacen tan poco favor al país, concuerdan tan mal con el optimismo que todos nos esforzamos en imbuir y sobre todo en justificar!

Señores, ¡por humanidad, por patriotismo, por decoro: una central telefónica para La Molina!



«Paisaje con ruinas». — Museo de Arte Moderno de Barcelona. (En reserva)

cerrar los ojos». Nada, pues, de estudios del natural, sino seguir los buenos modelos: Poussin para el estilo en general; Waterlò para los follajes; Berghem y Salvator Rosa para los rocas y los terrenos, y Claudio Lorrain y Woermann para las lejanías. Y añade que «es mejor pintar con el color del sentimiento que con el sentimiento del color».

La reacción romántica opuso a esta doctrina la de la emoción que produce en el hombre la belleza del paisaje natural, considerando que la obra «paisajista» nace de este contacto del alma del artista con la realidad. Y la frecuentación del paisaje, y mejor, a ser posible, la inmersión del pintor en él (como en los casos de Corot y de Millet), y la residencia de los maestros de la Escuela de Barbizon en la vieja posada de la aldea, a la vera de los bosques de Fontainebleau, que la escuela hizo famosos, constituyen aspectos característicos de este movimiento romántico, promotor del contacto directo del pintor con «el natural», que tuvo la enorme consecuencia de las conquistas pictóricas del «plenairismo» impresionista.

a las azuladas lejanías, contemplando la ondulación de los caminos desde lo alto de su asiento (que se hizo reservar de antemano) en la delantera de la diligencia ordinaria. Al lado del mayoral, que atento al equipo mira de cuando en cuando por el rabillo del ojo, con sorprendente admiración, como nace sobre el blanco del álbum en las rodillas del artista la imagen del paisaje fugaz, fluente de la punta del lápiz inquieto en la mano nerviosa del viajero.

Cuenta Casellas que a veces Rigalt, desde lo alto de la diligencia en camino, se aprovechaba de la visible admiración que su labor producía al mayoral y, discretamente, le pedía... una paradita... Nada, uno o dos minutos nada más, para encajar el apunte. Y que el buen auriga, sonriendo de placer por su complicidad y guiñando el ojo hacia «los de dentro», aflojaba «les llongues» y paraban las mulas y el repiqueteo de los cascabeles. Y la diligencia quedaba quietecita ante el paisaje silencioso y solemne extendido a sus pies... Hasta que los pasajeros, sorprendidos del paro inexplicable, gritaban desde



«Paisaje de Olot». — Colección Casellas. Museo de Arte Moderno de Barcelona

LUIS RIGALT, PRIMER «PAISAJISTA DEL NATURAL» EN CATALUÑA

Como los maestros románticos de Barbizon, nuestro Luis Rigalt, en su modestia, sintió la sed del natural que en aquel tiempo mordió el alma de los verdaderos artistas, y humildemente, como correspondía a un modesto dibujante de la Barcelona provinciana de sus días, acudió a él, y tan sensiblemente supo captarlo, que en sus dibujos y en sus timidas pinturas hay como un vago aliento de tierra catalana.

Y acaso esta sea su mejor gloria. Su arte fué principalmente el de un anotador de vistas y paisajes provisto de emoción y de curiosidad. Para ello Rigalt dispuso de extraordinarias dotes de observación y de una rara sagacidad en discernir, ante la fisonomía real de las cosas, aquellos elementos que esencialmente la determinan.

Perspectivista de oficio y sucesor de su padre en el profesorado de esta asignatura en la Lonja, a su lápiz (que a menudo estuvo al servicio de arquitectos, proyectistas y constructores) todo le es fácil y todo le es expresable dado su conocimiento de lo arquitectónico: casas, mansos, iglesias, castillos, pueblos y ciudades que adornan el jardín de nuestras campiñas.

Hacia ellas va Rigalt ilusionado cual un muchacho «dominguero» con todo su saber de profesor de perspectiva; hacia las frondas, cara

dentro impacientes... cuando el pintor «¡a havia fet el fet!».

LA OBRA DEL DIBUJANTE Y DEL PINTOR

Además de los paisajes dibujados, otro aspecto importante de la obra de Rigalt fueron los croquis y apuntes barceloneses; bellos por ser de un artista sensible y amoroso de su ciudad natal y fieles como un documento. Callejas y rincones urbanos y aspectos de las murallas con sus torres y puertas derribadas para facilitar el crecimiento de la ciudad. Y los bellos monumentos destruidos por la ignorancia o el furor político, que llenaron carteras y han constituido un archivo precioso de imágenes de todo lo mucho que se perdió durante el largo período de la vida del artista, que fué fecundo en destrucciones.

Y finalmente sus pinturas, muy estimadas en las casas de la moderada burguesía barcelonesa de su tiempo y muy a tono con la discreta simplicidad de los mobiliarios del primer período isabelino. Paisajes siempre tomados del natural en cuanto a sus temas, pero generalmente elaborados en el taller con gran timidez y ayudado por un aparejo de estudios concienzudos y de notas de color ajustadísimas que guiaban al maestro atento al juego de los volúmenes y del arabesco, de los valores y de los tonos; temeroso y cuidadoso de que el predominio de una condi-

ción no desbordara, quitando interés, a la otra; malogrando la armónica conjunción de elementos que en el plan preconcebido de su obra se proponía.

Pintura «metódica» de profesor, la de Luis Rigalt en sus primeros cuadros, no supo liberarse totalmente de algunos de los bellos lugares comunes que el romanticismo imponía al paisaje, cual el del grupo de ruinas de un primer término, encargado de «melancolizar» el fondo. Lugares comunes que pronto abandonó para entregarse totalmente al placer de captar toda la simple verdad y la simple belleza del paisaje catalán, que sintió y algunas veces expresó con profunda ternura.

Porque lo conoció muy bien, y de ello dan testimonio sus carteras con centenares de dibujos, en cada uno de los cuales el maestro anotó el lugar y la fecha. Por lo tanto, se pueden reconstituir sus itinerarios y la cronología de los mismos y constatar que estuvo en casi todas las comarcas y que extendió sus correrías, por dos veces, hacia el Rosellón y la Provenza, visitando Marsella y Lyon, y finalmente París, que dejó en él recuerdo imperecedero.

Pero a través de tantos años y de tanto «hacer», su arte cambió muy poco y el paso del tiempo sobre él sólo se reconoce en una mayor perfección y espontaneidad en el dibujo, en una más elegante y desembarazada fluidez de la línea.

Raramente influido por nada ni por nadie, pasaron a su lado algunas modas fáciles y tentadoras, y entre ellas la de las litografías de los paisajes alpinos de Calame, a quien admiró muchísimo, y que

tentaron a otros pero no a él, a pesar de su amistad y frecuentación con un seguidor de la escuela paisajista tirolesa, que fué el joven pintor ginebrino Robert, hijo del cónsul de Suiza en Barcelona, residente algunos años en nuestra ciudad y compañero de Rigalt en muchas de sus excursiones.

No; Rigalt era fiel a la verdad de su paisaje y no por ello dejó de interesarse por lo que hacían otros, sus amigos y sus discípulos. Admiró a su tiempo el genio naciente de Martí y Alsina y predijo, cuando aun era un mozo, su porvenir, y en los últimos años de su vida, cuando Casellas, en el invierno de 1894, lo visita en su casa, pide el eminente crítico su opinión sobre aquellos jóvenes modernistas que tralan de París una pintura de estridente luminosidad. Y pregunta si lo que traen corresponde a las obras de los maestros impresionistas, comentadas por Casellas en sus artículos de «La Vanguardia». Y le interroga sobre los procedimientos empleados por los Monet y los Manet y los Sisley. Y si era verdad que su paleta estaba compuesta sólo de los colores del prisma...

Y todo ello a los ochenta años.

RETRATO POSTUMO

Casellas, que habló con él en enero y febrero de 1894, escribe: «Era un viejecito alto y esbelto, de cabellos blanquísimos, finos como de seda. Su cuerpo, que fué gentil y airoso, se inclinaba al peso de los años. Y tenía los ojos tristes,

pero bondadosos y ligeramente mohinos...»

Dos meses después (18 de abril de 1894) los ojos de Rigalt se cerraron para siempre.



Ud. experimentará un bienestar inmediato, al sumergir los pies en un baño de Saltratos Rodell (sales sabiamente dosificadas y maravillosamente eficaces). Este baño oxigenado eliminará sus males, aliviando sus pies y dejándolos remozados y ligeros. Esta noche, dése un baño de pies con Saltratos Rodell. Mañana, la vida le sonreirá. En todas las farmacias.

SIN duda la crisis más grave del pensamiento occidental fue suscitada por el análisis kantiano de la razón. Kant distinguió en ella diversos elementos clasificables en tres grupos. El primero encierra el factor más rudimentario del conocimiento humano, es decir, los datos procedentes de la realidad misma de lo conocido. El segundo grupo reúne elementos procedentes de la estructura de nuestra mente, pero susceptibles de arraigo objetivo, al actuar como ordenadores de lo situado en la serie anterior. La tercera comprende los polos hacia los que tiende nuestra capacidad de conocer a fin de lograr una coherencia absoluta, aunque se trata de algo inasequible por estar montado en el vacío, o sea sin contacto alguno con la realidad. Según Kant, estas ideas carentes de garantía objetiva eran: el universo como totalidad, el alma y Dios.

Tras la crítica kantiana el campo del conocimiento riguroso quedó muy restringido. Se reducía al estudio de las funciones de la mente citadas en segundo lugar, aisladas de cualesquiera contenidos de distinta procedencia, y al de esos contenidos una vez ordenados por las funciones mentales, casi exclusivamente a la matemática y a la física. Así parecían haberse descubierto los límites del saber humano y poderse calificar de aventurado cualquier salto más allá de ellos. Se rechazaba el valor científico de la metafísica y en especial el de la teología. Kant llegó a hacer absolutamente infranqueable el abismo situado entre la filosofía y la teología. El pensamiento medieval no había admitido ninguna distinción y, menos, separación entre ellas. Su separación se inició con la edad moderna, más cuidadosa de la procedencia del saber que de la mera realidad del objeto de su estudio.

Esta situación está cambiando actualmente. Desde hace unos decenios se viene intentando superar la inhabilitación kantiana de la metafísica. Si para Kant la intuición intelectual sólo podía recaer sobre puras funciones mentales, el método fenomenológico la extiende hasta lo absolutamente objetivo. Considera un hecho metafísico inscruible ciertas estructuras que reducen a un todo unitario cualquier realidad, que la experiencia sólo presenta como serie de datos aislados e incompletos.

La separación entre filosofía y teología impuesta por el pensamiento moderno tiende también a desaparecer. Según reflexiones recientes ese pensamiento se limitaba a establecer relaciones lógicas entre las cosas, es decir que relacionaba sus nociones, pero no las cosas mismas. Una consecuencia de esto fue que la edad moderna rechazara el empalme entre filosofía y teología, al no hallarlo asentado en una hilación racional.

En nuestro tiempo la fenomenología ya es capaz de descubrir relaciones reales entre las cosas y de atenderse exclusivamente a ellas. Así se evita la crítica kantiana y, además, es lícito dar fundadamente el salto desde la filosofía a la teología. Ello sólo es posible, claro está, al pensador cristiano. El sabe por su fe que hay una relación sobrenatural entre el hombre y Dios y también que tal relación es del todo real. Sobre esta base puede buscar y hallar en la realidad del hombre el engarce real de su relación sobrenatural con Dios. Resulta que un análisis estrictamente filosófico del hombre puede llegar a tomar contacto con determinadas verdades hasta ahora reputadas como exclusivamente teológicas. Y, una vez establecidas esas verdades-puente comunes a filosofía y teología son en rigor dos vertientes de un mismo campo del saber insolubles entre sí.

PANORAMA de ARTE y LETRAS

En la exposición de los «Quatre Gats»

por JUAN TEIXIDOR

El sábado pasado un público numerosísimo se apretujaba en la Sala Parés, atraído por el anuncio de la inauguración de la Exposición de los «Quatre Gats». Este público apenas si ha disminuido en los días siguientes. Desfila incesantemente por la amplia sala de la calle de Petritxol con evidente satisfacción, con cierto no velado orgullo de herederos indiscutibles de una ejecutoria de nobleza que cuelga por las paredes. Sí, Barcelona siente esta exposición como algo muy propio

el antecedente inmediato. La única moda horrible es la que acaba de abandonarse. No se ataca a los abuelos, sino a los padres. Y sería ridículo criticar una actitud que es lógica incluso en su injusticia. Compruebo solamente que a partir de ahora sólo puede interesarnos del Modernismo lo que fue positivo, su impetu creativo, lo que en la perspectiva de los años emerge con fuerza propia e indiscutible. Por eso, repito, esta exposición es oportunísima y debemos agradecerla a «Revista», entidad organizadora, así como a la dirección de la Sala Parés y a los coleccionistas, colaboradores desinteresados. A todos ellos es justo nombrarlos aquí como sensibles intérpretes de una verdadera necesidad del aficionado barcelonés.

La exposición se presta a innumerables consideraciones. A una época pasada la vemos siempre a través de un cliché excesivamente fijo. A veces lo que sobresale de ella no es lo más decisivo, sino lo más pintoresco. Un arabesco superficial y brillante cubre zonas más quietas y profundas. En el caso del fin de siglo existe tanto aquí como en Francia una idea de felicidad irresponsable, de mundo próspero y des-



Ramón Casas: «La mujer del puro». — Colección José Sala

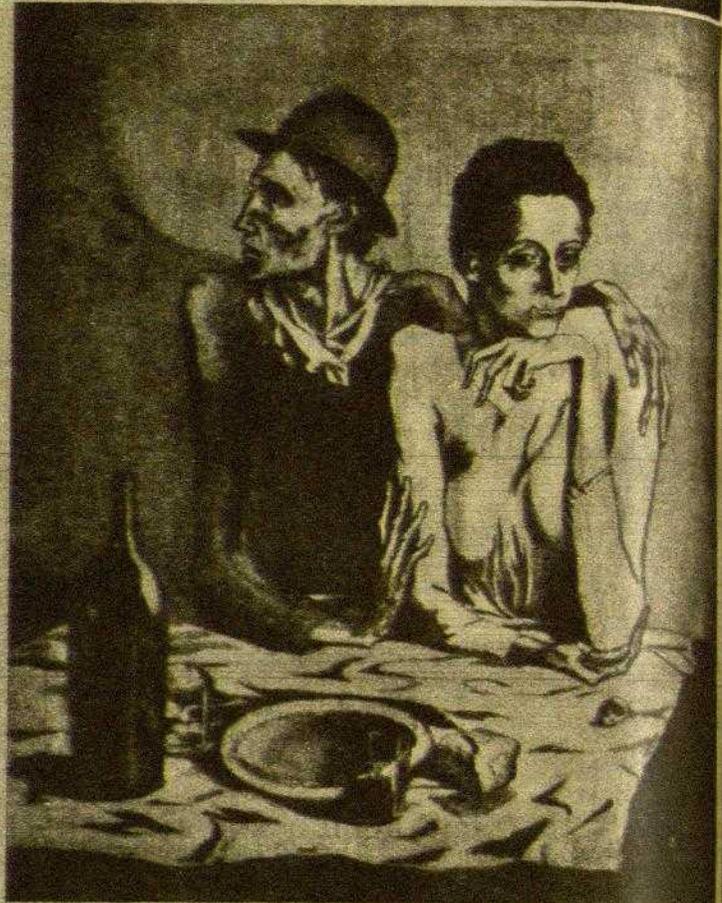
que lo da seguridad y fuerza. Ve en ella la caudalosa testamentaria de una época que supo acumular una gran riqueza material y espiritual. Y sabe que una familia, la gran familia constituida por toda la ciudad, vive del crédito ilimitado que le proporcionan los nombres de sus antepasados ilustres. Ya más que unas telas imborrables en su perfección, que el garabato mágico de unas existencias, interesa la comprobación de que todo esto nos pertenece, de que podemos envejecer de una hermosa y pródiga heredad.

Viene en un momento oportuno esta exposición. Medio siglo nos separa de los hechos de los «Quatre Gats» y en estos últimos años hemos visto una serie de hechos que implican una revisión favorable del Modernismo catalán. Está ya liquidada la actitud contraria de las promociones intermedias entre Maragall y la juventud actual. Siempre se niega

preocupado, en contraste con la trágica realidad de los años que han venido después. Vemos aquellos tiempos como un «antiguo régimen» burgués desgraciadamente desaparecido. Muchas razones abonan para considerarlo así y no es la menor ese eterno espejismo del corazón humano que sólo se aviene a ejercer la memoria para recordar las horas buenas, como si necesitara este contrapeso para soportar el desnudo instante doloroso que se le escurre por las manos. Pero una visión menos nostálgica de los hechos nos permitirá ver el claroscuro de una época, su ambivalencia, el pro y el contra que destruye un cliché demasiado unilateral. Rafael Benet señala en el caso de la época de los «Quatre Gats» dos generaciones muy marcadas: la del cambio histórico — Rusiñol, Casas, Utrilla — y



Santiago Rusiñol: Detalle del «Interior de un café». — Colección Sala



Pablo Ruiz Picasso: «El ciego y su amigo» (agnoforte). — Colección Junyer-Vidal

la que llama la «generación decisiva» — Nonell, Canals, Manolo, Picasso... — En estas dos generaciones la distancia en el tiempo no es lo único a considerar. Lo que realmente las separa es una distinta mentalidad que las coloca en vertientes prácticamente opuestas. En



Isidro Nonell: «Gitano». — Colección Juan Valenti

su oposición late un conflicto de tipo casi social. Aun con el riesgo de simplificar demasiado las cosas, puede decirse que el dramatismo de unos es como una réplica agria a la felicidad de los otros. La época está cruzada de violentas ráfagas; el anarquismo es algo más que una bomba esporádica por las calles barcelonesas; el suburbio posee una biología poderosa y desorbitada; en oleadas llega a Barcelona una sangre arisca y suelta. Existe, sí, con toda su gracia lílial, el Paseo de Gracia y sus grandes pintores burgueses, como en París existen los Bastien Lepage, los Carolus Duran, los Boldini y los Jacques Emile Blanche. Grandes retratistas, enamorados de grises elegantes, admirables intérpretes de un ballet refinado y musical. Pero enfrente de ellos hay todo un mundo que pugna para imponer su humanidad desnuda y destemplada; recurre a sucia gitanería, a monstruos de Bohé, a transeúntes de calles bajas y a comensales de tugurios, para evidenciar su repulsa a los convencionalismos fáciles y a los decorativismos superficiales. Se encuentra fatalmente en la otra barricada y exalta la realidad más inmediata y direc-

ta en actitud paralela a la de sus compañeros parisenses, ignorados por los jurados de los salones oficiales y por las rutilantes damas que asisten a las fiestas artísticas. Es en nombre de zonas artísticas que se establece la pugna; pero el arte no sería nada si no latiera en su trasfondo una actitud espiritual más inclassificable que la que proporciona la sustancia decisiva. El arte se nutre de ideas y de pasiones y el verde o un rojo elementales pueden ser la equivalencia exacta de un libelo. La conciencia humana puede pasar a través de puros valores expresivos, y esto lo que asegura la perdurabilidad de una tela. No se trata de rescatar en palabras un contenido plástico, sino de ver en él su profunda coherencia espiritual.

Cualquier visitante de la exposición de la Sala Parés puede advertir la presencia de estas dos vertientes que pugnan la cara y cruz de una época que puede comprender con alegría y tristeza, según su modo de enfrentarse con el mundo, que lo realmente decisivo de una época no fue exactamente aquella felicidad imaginada tan gratuitamente. Lo que ha quedado en pie como fermento todavía vivo, fue el gesto agrio y destemplado, la terrible visión iconoclasta. Un Regoyes, como Nonell, como un Picasso, viven su tiempo adentrándose en su entraña más pitante, en su problema y en su dramática posibilidad. Por eso coinciden al cluso sin darse cuenta, con los nombres de la época que en la actualidad son nombres sin tiempo de la primera europea y que tuvieron frente a la ciudad una actitud paralela a la de Un Casas, en cambio, habitante suburbano de un París finisecular que desconoció en sus nombres realmente creadores, con sus manos prodigiosas, con retina fabulosa, con su mágica facultad de hombre mimado, se queda a medio camino, sumergido en el halago de una elegancia demasiado estropeada para agrietar la terrible dureza de los tiempos. Sin negar nada sin asomo de desvalorizaciones que serían ridículas en este caso, es innegable que en la actitud espiritual de Nonell y de otros se contiene implícita la gema de los tiempos. Y la grandeza en este caso reside sin duda alguna en los monumentales y descoloridos paños de color de Nonell y en la violencia de Picasso prelatando su anárquica subversión posterior.

El «Manual del Libro Hispanoamericano», de don Antonio Palau

por ANTONIO VILANOVA

El existe en el campo a la vez oscuro e intrincado, árido y apasionante de la bibliografía, un movimiento ingente que como fruto de la labor ardua y tenaz de un solo hombre constituya para los bibliófilos, investigadores y eruditos un instrumento de trabajo indispensable, como el más copioso arsenal enciclopédico que ha producido en nuestra época la bibliografía hispanoamericana, este es, sin duda, el gigantesco «Manual del Libro Hispanoamericano» o «Bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos», que publicó en siete volúmenes hasta más de treinta años el venerable decano de los libreros barceloneses don Antonio Palau y Dulcet (Barcelona, 1923-1927), y cuya segunda edición monumental en diez volúmenes, iniciada en 1948 y aumentada por el autor hasta el punto de ser cuatro veces más extensa que la primera, se encuentra ya en curso muy avanzado de publicación con la recentísima aparición del tomo séptimo que acaba de ver la luz uno de estos días.

Verdadera summa bibliográfica, repertorio ingente de nuestra producción impresa, y no sólo de la española e hispanoamericana, sino también de la extranjera relacionada con España y aún de la que posee valor o celebridad universal, la obra de Palau ha sido, desde el momento mismo de su aparición, una de las fuentes bibliográficas más importantes que existen en el mundo, complemento indispensable de los viejos repertorios bibliográficos aparecidos en España desde la publicación de la «Bibliotheca Hispana» del eruditísimo Nicolás Antonio, y de los modernos catálogos e inventarios al uso de bibliófilos y eruditos desde el famoso «Ensayo» de Bartolomé José Gallardo. Su valor inmenso, no sólo procede de la importancia intrínseca de las obras registradas y descritas, que alcanzarán en conjunto la cifra fabulosa de medio millón de fichas, sino de la apreciación exacta de su importancia, de su

valor y de su rareza, apreciación que ya no es fruto de la mera erudición bibliográfica y erudita, sino de una experiencia personal y humana lograda a lo largo de toda una vida de comercio y trato con los libros. Porque el «Manual» de Palau, que bajo su modesto nombre viene ejerciendo merecidamente desde hace más de treinta años



Antonio Palau Dulcet

un verdadero pápel de oráculo en el mercado internacional del libro español e hispanoamericano, es, ante todo, la creación de un hombre que en una impropia labor ha recopilado toda la prodigiosa riqueza de nuestra producción impresa que desde la cumbre de los ochenta y siete años ha visto desfilar ante sus ojos a lo largo de más de medio siglo. Como él mismo relata en el prólogo de su obra, don Antonio Palau inició su profesión de librero en aquellos tiempos dichosos en que sarrinconados a los muros de nuestra histórica Lonja por la parte de la calle del Consulado, podían verse montones de libros de aspecto venerable, con

sus pergaminos flamantes, casi vírgenes, destinados a ser vendidos en lote o en detalle; allí estaban todo el día, aguardando «nítidamente a su salvador. Al cerrar la noche había que desembarazar la vía pública, y sin ninguna consideración se les mandaba al molino donde eran convertidos en pasta de papel.» Eran los tiempos en que, con una fortuna personal muy modesta, sin precisar para ello inversiones muy cuantiosas, un buen conocedor y erudito como el joven Menéndez Pelayo podía reunir una riquísima biblioteca con ejemplares raros, incluíbles góticos, códices miniados, y manuscritos autógrafos de un valor incalculable, por un coste realmente exiguo. Según el propio Palau refiere, en las típicas ferias que por tradición se celebraban en los antiguos y pintorescos barrios de nuestra ciudad, eran de ver ediciones de nuestros mejores escritores clásicos a precios que no excedían de una peseta. Nosotros mismos ofrecíamos por poco dinero libros por los cuales pagariamos actualmente cien veces más. Y con todo, no era fácil la colocación de tales preciosidades, y muchas de ellas se echaban a perder de tanto estar al aire libre. Se las veía pasar de los cuatro reales a los dos, hasta morir en los diez céntimos. En aquel entonces en España se marcaban los precios en reales y cualquier libro se consideraba caro en diez o doce reales. «La enorme cifra de cien reales sólo era asequible a las primeras ediciones de las crónicas de Mun-taner, Jaime I, Beuter y Carbonell; las poesías de Ausias March o los Libros góticos en lenguas vulgares. El precio más elevado que por entonces recordamos haber visto se asignó a la «Historia del Monasterio de Poblet» por el padre Finestres en 5 tomos, la cual vino anunciada casi simultáneamente en Zaragoza y Barcelona por 1.000 reales. Hacía 1889, numerosos libreros de viejo con tienda abierta vendieron a coleas que no tenían otro medio de dar salida a su mercadería que el de la feria, multitud de sacos repletos de libros y considerados como «morrallas» a 5 pesetas cada saco. «Y entonces —dice Palau— no sabemos cómo se produjo, pero ello es que en los puestos de libros al aire libre se vieron restos procedentes de los conventos, señaladamente de la rica y famosa Biblioteca del de Santa Catalina de nuestra ciudad. Por doquier se descubrían ejemplares que ostentaban la imborrable marca de la rueda característica de aquel convento, y eran tan abundantes, que se podían comprar muchos de ellos por la infima cantidad de un real. Allí, arrojados al suelo, en abigarrado montón, y a merced de todo el mundo, incunables de los más primitivos en letra romana, góticos italianos de Dante y Petrarca, manuscritos en vitelas. Era el momento más triste y abyecto de nuestra decadencia intelectual en que las ocasiones de comprar a peso y de vender a real la pieza permitieron, por una parte, la estúpida e inconsciente destrucción de una gran parte de nuestros tesoros bibliográficos, y por otra el sistemático saqueo y expoliación de las antiguas bibliotecas españolas por parte de viajeros curiosos, bibliófilos inteligentes y compradores extranjeros. Ante este panorama vergonzoso y desolador inició don Antonio Palau la paciente y sistemática anotación de cuantos ejemplares pasaban por sus manos, acumulando así material para su futuro trabajo que no había de iniciar en su redacción definitiva hasta 1907 y cuya elaboración ocupó dieciséis años de su vida. Gigantesco arsenal de noticias y datos adquiridos en su larga experiencia de librero y completados más tarde con la anotación y cotejo de los mejores catálogos e inventarios impresos, la obra ingente de este gran librero barcelonés que corona incansable en su gloriosa ancianidad, no sólo constituye una obra de consulta fundamental como repertorio único en su género, sino que es también un verdadero prodigio de erudición pacientísima, de tenacidad y amor, que merece, por parte de todos, la más rendida admiración y el más cordial homenaje.

LA EXPOSICION DEL CONCURSO «BARCELONA ANTIGUA»

CINCUENTA y nueve son las pinturas que han sido admitidas a concurso para el certamen convocado por el Ateneo Barcelonés y la Dirección General de Información, cuya exposición tiene lugar en los salones del Real Circolo Artístico.

Muchas más, desde luego, fueron las que se presentaron y que el Jurado de admisión y colocación se vio precisado a rechazar. Con todo y ello no fué tan espeso el ramil que no dejase pasar mucho de mediocre, a lo que forzoso es resignarse en estos casos so pena de atreverse a montar una exposición con un número de obras con-siderables irrisorio.

No se nos ocurrirá jamás, a propósito de una convocatoria, aunque sea tan interesante como ésta lo era, esperar salgan los genios a trompones, acudiendo como un solo hombre a la competición de que se trate. Pero de la genialidad a granel a la mediocridad por espuestas hay mucho trecho que correr. Claro que no podemos referirnos en manera alguna a los maestros ya reconocidos y que han marcado ya con su personalidad los temas que han interpretado, ni tampoco a los pocos jóvenes que, entre vacilaciones e hipérbolos, luchan por hacer un modo y darnos una interpretación personal de sus asuntos, ya buscándolos nuevos por su cuenta, ya enfocando los que otros nos dieron con una diferente concepción.

Nos referimos, claro está, a esos pintores de inspiración adocenada, sin personalidad, ni gusto, ni sensibilidad propias, repitiendo, uno después de otro, el mismo tema, visto con los mismos ojos y pintados con las mismas manos. Nos referimos a los innumerables emulos de los maestros de nuestra paisajística urbana han suscitado tras sí, emulos que en toda nuestra Barcelona vieja no saben encontrar más temas que los que otros antes que ellos han interpretado y que más repiten una y otra vez la prueba de su falta de imaginación, de percepción y de talento, imitando, sobre el asunto visto por el maestro admirado, su concepción, su en-cuadre, su visión y su técnica.

Con estos antecedentes comprenderá el lector que el Jurado de calificación se ha tenido que enfrentar con un pequeñísimo número de obras dignas de consideración. El fallo que ha pronunciado nos parece justo y feliz, aunque otro hubiera sido el nuestro. La limitación de las recompensas: un solo premio y dos accésit, no tenemos ninguna duda de que ha de haber sido lamentada por los calificadores. El primer premio ha sido otorgado a José Mompou por su admirable lienzo, impregnado de luz, sobre el tema «Plaza de Palacios»; los dos accésit han sido: para Juan Serra, que ha llevado uno de sus magníficamente abigarrados asuntos de la «Calle del Mediodía», y para Ramón Llovet, por su «Sant Pau del Camp», fuerte y humano como todo lo suyo.

Nosotros no hubiéramos dejado sin calificar la bellísima pintura, toda en luz rosada y reciamente ensamblada en su compostura, «Santa María del Mar», de Comellerán, como el «Mercat de Santa Caterina», de Amat, hubiera obtenido también un buen sufragio nuestro, con «La Rambla», de Güell. De otros nos acordamos, como del virulento Juan Abelló, con su «Carrer del Rech»; el sugerente Ramón Aguilar Moré, que presenta una abreviada «Plaza Real», o el buscador José Buyreu, con su punto de vista imprevisto y bien resuelto de «Santa María del Mar». Fresco y luminosa es el «Pla de Palau» de María Cirici; fuerte, la «Santa María del Mar» de Jorge Curós; también es original y aguda en su enfoque del mismo título Carmen Garcés. Bien la «Plaza Nueva», de Mundó, como la «Plaza del Rey», de María Vall; la «Plaça de la Catedral», de Rodríguez-Puig, y la «Plaza del Beato Oriol», de Sanjuán.

Acabemos la relación citando a Bassa Ribera, Carmelo Davallillo, Díaz Costa, Antonio Estradera, Freixas Cortés, J. O. Jansana, Nuria Llimona, Mestre Castellví, Luis Muntané, José Perrin, Enrique Pinet, Pizá Roig, F. Surribas, M. Surroca y T. Vilarrubias.

C. V.

ULTIMAS NOVEDADES DE EDICIONES DESTINO, S. L.



LUISA FORRELLAD

SIEMPRE EN CAPILLA

PREMIO EUGENIO NADAL 1953

4.ª Edición

La novela que ha constituido una revelación sensacional en los letros españoles. Cuatro ediciones en dos meses

PRECIO: 50 PESETAS

JUAN ANTONIO CABEZAS

MADRID

Una maravillosa Guía de la Capital, con más de cuatrocientas fotografías inéditas de F. Catalá Roca y ocho mapas de F. Fontanals, lujosamente editada

PRECIO: 250 PESETAS



ALDO PALAZZESCHI

ROMA

Bellísima novela sobre la Roma joven y caduca, pobre y millonaria, escrita por uno de los primeros novelistas italianos de hoy

PRECIO: 50 PESETAS

MARGHANITA LASKI

EL NIÑO PERDIDO

Un relato emotivo, delicadísimo, inolvidable, que trata uno de los temas más palpitantes de la Europa de la postguerra

PRECIO: 50 PESETAS



Obras en prensa, de próxima aparición

JOSE PLA

LO INFINITAMENTE PEQUEÑO

CARMEN LAFORET

LA LLAMADA

PARA PEDIDOS E INFORMES: EDICIONES DESTINO, S. L.

PELAYO, 28 - BARCELONA - TEL. 21-14-82

En la Biblioteca Selecta
15 obras de
JOSEP PLA

«Va crec que José Pla es uno de los escritores más universales, menos provincianos y retóricos de la hora presente.»
LEOPOLDO PANERO
(«Correo Literario»)

Ultimo título aparecido
CONTRABAN
(7.ª serie de «Coses vistes») «Contraban és, pel meu gust, un dels millors llibres que mai s'han escrit en català.»
SALVADOR ESPRIU

Títulos anteriores:
Serie «COSES VISTES»
COSES VISTES
BODEGO AMB PEIXOS
L'ILLA DELS CASTANYERS
PA I RAIM
EL VENT DE GARBI
LLAGOSTA I POLLASTRE
(Sobre la cuina catalana)
Otrs títulos:
UN SENYOR DE BARCELONA
(2.ª edició catalana definitiva)
EL CARRER ESTRET
Novel·la
«Premi Joanot Martorell 1951»
(2.ª edició)
ELS PAGESOS (2.ª edició)
GIRONA (Un llibre de records)
NOCTURN DE PRIMAVERA
Novel·la
LES HORES (El pas de l'any)
ELS ANYS (El pas de la vida)
VIDA DE MANOLO
(Contada per ell mateix)

Distribución: CASA DEL LIBRO

Premio «VICTOR CATALÀ»
para narraciones cortas

El Premio «Victor Català», patrocinado por la ilustre escritora Catalina Albert e instituido por Editorial Selecta, se convoca este año bajo las condiciones generales siguientes:

El importe del Premio es de 5.000 pesetas. Los originales constarán por lo menos de cinco narraciones, mecanografiadas a doble interlínea, y de una extensión total no inferior a doscientas treinta páginas de la Biblioteca Selecta.

El Jurado, bajo la presidencia honoraria de «Victor Català», estará constituido por los señores J. E. Martínez Ferrando, presidente; Miguel Llor, Juan Oliver, Juan Triadó y José Miracle, secretario. Las bases completas pueden solicitarse en Casa del Libro (Ronda de San Pedro, 3), donde deben remitirse los originales.

El plazo de admisión terminará el 25 de octubre próximo, y el veredicto se promulgará el día 13 de diciembre, conjuntamente con los Premios «Joanot Martorell» y de Biografía Aedos.

SEIS PREGUNTAS

NOS ASISTE LA FUERZA DE CAMBÓ

dice Salvador Millet Bel

CON un respeto enorme nos hemos acercado a Editorial Alpha, en cuyo catálogo figuran algunas de las obras más importantes que se han publicado en lengua catalana, y una colección impresionante: la de clásicos griegos y latinos que conocemos por Fundación «Bernat Metge». Nos recibe don Salvador Millet y Bel, gerente de la editorial, con una sencillez admirable. En la pared, un retrato de don Francisco Cambó.



—¿Cuántos títulos se han incluido ya en la «Bernat Metge»?

Nos proporciona un impreso en el que se relacionan ciento once volúmenes. El primero, «Lucreci. De la natura» (vol. I). El último, «Plante. Comedies» (vol. X).

—¿Quién ha traducido ese monumental cuerpo clásico, señor Millet?

—Al equipo de traductores de antes de la guerra (Riba, Marçal Oliver, Cardó, Crexells, etc.) se han unido estos últimos años nuevos colaboradores. Jaime Olives continúa el «Platós»; Miguel Dolç el «Marcial» y prepara la «Eneidas»; Jaime Berenguer la «Història de Tucídides»; J. Triadó el «Pindar», etc.

—La dirección de este plan, ¿quién la ejerce?

—Contamos con dos personalidades meritísimas: J. Estelrich y Carles Riba.

Al lado de este tronco venerable y robusto que forman los clásicos griegos y latinos de la «Bernat Metge» ha crecido últimamente una serie interesantísima y todavía joven: «Clàssics de tots els temps». En ella hemos visto tres obras literalmente sensacionales: «La Divina Comedia», traducida por José María de Sagarra, «L'Odissea», por Carles Riba, y «El paradís perdut», por J. M.ª Boix y Selva.

—¿Cuáles serán los nuevos títulos?

—Los «Sonets i Cançons» de Petrarca, que prepara Osvaldo Cardona; una «Antología de la poesía inglesa», por Manent; las «Converses de Goethe amb Eckermann», traducidas por Bofill y Ferro, y «La Cancó de Rolanda», por Juan Bta. Solervecens. Es el propio Solervecens quien dirige la colección, este gran animador de la Editorial cuya labor de consejero es inapreciable — afirma Millet.

—Dígame, por favor, otras producciones editoriales.

—La Biblia se ha agotado. Consta de quince grandes volúmenes. En la serie «Monumenta Cataloniae», dedicada al Arte, están próximos a aparecer diversos trabajos de los señores Puig y Cadafalch, Folch y Torres, César Martinell y Rafael Benet. Por otra parte, el ilustre crítico literario Manuel de Montoliu prepara una «Historia de la Literatura Catalana» en 3 volúmenes.

—El magnífico libro que ha escrito Jesús Pabón sobre Verdaguier («El drama de mosén Jacinto»), ¿ha aplazado la aparición del segundo volumen que el mismo autor nos debe sobre Cambó?

—No. Pabón no ha dejado de trabajar en su estudio. Tampoco nosotros hemos dejado de pensar en él. Cambó sigue presente entre nosotros y en esta casa se conserva fructífero su aliento y su fuerza.

MIGUEL DOLÇ PREMIADO

COINCIDIENDO con la pasada Fiesta del Libro, el «Institut d'Estudis Catalans» ha publicado su XXIV cartel de premios. Ello ha servido par recordarnos la densa labor que el Instituto impulsa gracias a estos estímulos. Los premios son diversos, rebasan en conjunto la suma de cien mil pesetas.

Algunos de ellos se convocan por primera vez, como el Premio Blasi, que se ofrece a una monografía de tema geográfico, y otros, por el contrario, conciben en la actualidad su edición número 16. Este dato nos revela la esforzada continuidad que mantiene en este aspecto el «Institut».

En el mismo folleto en que se anuncian las convocatorias referidas, se transcribe una relación de los premios adjudicados en los últimos concursos. Y nos ha complacido ver que en el año 1954 el premio «Alfons Bonay i Carbó», que se otorgaba por primera vez, ha sido concedido al poeta y crítico Miguel Dolç, querido colaborador de nuestra Revista.

Los trabajos optantes al premio «Bonay» debían versar sobre historia o crítica literaria, o historia o crítica artística. Miguel Dolç lo ha merecido con un sugestivo e interesantísimo estudio que lleva por título «El color en la poesía de Miguel Costa y Lloberas», que reúne a demás el mérito de glosar desde este específico punto de vista una figura básica de las letras mallorquinas y catalanas que en el presente año se verá honrada con motivo de su centenario.



Miguel Dolç

El «Institut» y Miguel Dolç reciban con esta breve nota nuestro homenaje.

Concurso de narraciones cortas en Sabadell

Organizado por la Caja de Ahorros de Sabadell ha tenido lugar en la ciudad mentada un «Concurso de narraciones cortas». 62 obras sumaron las presentadas, de las cuales fueron desestimadas 7 por haber excedido a la extensión prevista en las Bases del Concurso.

El día 22 de abril de 1954 se reunió el Jurado calificador al objeto de emitir su fallo. Presidió don Félix Llonch Salas acompañado por don Antonio Miralles, Teniente de alcalde Delegado de los Servicios de Cultura del Ayuntamiento de Sabadell; don Domingo Serra, Presidente de la Academia de Bellas Artes; don Juan Plans, por delegación del Director del periódico de Sabadell, y don Manuel Amat, en representación del semanario DESTINO. Actuó de Secretario don Emilio Moragas.

Se concedió, tras las deliberaciones de rigor, el premio de 5.000 pesetas al trabajo literario «La tierra llama», original de don Moisés Vilalta Foix.

Vista la calidad de varias de las obras presentadas y con el consentimiento previo de la Presidencia de la Caja de Ahorros el Jurado optó conceder dos accésits de mil pesetas cada uno a las obras tituladas «La vida sencilla y sus afanes», de doña Rosario Cura Argullol, y «Santicos», de don Francisco Vila Plana.

«París - 1954», de doña Josefa Figueras Serra, «El pañuelo celestes», de don Joaquín-Antonio Alvarez Segura, y «La Providéncias», de don Conrado Cabasa Samaranch, obtuvieron mención especial.

La Caja de Ahorros sabadellense ha unido al acierto de su idea las excelencias de una organización impecable.

SE CONVOCA EL PREMIO «ADONAI» DE POESIA 1954

COMO todos los años, se convoca el Premio «Adonais» para libros de poemas, organizado por la Editorial Rialp para jóvenes poetas españoles e hispanoamericanos y del que es secretario Jesús Luis Cano.

He aquí las bases:

1.º Podrán concurrir los poetas españoles e hispanoamericanos, a excepción de los que ya han obtenido el Premio.

2.º Se otorgará un premio de 5.000 pesetas y dos accésits de 1.000 pesetas cada uno a los tres libros inéditos que sean merecedores de ello a juicio del jurado.

3.º La composición del jurado se dará a conocer al publicarse el fallo.

4.º Cada poeta sólo podrá presentar un original, y éste ha de ser inédito y de una extensión aproximada a la de los volúmenes de la Colección «Adonais», que suelen tener como máximo 100 páginas en octavo menor.

5.º Los originales se presentarán por duplicado, escritos a máquina, haciendo constar en ellos el nombre y el domicilio del autor. Deben ser enviados antes del 30 de septiembre próximo al director de la Colección «Adonais». Ediciones Rialp. Preciados, 35. Madrid, indicando en el sobre: «Para el Premio «Adonais» de poesía».

6.º El jurado emitirá su fallo dentro de los tres meses siguientes al día en que se termina el plazo de admisión de los originales.

7.º La Colección «Adonais» se reserva el derecho de publicar la primera edición de los libros premiados.

ESCAPARATE

GOIG, por Xavier Casp, València, Editorial Torre, 1953.

Seguendo un indefectible ritmo de creación y de publicación, Xavier Casp nos transmite casi anualmente una nueva muestra de su admirable talento. Poco ha se comentaban los de estas mismas columnas sus obras en verso, una colección de narraciones viriles y delicadas que acaban, armonizando con el poeta, con los prosistas mejor dotados de poder de síntesis, de estructuración estética, de expresividad y sentimiento. Poco después publicaba «Goig», el sexto libro de una trayectoria poética que con tanto impulso, con vigor casi, ha levantado el nombre de València en nuestros años literarios contemporáneos.

Aunque no puede afirmarse que el nuevo libro de Xavier Casp sea una etapa nueva en su proceso, es incuestionable que «Goig» merece la más cálida atención. El poeta desde un principio echó sobre sus hombros la tarea de incorporar a la poesía de su difícil ámbito a la sana corriente de la depuración lingüística y de las modas literarias. Por ejemplo ha cosechado abundantes frutos, «Goig» es un libro de amor, tema predominante en el poeta, género peligroso. Pero Casp, presente con toda su vitalidad en cada uno de sus instantes, no puede sonar nunca a hueco, como aquellos estucos que aludía Persio. De aquí que en su camino amoroso haya un derroche de fuerza lírica, de patetismo sobrio, de confianza en su alegría y su entusiasmo.

Los treinta poemas de la primera parte del volumen son otros tantos bocetos o apuntes de intensidad lírica, donde la peculiar sintaxis de Xavier Casp ofrece sus rasgos más salientes. La voz se le ensanche luego, en composiciones de tono más descriptivo, y se le vuelve música musical, como en su libro anterior «Jo sense tus, en algunas piezas de la última parte. Para nuestro gusto, estos poemas de mayor aliento, que de íntima dicción, son los mejores del volumen, los más ricos de sentido, de ansia y de forma. «Goig» puede colocarse sin duda entre los libros amorosos rigurosamente logrados de la poesía actual.

M. D.

FRIEDRICK KAINZ: ESTÉTICA (Fondo de cultura económica. México, Buenos Aires).

En estos últimos tiempos se ha prodigado en forma tal los libros y monografías sobre estética que el lector más bien se siente confundido y desorientado. Claro está que existen compendios que se proponen aclarar y preparar el camino para futuras investigaciones, pero cuesta encontrar un autor que sepa manejar su objetividad e imparcialidad frente a la enconada disputa que sostienen las doctrinas en pugna. Por todos estos motivos creemos oportuno señalar la importancia e interés de la «Estética» del profesor vienés Friedrich Kainz, que el lector español tiene ahora a su disposición y en el cual encontrará una clara y completa exposición de cuantas ideas y tendencias gozan de vigencia en el panorama de la estética contemporánea.

Por supuesto, Kainz es un especialista que enseña estética en la Universidad de Viena. Ha leído todo cuanto de importante se ha dicho sobre la materia y, con su experiencia docente, ha logrado compendiar su saber en este libro, cuyo sumario es de los más sugestivos. Se divide en dos partes que hablan respectivamente, del comportamiento estético y del objeto estético, lo que se da satisfacción a las directivas esenciales que dominan el pensamiento. Están, por un lado, los que acentúan la subjetividad de la vivencia estética, reductible, según ellos, a factores psicológicos y los que insisten sobre los caracteres intrínsecos de la belleza tal como se manifiesta en los objetos y creaciones artísticas. Una gran abundancia de citas, procedentes de libros que no están al alcance de la mayoría de los lectores, incrementa notablemente el interés de este libro, que representa un caudal inagotable de ideas, sugerencias e informaciones sobre un tema que no puede ser indiferente a ninguna persona culta.

Avenida Palace
tiene el honor de ofrecer sus regios salones para
FIESTAS BODAS BANQUETES
AVDA. JOSE ANTONIO - PASEO DE GRACIA
TELEFONO 22-64-40

SYRA
PINTURAS
GOUSSEFF

GRAN HOTEL MOYA
60 HABITACIONES CON BAÑO
SERVICIO DE BAR Y RESTAURANTE
PROXIMA REAPERTURA
NUEVA DIRECCION
Reserva de habitaciones, pisos y torres:
Teléfono 28-28-92 - BARCELONA Teléfono 61. - MOYA

ARGOS
Paseo de Gracia, 30
J. Verdaguier
PAISAJES DE EUROPA

SALA VAYREDA
Rambla de Cataluña, 116
ULTIMA GRAN SUBASTA DE LA TEMPORADA

LA PINACOTECA
PINTURAS
C. VALERO
HOY, INAUGURACION

Selecciones **JAIMES**
Exposición de óleos
Campo de Tarragona
Gonzalo Lindin

SALA GASPÀR
Maria Janmartí
GOUACHES

SALA VELASCO
Rambla de Cataluña, 116
PINTURAS
J. Torá

AL PIE DE LAS LETRAS

SE INICIA UNA NUEVA ERA EN EL ARTE DE LA IMPRENTA

MAXIMILIEN Vox y Jean Giono están escribiendo un libro que se titulará «Muerte de Gutenberg» y que estudiará los cambios tan importantes introducidos en el arte de la imprenta. Por lo visto se está terminando la Era de Gutenberg, es decir — tomándolo en un sentido amplio —, los tiempos en que se utilizan letras de plomo fundido en matrices de cobre grabado. En París se celebró recientemente una interesantísima exposición de la «Bienal de lo Impreso». Como todo aquello que modifica las condiciones del trabajo humano, estas máquinas modernísimas han despertado la oposición de muchos y han inquietado a no pocos. Pero no se trata sólo de un asunto profesional de impresores, sino que también los escritores y los artistas se encontrarán pronto con unos medios en los que ni siquiera habían pensado.

Prescindiendo de explicaciones técnicas que sólo podrían comprender los especialistas, digamos que las nuevas máquinas de composición tipográfica utilizan un procedimiento fotográfico llamado estroboscópico, con una iluminación de una millonésima de segundo. Con esa rapidez, las letras van siendo retratadas una a una sobre una película según los modelos transparentes contenidos en un disco que puede dar, por lo menos, cinco vueltas por segundo. Este disco tiene veinte centímetros de diámetro. El conjunto de sus letras puede componer dieciséis alfabetos. Este aparato, que pesa un kilo, sustituye a dos toneladas de matrices.

Se trabaja con el nuevo artefacto lo mismo que en una máquina de escribir o en una linotipia. Cuando el operario presiona una tecla, la letra correspondiente va a colocarse ante el objetivo y es fotografiada. Luego siguen unas operaciones asombrosas. Al final de la línea la máquina calcula los espacios y los coloca en los sitios necesarios. En caso de error se puede «borrar» la letra o letras equivocadas. El conjunto de líneas compuestas sobre la película sirve para imprimir en «offset» libros y periódicos. Esta máquina, fabricada en Norteamérica, se debe a dos franceses, René Higonnet y Louis Moyroud.

He aquí la cuestión que se les plantea a los escritores y a los artistas tipógrafos: existirá una ilimitada variedad de caracteres, ya que basta dibujar nuevos discos en vez de grabar separadamente las costosas matrices. La imprenta basada en letras de plomo era prácticamente inmóvil a causa de su elevado precio y del peso de semejante masa de plomo. En cambio el disco de la nueva máquina sustituye a una cantidad de plomo cuyo valor se puede fijar actualmente en 25.000 dólares. De modo que el nuevo creador de caracteres de imprenta se puede permitir el dibujar una inagotable variedad de letras e incluso nuevos signos. Esto es admirable, pero resulta muy peligroso.

Desde luego podría ser interesante crear nuevos signos para simplificar la ortografía, etc., siempre que todos nos pusiéramos de acuerdo en cada país. Pero en Norteamérica, en cuanto ha empezado a usarse la nueva máquina, se han manifestado lamentables tendencias a innovar de un modo caprichoso, con lo cual ha nacido una especie de jerga o esperanto de la tipografía. Este idioma cifrado sólo puede conducir a rebajar la peor manera el nivel cultural. Se tendería inevitablemente a una tipografía «igualitaria». Lo importante, pues, será que los escritores evitemos que la nueva facilidad quede al servicio del mal gusto. Sin duda se podrá hacer más dúctil y agradable a la vista la impresión, pero a la vez es preciso que los signos sean tan fijos como los de las matemáticas. El exceso de variaciones llegaría a convertir en un caos tanto la literatura como la ciencia impresas.

Por ahora no hay que temer demasiado. Los ensayos más responsables que se han hecho han utilizado únicamente los tipos de imprenta ya conocidos, es decir, los mismos que vienen empleándose en plomo.

ria dándola por sabida. Así los errores fueron transmitiéndose a través de los datos que cada historiador utilizaba tomándolos de otros historiadores sin molestarse en la comprobación. Dice Fernando Díaz-Plaja: «He compuesto el libro que me hubiera gustado tener a mano cuando era estudiante de Historia de España». Es decir, un armónico conjunto de fuentes históricas significativas. Este escritor, correspondiente de la Real Academia de la Historia, está dando además, en «A B C», unos curiosísimos trabajos, tan amenos como documentados, bajo el epígrafe general «Pero... ¿de eso hace un siglo!», en los que desfilan de un modo vivo la época de mediados del XIX español.

La editorial soviética dedicada exclusivamente a la publicación de diccionarios, de los cuales ha lanzado ya cincuenta y siete diferentes en el último cuarto de siglo, se dedica ahora con especial atención a los de lenguas orientales y africanas. Esta editorial es una de las armas propagandísticas de mayor eficacia con que cuenta la U.R.S.S. Un informe de B. Serebrennikov, de la Academia de Ciencias soviética, dice que se preparan los diccionarios vietnamés-ruso, malayo-ruso, siamés, tibetano y birmano. Entre los de lenguas africanas, están ya muy avanzados los que permitirán entender el ruso a los que hablan swahili, zulú, amhar y otros.

El gran poeta T. S. Eliot se ha curado por completo de los trastornos nerviosos que le produjo su viaje al África del Sur, donde se cansó demasiado. Al salir de la clínica donde estaba sometido a tratamiento, se ha llevado un jardín en miniatura que le regaló la señorita Margaret Leighton y una buena cantidad de queso de Stilton. Pasará ahora una temporada en el campo antes de marcharse con su hermana a la playa. Su obra teatral «The Confidential Clerk», que sigue representándose con buen éxito en Nueva York, terminó ya su fructífera «estancia» en los escenarios de Londres, después de ocho meses seguidos de estarse representando.

Ramón Pérez de Ayala ha escrito recientemente este acertado re-

trato literario de don Benito Pérez Galdós:

«Galdós fué un trabajador infatigable hasta el último instante de su existencia. Se levantaba con el sol y escribía regularmente hasta las diez de la mañana. Escribía con lápiz porque mojar la pluma en el tintero (no había entonces estilografías) le hacía perder tiempo, o le distraía y desconcertaba. Nada



Pérez Galdós

hay tan enojoso como tener picos en la pluma o en la lengua. Sobre su mesa se alineaba una ringlera de lápices aguzados. A las diez salía a pasear por las calles, deteniéndose a cada paso, cazando paisajes urbanos, frases, conversaciones, rostros, ademanes, tipos. Se sabía de memoria todo Madrid y su vecindad. Hasta la comida meridiana. Era muy sobrio. No bebía. Fumaba sin cesar cigarrillos de hoja. A prima tarde leía. Vuelta después a sus paseatas, como no hubiera un concierto. Adoraba la música y era muy inteligente en ese arte. Se acostaba con las gallinas. Casi nunca iba al teatro. Y así, durante muchos años. Cada trimestre sacaba a luz un volumen de trescientas páginas.»

LO QUE HAY CERCA DEL LIBRO

EL maestro Azorín le ha hecho estas declaraciones a Juan Emilio Aragón, que las publica en el último número de la revista «Teresas»:

«Tengo plena certidumbre de que jamás, en la historia de la literatura española, se ha dado un tiempo en que la mujer participe tan activa y ricamente en los quehaceres novelísticos. Y conste que a la cantidad va unida la calidad... Los nombres de Carmen Laforet, Elena Quiroga, Elena Soriano, Carmen de Icaza y Dolores Medio son los más destacados. Pero hay otros muchos, igualmente dignos de atención y aplauso. Y ahora surge otro nuevo: el de la ganadora del último «Nadal», Luisa Forrellad, esa muchacha de Sabadell... El fenómeno no se limita a España. Por lo que me dicen, pues yo ahora he dejado de leer casi por completo cosas del extranjero, en Europa, y sobre todo en Francia, ocurre lo mismo... La mujer ha visto co-



Azorín

mo aumentaban los inconvenientes para la buena marcha de su hogar y ha querido conocer el origen de aquellos inconvenientes. Esto ha hecho que se asomara al exterior con una curiosidad y un afán de saber que antes no existían sino en casos aislados y, aun en éstos, larvadamente. Experiencia inapreciable, porque facilita grandemente su trabajo literario. Si a ello unimos la sensibilidad que siempre posee la mujer, no es extraño que esta sea una época de magníficas novelistas. La mujer ha conocido los diferentes aspectos de la sociedad directamente y más a fondo que en ningún otro tiempo. Y ahora transforma aquel conocimiento en materia para sus novelas.

Fernando Díaz-Plaja acaba de publicar un importante volumen documental sobre «El siglo XIX» en las ediciones del Instituto de Estudios Políticos. Oportunamente le será dedicado en este semanario el



Fernando Díaz-Plaja

espacio que merece. Para escribir este libro, Fernando Díaz-Plaja partió de esta convicción: existe la necesidad de devolver al documento el puesto de honor que le corresponde en la historiografía española. Efectivamente, en esto se ha pasado de un extremo a otro: del abismo de documentación muerta o la interpretación de la Histo-

LA HIJA DE TOLSTOI CUENTA LA VIDA DE SU PADRE

ALGUIEN dijo que el caso de Tolstoi era como si Ticioano se hubiese convertido en un místico en la madurez de su talento. Pero hay mucha exageración en lo del misticismo. El conde tenía una religiosidad tan especial que no se le puede encasillar fácilmente. A sus cuarenta y nueve años, el autor de «La guerra y la paz» era padre de siete hijos, un personaje aristocrático, cuya fama como escritor era ya grande en todo el mundo. Entonces se sintió hondamente atraído por las Sagradas Escrituras, pero sólo fijó su atención en algunas de las divinas verdades y no hizo caso de las otras. Esto mismo le ha ocurrido a muchos santos que en el mundo han sido, con lo cual han creado infinitas sectas.

Tolstoi renunció a todos los gozos materiales de este mundo. Y él había sido — y seguía siéndolo — una fuerza de la naturaleza. Describió de modo tan vivo a un caballo que Turguénev comentó: «Este hombre debe de haber sido un caballo». Y lo mismo que en un animal, se «convertía» en una juventud que asiste a su primer baile, en una campesina moribunda o en un noble. Al sobrevenirle ese cambio pseudomístico, Tolstoi aseguraba preferir la autora de «La cabana del Tío Tom» — por su humanitarismo — al mismísimo Shakespeare. Condenó, por creerlas locura, todas sus propias obras maes-



La condesa Tolstói, hija del novelista

tras. Pero la verdad es que a Tolstoi le influía más Rousseau que el espíritu de los Evangelios. Como consecuencia de sus nuevas creencias, su vida hogareña se convirtió en un infierno. Allí todo eran riñas, celos, espionaje y ambiciones mezquinas. Su esposa estaba siempre amenazando con suicidarse. Esta señora llegó incluso a acusar a su marido — cuando tenía éste ochenta y un años! — de mantener relaciones homosexuales con un amigo y discípulo de cincuenta y seis años. Semejante infierno tragicómico parece una invención literaria de Dostoyevski.

Alexandra Tolstói, llamada Sacha en la intimidad, era la más joven de los hijos del escritor y la única que siguió sus enseñanzas. Tenía veintiséis años cuando murió Tolstoi y desde muy joven había sido la secretaria y confidente de su padre. Alexandra permaneció en Rusia hasta 1929, cuando los comunistas quisieron obligarla a aceptar el ateísmo. Su casa es hoy Museo de Tolstoi y ella reside en Norteamérica, donde ha publicado este libro: «Vida de mi padre». Ya en 1933 publicó una obra sobre él titulada «La tragedia de Tolstoi». La primera mitad del nuevo libro está dedicada a contar la vida del novelista antes de nacer ella (empleando, en lo posible, palabras del propio Tolstoi), y en la segunda mitad no es más que una versión abreviada de su libro anterior. Pero esta vez ha procurado ser más justa con su madre.

Es difícil ser benévolo con aquella mujer. Sobre todo es casi imposible que trate amablemente a la condesa Tolstói esta hija suya a quien ella trató cruelmente, una hija que, además, adoraba a su padre. Pero es el caso que la conducta de Tolstoi para con su mujer fué mucho peor de lo que quiere reconocer Alexandra, siempre dispuesta a disculpar a su padre. Antes de casarse con ella el conde le hizo leer a aquella muchacha de dieciocho años los cuadernos donde tenía sucientemente descritos sus sórdidos amores, que habían sido innumerables. Y cuando la recién casada llegó a su nuevo hogar se encontró instalada en él a una de los amigos de León esperando un bebé. Sin embargo, los primeros años del matrimonio fueron muy felices.

La conversión del escritor creó un abismo entre los esposos. La casa se llenó de mendigos, locos, revolucionarios... y el autor de «Resurrección» se pasaba grandes ratos recriminándole a su mujer todos sus pequeños gustos y censurándole lo que a él le parecían grandes lujos y frivolidades. A todo esto la pobre mujer tuvo trece hijos y tres abortos. Mientras, el gran farsante predicaba la castidad absoluta, incluso en el matrimonio. La condesa rogaba inútilmente que cesara aquella maternidad agotadora. Todo lo cual llevó a aquella mujer a un estado de histérico bordeando la locura.

ESPEJO DEFORMANTE

ALFONSO Sánchez, crítico cinematográfico, ha dicho: «Si una película es mala, en un cinematógrafo produce el efecto de una señora fea que ha engordado.»

El escritor norteamericano Ludwig Bemelmans, que ha instalado un bar en París, le ha confiado al cronista del «New York Herald», Art Buchwald, la genial idea que se le ha ocurrido para atraer a sus clientes:

«Primero, dejen en la plaza que hay ante Notre-Dame unas cuantas palomas mensajeras, a las cuales se les ha dado la precaución de cortarles las alas, para que se vean obligadas a regresar andando a su palomar. Y como a los turistas que visitan la catedral les entusiasma charlar de comer a las palomas, les siguen paso a paso. De este modo, darse cuenta, llegan a mi bar.»

Un profesor de literatura, francés, M. Roger Gasché, de treinta y tres años, se ha vuelto loco. En su lección se creía Nerón. Enseñaba en el Instituto de Chatillon-sur-Seine. Una noche, blandiendo dos machuchas, que se había fabricado con unos trozos de mantas empapadas en petróleo, salió corriendo de su casa, completamente desnudo y con una corona de laurel en la cabeza. Intentó incendiar un hotel, pero no conseguía prenderle fuego. Cuando vio que, por fin, ardían unos montones de hojas secas, corrió y saltó, dando gritos: «¡Qué hermoso fuego!»

Cuando llegaron los gendarmes y los bomberos, se encontraron al profesor neroniano tumbado en la hierba, riendo a carcajadas, mientras contemplaba el incipiente incendio. Al ponerle un gendarme la mano encima, exclamó: «¿Cómo? ¿Te atreves a tocar a un emperador?»

El señor Gasché era un entusiasta de la época romana; no se perdía ninguna película espectacular en las que abunda el cine actual. El incendio de Roma, en particular, acabó de hacerle perder la cabeza.

COMUNION ESTILOGRAFICAS
 Los mejores marcas: PARKER • WATERMAN • PELIKAN
 MONTBLANC • SHEAFFER'S • SUPER T • ECT.
 TALLER de REPARACIONES
Central Estilográfica
 PUERTA FERRISA 17 TEL. 314386

Salla
 SASTRERIA Y CAMISERIA
 CABALLERO Y NIÑO
 Plaza de Gala P'acidia, 11
 (Vía Augusta). Teléfono 28-81-90

PANORAMA de ARTE y LETRAS...

FORMAS Y COLORES

CERAMICAS DE CASADEMUNT

M. de Casademunt expone en la Academia de Bellas Artes de Sabadell sus piezas de cerámica artística con reproducciones clásicas catalanas y de Paterna.

Modesto de Casademunt, espíritu



Modesto de Casademunt trabaja en su taller de ceramista con el mismo entusiasmo de sus años mozos

sensible y finísimo, es un dibujante que ha llegado a la cerámica impelido por su amor a la forma, a la línea y el color.

Encerrado en la paz de su obra-

Contribuyendo a la actualización de la época modernista evocada por la exposición de la Sala Parés.

BIBLIOTECA SELECTA
lanza en su vol. 148 la

«Antología poética de Maragall»

per

CARLES RIBA

«Potser el més just elogi que es podria fer d'aquest home amb la seva personalitat genial, és que tot d'ell fou paraula viva; els poemes i les proses, els actes i fins els gestos i fins les inhibicions i els silencis.»

(De la «NOTA PRELIMINAR»)

Distribución: CASA DEL LIBRO

dor, a la vera de sus hornos encendidos, M. de Casademunt ha creado una obra deliciosa, tierna y seductora dictada por el mismo espíritu e idéntico entusiasmo que animara a los ceramistas y a la cerámica de los siglos XVII y XVIII, tan magníficamente representada en la ciudad de Sabadell y en su valioso Museo.

La obra ingente y callada que Modesto de Casademunt ha realizado en el transcurso de los últimos años ha tenido un colaborador eficazísimo en su hijo, José María, que ama la materia, la forma y el proceso técnico, siempre tan difícil en la cerámica; como su padre, ama y cultiva el dibujo, el grabado lineal, la grafía de sus platos y de sus reproducciones museísticas, este desfile de Madonas, Santos y figuras seráficas que constituyen uno de los más nobles y conmovedores motivos de su producción artística de ceramista que ahora hemos contemplado y aplaudido en Sabadell.

A. LL.

UN VIEJO IMAGINERO REDIVIVO

C. Mateo Moral es un escultor barcelonés en cuyos nervios y en cuya sensibilidad vibran las viejas lecciones de la gloriosa imaginaria española. Su estudio de la talla de los antiguos maestros, de los cuales ha aprendido la grave sobriedad y el hermoso patetismo de sus formas y expresiones, le permite realizar trabajos de serio compromiso y de peliaguda resolución.

Pocos como él realizarían este tan bien compuesto grupo de la «Piedad», en talla de madera policromada, constituyendo un paso de Semana Santa de la iglesia parroquial de Argenton, donde la plenitud de la ejecución, robusta y amplia, no amengua un ápice el intenso dramatismo de la expresión.

C. V.



«La Piedad», paso de Semana Santa de la parroquia de Argenton, obra del escultor C. Mateo Moral

TRIBUNA DEL CONFERENCIANTE

EL POETA JAIME FERRAN, EN EL SEMINARIO BOSCAN

EL poeta Jaime Ferrán vio recientemente galardonada su obra «Poemas del viajero» con el Premio de Poesía Castellana de la Ciudad de Barcelona. Este premio a nadie descubriría al poeta Ferrán, sino que venía solamente a ratificar una obra comenzada con los mejores auspicios de la realidad poética que sustenta. En el Seminario Juan Boschán de Literatura, José María Castellet nos presentaba, recientemente, al poeta, el cual iba a hacer un repaso de su obra, un comentario y una lectura que nos darían a conocer también los «Poemas del viajero». Conocida y enjuiciada ya su producción anterior («La piedra más reciente» y «Desde esta orilla»), nos interesaba de un modo más específico el último libro de Ferrán. Y he aquí que nos encontramos con que el poeta sigue y prosigue por el camino ya iniciado, en un avanzar seguro y firme no sólo hacia una mayor y bien lograda eficacia expositiva, sino hacia, también, una depuración de concepto y de pensamiento, del sentir y de su expresión plástica y poética. La ternura, una cierta tristeza nostálgica, una religiosidad acendrada y un tacerante sentir el tiempo que pasa, son las características esenciales del mensaje de esta nueva obra de Ferrán. Un verso rítmico y hermosamente ajustado enmarca, por así decir, el contenido del poema, un verso que se adapta a la voluntad poética, al sentido último y más intrínseco de su decir. He aquí, pues, una obra importante no sólo en la poesía de Ferrán, sino en la joven literatura castellana. Nuestra cordial enhorabuena a Jaime Ferrán por sus poemas, que tanto éxito alcanzaron entre el atento auditorio que le premió con sus aplausos.

EL ALMIRANTE FERRETTI, EN EL INSTITUTO ITALIANO

LINEAS y datos de la reconstrucción italiana fue el título de la conferencia del almirante Ferretti. Tras exponer certeramente el parentesco cultural y espiritual hispano-italiano, el ilustre conferenciante enfocó con precisión el alcance e importancia de las devastaciones sufridas por su país durante la pasada guerra, en todos los órdenes de la economía nacional italiana. Tanto es así que Italia se hallaba al borde de la bancarrota al finalizar la contienda. En la política de recuperación se tuvo muy en cuenta el volver a incrementar la flota, tan necesaria en las funciones de abastecimientos y transportes. La laboriosidad demostrada por el pueblo italiano en esta dura prueba fue enorme. En todos los aspectos económicos se llevó a cabo un esfuerzo gigantesco que redundó

LOS SESENTA AÑOS DE JOSÉ MARÍA DE SAGARRA

LOS sesenta años del ilustre poeta don José María de Sagarra parecen haber invitado a sus compatriotas a la reflexión de cuanto le debe la literatura del país. Un llamamiento con más de un centenar de firmas—gente de pluma, pero también varios primates de nuestras empresas económicas—ha sido publicado, convocando a los catalanes a las solemnidades teatrales y literarias que se preparan para solemnizar el sesenta aniversario del autor del «Poema de Montserrat». La unión de tantas y prestigiosas personalidades locales, a las cuales se han unido algunas otras cimeras de Madrid, prueba la vasta admiración que la obra poética y teatral de Sagarra despierta entre nosotros.

DESTINO, que se honra contando a Sagarra entre sus habituales colaboradores, piensa adherirse al homenaje publicando, en números próximos, unas glosas a la vida y la obra de uno de los más fecundos y brillantes ingenios que han adornado las letras catalanas.

en una brillante reconstrucción, de lo cual es una prueba el hecho de que durante el año pasado se duplicara la producción industrial de 1938. En cuanto a la flota italiana, también se ha realizado un grandísimo esfuerzo. Y hoy Italia cuenta con nuevos y bien dotados astilleros y con importantísimas líneas de navegación.

Este resurgir se advierte en toda la vida económica de Italia, dice el almirante Ferretti: y las perspectivas para un todavía mejor porvenir son pues, brillantes. Luego, el disertante tiene unas sentidas palabras para Trieste, herida que le duele a Italia y pone fin a su interesante y viva disertación con un documental cinematográfico sobre la ciudad de Trieste. El almirante Ferretti fue efusivamente felicitado y aplaudido.

GEORGES PEYRONNET, EN EL ATENEO BARCELONES

EL Instituto de Estudios Europeos ha organizado otra interesante conferencia. Esta vez el disertante ha sido el distinguido catedrático de Historia y secretario de la sección de Estudios Europeos del Instituto Francés, M. Georges Peyronnet. El tema de la conferencia, «La reacción psicológica de los europeos ante el programa unitario».

Expuestas concisamente las discusiones actuales sobre el proyecto de Federación de Europa, el conferenciante dijo que estaban justificadas en determinadas reacciones psicológicas. Y M. Peyronnet pasa, pues, a efectuar un detenido estudio de las diversas características psicológicas de los países del occidente de Europa. De ello se desprende claramente que los países más atraídos por este plan federativo son Holanda y las naciones vecinas de los pueblos eslavos. Por

otra parte, existen determinadas reservas en otras naciones, que el ferrocarril ve debidas a una tradición neutralidad e incluso al propósito de mantener un nivel de vida más elevado. Todo esto se ofrece como una dificultad para la proyectada Federación, y el señor Peyronnet apunta los posibles soluciones. Una de ellas, que negarse a la unión europea ayudar a los comunistas; otra, mostrar a los comunistas que esta federación sólo se propone un mejoramiento social y económico. El conferenciante mereció calurosos aplausos por su interesante enfoque del problema.

CURSILLO DE D. JUAN MASSAGUÉ SOBRE «FUNDAMENTOS GENÉTICOS DE LA CANARICULTURA»

Con la organización del recientemente celebrado cursillo sobre Fundamentos Genéticos de la Canaricultura, la joven Asociación Ornitológica ha obtenido un éxito señalado en los ambientes ornitológicos de nuestra ciudad, consiguiéndose, gracias a Dios, orientar a la hasta ahora canaricultura por los caminos de la Genética mendeliana.

Desarrollado el cursillo por don Juan Massagué, que recientemente colaboró en DESTINO con un trabajo ornitológico, ha sido seguido con gran atención por una numerosa y ávida concurrencia. El interés científico y el rigor científico de las conferencias han saciado ampliamente la avidez de los canaricultores, y la exquisita amabilidad junto con el sorprendente desfile multicolor de numerosos ejemplares de canarios ha mantenido en vilo la atención de los simpáticamente curiosos, a los que causa asombro la innumerable variedad de las razas existentes. El conferenciante ha querido seguir la canaricultura con riguroso método genético y ha conseguido con ello darnos una bella versión del mendelismo recurriendo al hermoso lenguaje de los colores y variedades de los canarios.

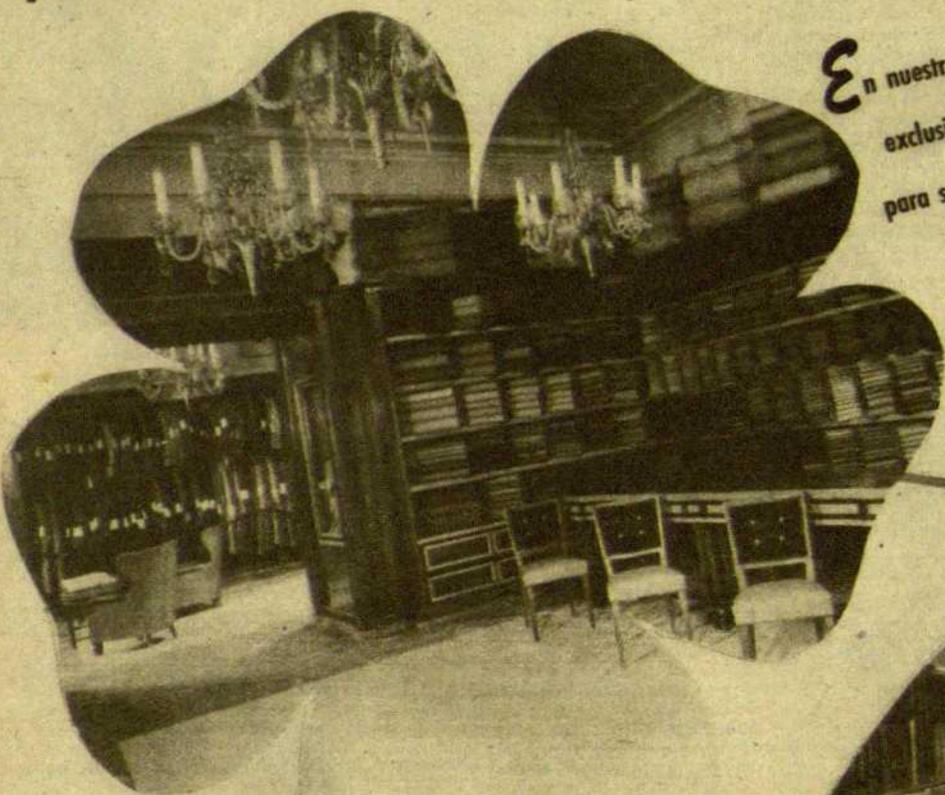
Un amigo nos deja, un amigo llega.

EL hasta ahora consejero cultural de la Embajada de Gran Bretaña y representante en España del «British Council», profesor Walter Starkie, ha sido jubilado.

Retenido por una ligera indisposición, el profesor Starkie, que cuenta en Barcelona con una legión de amigos, ha tenido que aplazar su viaje de despedida que se efectuará el próximo día 9 de junio. Por lo tanto no pudo estar presente en la introducción de un sucesor, el señor L. Montague, joven y distinguido hispanizante del «British Council» al que representó hasta ahora en Colombia y la Argentina.

El señor Montague, que pertenece a una de las más antiguas familias católicas de Escocia, es un profundo conocedor de nuestra clásicos y se expresa en un castellano castellano, lo cual sin duda ha de facilitar la difícilísima tarea de suplir a un personaje extraordinario y cordial como el hispanófilo número 1, Walter Starkie.

Gala



En nuestro primer piso,
exclusivamente sastrería a medida
para señora y caballero

...en nuestra camisería

para señora y caballero

géneros de punto, corbatas, etc.

...y en el segundo piso
Sección de sastrería y camisería
para niños y cadetes



Sello

AL SERVICIO DEL BIEN VESTIR
AV. JOSE ANTONIO, 609, BARCELONA

Y recuerde nuestras prendas «prontas a llevar»

La alegría que pasa...



Gina Lollobrigida

GACETA CINEMATOGRAFICA por JOSE PALAU

«PAN, AMOR Y FANTASIA»

PAUL Bourget defendiéndose, en cierta ocasión, de los que le acusaban por escribir sólo sobre gente rica y para lectores ricos, se justificaba explicando que en las altas esferas sociales, más que en ninguna otra parte, se daban —al amparo del ocio y del aburrimiento— aquellas complicaciones y sutilezas sentimentales de índole pasional que siempre seducirán al escritor de novelas psicológicas, al novelista que pretenda —como él decía— diseñar planchas de anatomía moral.

Sea cual fuere el peso de esta argumentación, el caso es que también podría esgrimirse —y a eso vamos— para dar cuenta de cierta preferencia que el cine norteamericano ha mostrado, y sigue mostrando, por las películas que podríamos llamar de «juvo y amor», cuyos protagonistas nunca trabajan ocupándose sólo en complicarse la vida sobre la base de incentivos eróticos —decir amorosos sería ultrajar el elevado sentido que conviene reservar a ciertas palabras—, películas que, por otra parte, poseen la positiva ventaja de poner en juego una serie de ingredientes visuales que por su brillo y esplendor forzosamente han de halagar la sensibilidad del espectador mediano.

Ahora bien. Resulta interesante consignar que la actual producción italiana desdeña en absoluto estos temas mundanos y prefiere dirigir su atención al pueblo, a la gente sencilla, clase media y trabajadores, es decir, en fin de cuentas, aquellos estamentos sociales al que pertenecen la mayoría de los espectadores. Claro que no se trata de invertir los términos hasta el punto de sostener que sólo las clases modestas resultan interesantes, lo que sería del todo absurdo, pero sí que conviene reconocer que la moderna escuela italiana ha sometido la pantalla a un lavado general de desmitificación destinado a substituir una colección de seudo-problemas por un mundo de realidades que, poco a poco, va ganando la atención y el interés de un público cada día más numeroso.

Este viraje, que desde un principio significó la producción adscrita al neorealismo, despertó no pocos recelos. ¡Se trataba siempre de gente tan triste y de ambientes tan sórdidos! Pero he aquí que, sin brusquedades, este cine, saliendo de su postura unilateral, perdía poco a poco su virulencia originaria y, junto a las películas duras que enarbolaban una protesta, nos ofrecía otras más serenas, más placenteras, aunque igualmente realistas, si por realistas hemos de entender la directa y fiel captación de los tipos, de las situaciones y de los ambientes correspondientes. Siempre, por supuesto, un cine al aire libre prestando atención al hombre de la calle y a problemas cotidianos.

Esta bifurcación del realismo italiano —que incluye películas como «Nápoles millonaria», «Una hora en su vida», «Tres enamoradas», «Guardias y ladrones», etc.—, ha culminado recientemente en la espléndida realización de Luigi Comencini, «Pan, amor y fantasía», una de las más divertidas de cuantas hemos visto últimamente, un film que obliga a una sonrisa permanente, que dura lo que la película: hora y media.

El film empieza con la llegada a un pueblo pequeño, enclavado en lo alto de una colina, del nuevo comandante de carabineros y termina con la proclamación pública de su compromiso matrimonial. Desde el comienzo hasta el fin se suceden sin interrupción los lances más divertidos alrededor de la llegada, en aquel tranquilo rincón, del nuevo comandante, quien, después de sufrir la negativa de la agreste leñadora, que tan acertadamente interpreta Gina Lollobrigida, consigue vencer la resistencia de Annarella (Marisa Merlini), la comadrona de aquel villorrio. El film refiere, con gracia no exenta de picardía, la pasajera conmoción que, por unos días, altera la extraordinaria calma de aquel lugar, en donde nada ocurre, exceptuando una leve sacudida sísmica cada año, y uno, no tan leve, cada diez o doce.

Vittorio de Sica ha realizado en esta ocasión su interpretación más brillante. Las tribulaciones y perplejidades del hombre en pos de la mujer, primero, deseada; luego, amada, las ha expresado en forma acertadísima. A su lado hemos visto una Gina del todo inédita, nada parecida a la que se había exhibido hasta la fecha. El papel de salvajuela montañesa, exuberante de juventud, radiante de humor y su agudo ingenio, sin que nunca la calidad estrictamente cinematográfica de las secuencias se diluya para nada; antes, por el contrario, a cada momento somos sorprendidos por la habilidad de los encuadres, por la seguridad en el montaje.

Ettore M. Margadonna es el autor del argumento y del guión. Vale la pena consignar este nombre, que deseáramos leer pronto en otra película.

APOSTILLA A UN DIÁLOGO

CLAVÉ, EL CINE Y EL BALLET

EN la conversación sostenida la otra semana en estas páginas con el pintor Antonio Clavé aludíase a sus decorados para el «ballet» del film «Hans Christian Andersen» realizado en Hollywood. Tras esta experiencia, decíamos, Clavé decidió no insistir en el terreno cinematográfico y dedicar todas sus horas a la pintura pura...

Ahora acabamos de encontrar a Clavé en una de las varias y cordiales reuniones en las cuales su figura ha sido estos días el blanco de la curiosidad general. Y nos dice:

—Acaso mis palabras respecto a los decorados del «ballet» de «Hans Christian Andersen» no fueron exactamente recogidas. Mi punto de vista personal respecto a las servitutes que impone el cine no entrañaba ningún juicio peyorativo acerca del film de Samuel Goldwyn, en el cual intervine... Yo me refería al cine en general y no a «Hans Christian Andersen» en particular...

Por los detalles que nos facilita Clavé, «Hans Christian Andersen».

DESTINO presentará próximamente

«El pozo de la angustia»

Considerada como uno de los éxitos más auténticos de la cinematografía norteamericana, esta película realizada conjuntamente por Leo Popkins y Rousell Rouse ha conseguido los más lisonjeros elogios en cuantas partes se ha estrenado, y su presentación en Barcelona habrá de constituir, sin duda, uno de los acontecimientos más relevantes de la presente temporada cinematográfica. Oportunamente nuestros lectores serán informados con más amplitud sobre las características de esta película

que dirigió Charles Vidor, es una película muy espectacular. Baste decir que para el «ballet» de Roland Petit «La pequeña sirena», intercalado en la película e interpretado por el propio Roland Petit y por Zizi Jeammaire, Clavé realizó una sorprendente serie de decorados en los cuales reproducía sucesivamente el océano, la playa, la mansión submarina de la sirena, el castillo, la gruta de la bruja y el salón de baile.

—Todo esto en el film —precisa Clavé— es de prodigioso efecto. Solamente los seis decorados le

costaron a Goldwyn 400.000 dólares. Esta suma prueba el entusiasmo y el amor con que concibió y realizó una película sobre un tema muy original... En fin, cuando «Hans Christian Andersen» se proyecte en Barcelona creo que despertará el interés que ha despertado en todas partes.

Hemos pensado que los aficionados a la danza agradecerían estas noticias respecto a una película que, en buena parte, ha recurrido a algunos de los más solventes elementos del «ballet» actual.

S.



«COMICOS» EN SESION «DESTINO»

TAN pronto como vimos «Cómicos» expresamos nuestro deseo de patrocinar su estreno en Barcelona y nuestra sugerencia fué aceptada inmediatamente por C.E.A. lo mismo que por la Empresa del Windsor, los cuales perfectamente compenetrados con los propósitos que nos animan al organizar nuestras sesiones cinematográficas, consideraron muy acertado que nuestro semanario se asociara desde el primer momento al éxito que merece la notable realización que J. A. Bardem ha consagrado a la gente de teatro.

«Cómicos» inició su carrera el lunes pasado en la pantalla del Windsor Palace con la asistencia del propio Bardem, que se había trasladado expresamente a nuestra ciudad para asistir al estreno de su película destinada muy pronto a ser famosa en todas partes, aunque no nos sorprendería que, aquí, algunas personas tardaran algún tiempo en enterarse, puesto que son evidentes los perjuicios en contra que, con razón o sin ella, un sector de público abriga con respecto a nuestra producción. No obstante estamos seguros de que Bardem triunfará de estos «recelos» y que, unánime-

mente, se reconocerá que, esta vez, el cine español se ha enriquecido con un film de la más alta calidad.

No basta con decir que sólo un artista inteligente y sensible, familiarizado con los actores y su mundo, nos habría podido ofrecer un film tan verídico y tan emotivo sobre el teatro por dentro. Hay que añadir, además, que Bardem ha confeccionado un film que le acredita como uno de los realizadores más competentes con que cuenta hoy la cinematografía española. Posee en alto grado la intuición de los valores estrictamente cinematográficos. Por supuesto, no sólo se trata de intuición, sino asimismo de reflexión, ya que «Cómicos», en sus menores detalles, revela una perfecta consciencia de los objetivos propuestos y un envidiable dominio de los medios disponibles para conseguirlos.

A fuer de sinceros, hemos de decir que esta vez no se terminaron las localidades como sucede siempre en nuestras sesiones. Es verdad que circunstancias adversas —lluvia pertinaz, cuatro estrenos simultáneos aquella misma noche— explican, hasta cierto punto, que la concurrencia no fuera tan numerosa como habría sido de esperar ya que después de todo tampoco Bardem es, ni mucho menos, un desconocido —«Esa pareja feliz» y «Bienvenido Mister Marshall»— y «Cómicos» cuenta ya con el reclamo que significa el revuelo que promovió en Cannes. Pero no importa. Como hemos dicho, confiamos que la película vencerá a la larga y como, por supuesto, no son las películas las que están al servicio de nuestras sesiones, sino éstas al servicio de aquéllas, nos basta saber que cumplimos al hacer todo lo que hicimos en favor de J. A. Bardem.

Terminada la proyección fueron muchas las personas que expresaron a Bardem la sincera admiración que sentían por su labor y en el vestíbulo del Windsor Palace se prolongaron las conversaciones y comentarios sobre esta inteligente película que muy de veras les recomendamos.

Como complemento proyectamos el documental de Ramon Biadri «En un lugar de la Mancha» que lleva el subtítulo muy explícito «La ruta de Don Quijotes». En efecto, Biadri recorrió la ancha tierra manchega siguiendo las huellas del último de los caballeros andantes y con sus largos peregrinajes consiguió un documental que registra los aspectos más característicos de la tierra y el paisaje físico y humano que fué el escenario de las memorables gestas consignadas en el libro inmortal. Ninguna ilustración puede sustituir la visión directa de los molinos y caberros manchegos, de la Cueva de Montesinos y del Toboso que nos ofrece esta breve cinta.

Y nada más, o mejor dicho, hasta la próxima, que será muy pronto con motivo de presentarles «El pozo de la angustia».

P.

COLISEUM

PRESENTARA MUY PRONTO, EN UNA VARIANTE DE SU PROGRAMACION, EL CINE COMICO DE TODOS LOS TIEMPOS

JOSEA FILMS S. A. PRESENTA A SU ARTISTA EXCLUSIVO



EL HOMBRE QUE HIZO JUEGOS MALABARES CON LA BOMBA «Z», QUE HABIA DE CONVERTIR EL MUNDO EN PICADILLO



CORRESPONDE AL ENTUSIASMO DE LOS
EMPRESARIOS CINEMATOGRAFICOS DE ESPAÑA
DESPUES DE PRESENCIAR LAS DEMOSTRACIONES DE

CINEMASCOPE

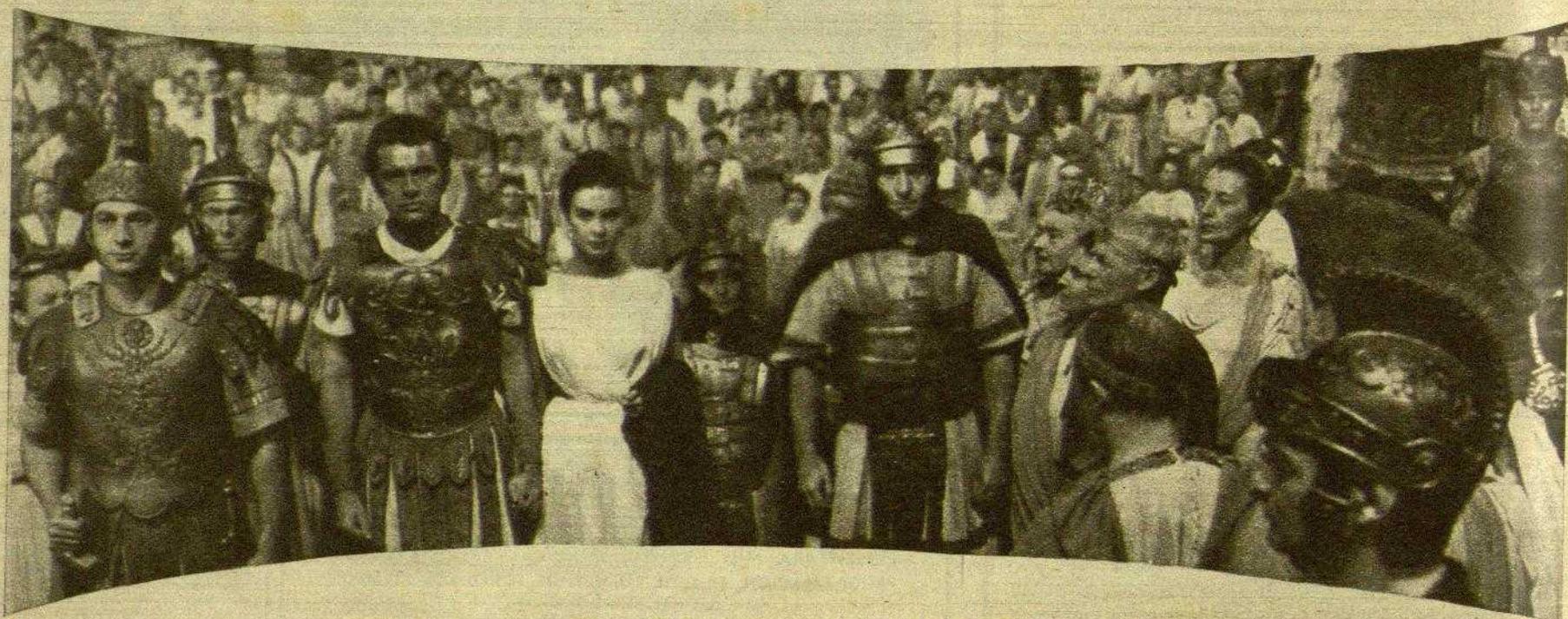
CON LA TRIUNFAL ACOGIDA QUE OBTIENE
LA PRIMERA PRODUCCION EN CINEMASCOPE

LA TUNICA SAGRADA

en color por Technicolor

con **RICHARD BURTON - JEAN SIMMONS - VICTOR MATURE - MICHAEL RENNIE**

Director: **HENRY KOSTER**



QUE SE PROYECTA ACTUALMENTE EN

MADRID

PALACIO de la MUSICA

ZARAGOZA

CINE REX

BARCELONA

CINE FEMINA

SEVILLA

TEATRO ALVAREZ QUINTERO

◆
"LA TUNICA SAGRADA" UN FILM APTO PARA TODOS LOS PUBLICOS

La alegría que pasa...

MUSICA OSCAR ESPLA Y LA SONATA DEL SUR

Lo más interesante de la «Sonata del Sur» —la obra de Oscar Esplá estrenada en Barcelona y Madrid cuando ya ha dado la vuelta al mundo— es la constancia que hallamos en ella de una clara y resuelta postura estética. Esplá ha superado —tal vez como ningún otro compositor español viviente lo haya logrado todavía— la etapa de admiración y abandono a las corrientes vivificadoras de la música creadas por los primeros autores contemporáneos. Esplá pertenece al mismo tiempo al grupo restringido de los que no han vivido nunca de espaldas a lo que se dice, escribe, prueba y ensaya en el mundo actual de la música. Es, pues, un compositor reflexivo pero vigilante, inquieto y siempre dispuesto a enriquecer su sensibilidad con nuevas experiencias y a decir que una partitura suya «ya no le gusta» porque lo que en ella quiso decir lo ha expresado mejor en otra partitura posterior. Sin embargo, en toda la música de Esplá hay una constante de nobleza y lucidez que la hace invariablemente trascendental.

La «Sonata del Sur» fué escrita hace diez años para la Orquesta Sinfónica de Boston y por encargo de su entonces director Serge Koussevitzky, aunque la estrenó la Orquesta Nacional Francesa en el año 1945, con Eduardo Pueyo como solista. Es una obra totalmente vigente y que resume las principales y más actuales inquietudes de su autor. En ella se equilibra sabiamente la causticidad de las disonancias con el sereno perfil de las tonalidades diatónicas. Dice Esplá haber adoptado en algún momento de la composición el empleo tonal de la serie dodecatónica. La expresión nos parece un tanto oscura, desorientadora. La tonalidad es la base de esta «Sonata del Sur», que estructuralmente es un concierto para piano y orquesta. Con la serie dodecatónica, Esplá destruye en cortos periodos el proceso tonal de la obra, lo disuelve momentáneamente para sujetarlo de nuevo en un alarde de habilidad como armonicista. Eso produce el delicioso agrado sonoro que la riqueza y refinamiento de la orquestación se encargan de acentuar.

Interesa afirmar que Esplá (con



Oscar Esplá

este empleo dosificado y condicional del atonalismo no efectúa un simple y frívolo coqueteo con el dodecafonismo. El cree — y en eso le seguimos muchos — que la llamada escuela de Viena ya cumplió su misión, como la cumplió en pintura el cubismo, y que a los compositores actuales les corresponde valorar el peso sedimentado por dicho sistema y utilizarlo como estimulante de su imaginación creadora.

También interesa primordialmente en la «Sonata del Sur» su españolismo sutil pero penetrante. En la partitura no encontramos elementos populares extraídos del folklore. Esplá, sin proponerse escribir una obra autóctona, inconscientemente, dejó que se filtrara en ella la luz mediterránea irisada de reflejos levantinos. Tan lejos del dramatismo de Falla como del preciosismo scarlattiano en boga, la «Sonata del Sur» queda claramente situada en su país y hasta en su región de origen. Es una obra de raza y es precisamente por su carácter específico que se ha impuesto en latitudes y climas muy diferentes al nuestro.

Su arquitectura, como he dicho, es clásica dentro del género. La forma, de todas maneras, no coacciona nunca al compositor, que se expresa natural y sinceramente. En el transcurso de los tres tiempos tradicionales (Allegro non molto, Andante litúrgico y Allegro alla marcia), el piano alterna libremente con la orquesta. El diálogo, vivo, denso, complejo, es difícil captarlo en la primera audición. En conjunto la «Sonata del Sur» es una obra en la que Esplá ha acumulado toda su ciencia musical y sólo escuchándola más de una vez puede hacerse cargo de sus valores, que no son los fáciles y superficiales de muchas partituras, más sugestivas que la del compositor levantino a primer golpe de vista, pero en definitiva sin la grávida trascendencia que encontramos en esta música oída ahora por primera vez en los conciertos de la Orquesta Municipal.

Todo lo que se diga respecto a la dificultad interpretativa de la «Sonata del Sur» sería poco. En el piano las complicaciones se acumulan. En la orquesta no son menores y la sincronización del solista y el conjunto resulta siempre intrincada.

Pilar Bayona, excelente pianista aragonesa, ofreció una traducción de la parte solista totalmente satisfactoria. Tocó resueltamente, con fuerza, limpiamente, logrando que destilara en su dicción una sensibilidad aguda que es la que exige la obra, que, por su parte, Eduardo Toldrá llevó con el mejor acierto. Las variaciones rítmicas,

los escollos de las entradas del solista los superó Toldrá, en manos de quien el conjunto se mantuvo trabado y ágil en la expresión.

El director y la orquesta obtuvieron también un éxito rotundo en los impresionistas «Pinos de Roma», de Respighi, en una Suite de Bach y en el Concierto para trompeta y orquesta, de Haydn. Aquí los aplausos más fervientes fueron para Amadeo Rovira, trompetista que puso su perfecta técnica al servicio de la obra, que cabe situar entre las mejores de Haydn. La inspiración del compositor gravita en los tres tiempos del concierto, en el vuelo de la melodía vivaz y exultante en los allegros, dulce y deliciosamente melancólica en el andante. Rovira dió al instrumento solista una ductilidad extraordinaria, extremando las inflexiones líricas, dosificando siempre la emisión sin desentonar al lado de la reducida orquesta. A él se debe en no poca proporción el éxito obtenido por el magnífico Haydn programado por la Municipal.

OTROS CONCIERTOS

Un segundo recital en el Círculo Medina y otro en la Cúpula del Coliseum para Juventudes Musicales, han mantenido el interés de los melómanos por Gerd Kaemper, joven pianista alemán excelente.

El violinista Byron Colassi actuó para Tardes y Veladas Musicales con mucho éxito, desarrollando un programa de virtuoso que interpretó muy bien acompañado por Yannis Papadopoulos.

Santiago Cervera, violinista de dieciséis años, fué escuchado en el Instituto Británico. Colaboró con él Mané Bonet, a la que no hace muchos días aplaudimos admirando en ella una certera musicalidad que ahora ha demostrado nuevamente en el difícil arte de apoyar a un solista.

El violinista va siendo una especie rara en nuestro país, que en cambio produce tantos y tan buenos pianistas y cantantes. Es por eso que la aparición de Santiago Cervera en el panorama de nuestro movimiento artístico debe de ser especialmente celebrada. El joven intérprete demuestra unas condiciones excepcionales. Su afinación perfecta, la agilidad de su



Santiago Cervera

«saltillos», la pureza de sus armonías, la vertiginosa claridad con que supera los pasajes más vivos, sorprenden en un muchacho sencillo que se presenta como un estudiante lleno de ilusiones y voluntad de trabajo. Tal vez le falta aún ese ardor en los pasajes lentos y en las cadencias que se mantiene con un vibrato vehemente, pero no dudamos que va camino de perfeccionar su dicción porque se admira en él una sensibilidad despierta y una sana y juvenil ambición.

Tartini, Beethoven (Sonata a Kreutzer), Lennox Berkeley, Suk, Rimsky, Wieniawsky y Paganini le sirvieron para poner a prueba una seguridad y aplomo que son también características suyas.

Santiago Cervera tiene incluso demasiada disposición para el virtuosismo. Es importante que esté — como lo está — en buenas manos y que se le ayude a no fiarse de los golpes de efecto de los Paganini, Wieniawsky y compañía. Es importante porque en él vemos en potencia un intérprete de clase y un violinista que puede imponerse rotundamente.

X. MONTSALVATGE



Barbara Stanwyck y Gary Cooper en «Soplo salvaje»

EL SABADO EN LA BUTACA

ALCAZAR Y BORRAS: «SOPLO SALVAJE»

EL director argentino Hugo Fregonese, que admiró a todo el mundo con el primer film suyo estrenado en Barcelona, «Apenas un delincuente», rodado en Buenos Aires, y que luego, instalado en Hollywood, ha realizado una labor impersonal, estandarizada, se ha rehabilitado con creces, brillantemente, con «Soplo salvaje».

En un lugar de Méjico, unos hombres que buscan petróleo y excavan en la tierra hasta encontrarlo, han de luchar contra unos bandidos que no cesan de hostigarlos. Este drama permanente encuadra un drama íntimo de tres personajes. Con una visible llama interior y un sentido de la violencia elemental, de la animalidad primaria, Hugo Fregonese ha trabajado a martillazos un asunto bastante bien construido, frondoso, rico en situaciones tensas y brutales.

Hay muchas reminiscencias en «Soplo salvaje». Fregonese ha visto «El salario del miedo» o le han contado el film de Clouzot. También aquí nos pone los pelos de punta un camión traqueteante que transporta nitroglicerina. También nos recuerda vagamente algo el acompañamiento musical muy bueno, basado en una especie de melopeya de romance de gesta que simboliza y refleja la acción. Esta música de fondo marca tan exactamente las situaciones, que uno llega a creer que estos cantos han precedido al film y que el argumento los ha seguido y desarrollado. Algunas escenas de «Soplo salvaje» hacen pensar asimismo en el John Houston de «El tesoro de Sierra Madre» y en el indio Fernández. Pero poca importancia reviste todo ello. Fregonese hubiera podido elegir peores modelos.

Lo más importante es que, junto a esas reminiscencias, «Soplo salvaje» rebosa de escenas de gran intensidad y de potente originalidad. Como esa bomba extractora que con su ruido acompasado marca las fases sucesivas de un asesinato en el patio de una suntuosa hacienda. Ante ese sonsonete trágico y continuado, se comprende la obsesión, el ceño amenazador y la semiclucura de Bárbara Stanwyck, la cual se obstina en representar papeles intensos con un rostro de veci-

nita de piso de enfrente. Acaso esos contrastes sean lo que da a todos los personajes un carácter insólito, infundido más vigor. Así de imponente y original es el tiroteo final entre policías y bandidos, mientras éstos van volando los pozos de petróleo.

Gary Cooper, envejecido y fatigado, pone en evidencia esa fuerza tranquila y melancólica que quizá será su silueta definitiva, y, a su lado, la seductora Ruth Roman y el truculento Anthony Quinn completan el reparto de una película que merece ser vista. Una película en blanco y negro, que son los colores de la verdad.

KURSAAL: «LA DAMA MARCADA»

El cine americano evoca la historia de su país con un carifio y una fidelidad ambiental admirables. De hecho, los Estados Unidos, como nación, datan de 1783 con la firma de la paz de París. Así, su historia es breve y de ahí que esas evocaciones cinematográficas giren siempre alrededor de tres o cuatro temas, siempre los mismos, que, a fuerza de verlos repetidos en las pantallas, nos han llegado a ser muy familiares.

También ha asomado muchas veces a las pantallas la época en que discurre la acción de «La dama marcada». Este film describe la vida del que fué Presidente de los Estados Unidos de 1829 a 1837, Andrew Jackson, a partir del momento en que conoció a Rachel Donelson, a la que más tarde hizo su esposa, y cuya vida se extinguió cuando el nombre al que había amado apasionadamente fué elegido primer magistrado de la Nación.

La composición de «La dama marcada» adolece de desequilibrio. O, mejor dicho, la película está compuesta de dos partes totalmente distintas entre sí. La primera mitad carga el acento sobre las dificultades amorosas de la pareja, con su secuela de murmuraciones públicas, y se pierde en detalles superfluos, en digresiones ajenas al asunto principal. Si esta primera mitad es demasiado detallista, la segunda es precipitada con exceso.

De todas formas, «La dama marcada» interesa y muchas veces conmueve al espectador. La cinta trae su origen de la novela... muy novelesca —con perdón— de Irving Stone, tiene el suficiente contenido sentimental y emotivo para tener tensa la atención, la ambientación es una pura delicia de evocación y es impecable la interpretación de Susan Hayward y Charlton Heston.

S. G.

PHOTO-MONDE

Revista de vanguardia
fotográfica

PHOTO-MONDE

Revista de bellas fotografías

PHOTO-MONDE

Revista de información

Editada en París

Suscripción a 10 números:
400 ptas.

Número suelto: 45 ptas.

Distribución exclusiva:

Comercial ATHENEUM

BARCELONA: Pje Marimón, 23
MADRID: C. Atocha, 109



APARATOS PARA SORDOS

«SOLO TRANSISTOR» TV - GVT

SIN GASTOS DE PILAS

15 años de experiencia pueden ofrecer:

- Los modelos más pequeños y ligeros desde Ptas. 1950
- Dos años de garantía
- Audiograma individual gratis
- Taller propio

VISITENOS SIN COMPROMISO EN:

AUDISORD

CENTRAL: Caspe, 12, 1.º - Teléfono 37 83 25
SUCURSAL: Optico Diplomado ZUTZ - Muntaner, 406

La alegría que pasa...

Diaghilev a los veinticinco años de su muerte

EL mundo de la danza ha recordado esta primavera el aniversario de la desaparición del creador del «ballet» moderno. Este año se cumplen los 25 de su muerte. Por los canales de Venecia se deslizaba un extraño cortejo de góndolas negras. Era el entierro de Serge Pavlovich Diaghilev.

París. Primavera de 1909. El 19 de mayo, exactamente, en el teatro Chatélet se va a dar la primera representación de los «ballets» rusos. En programa, «El pabellón de Armida», «Las danzas del Príncipe Igor» y «El festín». En la sala, repleta y expectante, destaca la alineación cuidadosa de las más

«Scherzades», «Petrouchka», «El pájaro de fuegos»; osadías como «La siesta de un fauno» o escándalos como «La consagración de la Primavera». En el París hipercivilizado de 1900, había irrumpido un mundo mágico, creado por un auténtico taumaturgo ¿Quién era el innovador genial capaz de fundir aquellos novísimos elementos pictóricos, sonoros y plásticos en un arte soberbio y total?

Serge Diaghilev había nacido en Perm en 1872, vástago de nobleza campesina. Su venida al mundo fué con dolor y muerte: su madre pereció de resultas del parto. Alumno mediocre, manifiesta desde su adolescencia las características eminentes de un carácter: voluble, tiránico, derrochador, equivoco. En San Petersburgo es un universitario discolo y disperso, cuya vocación artística se muestra en inciertas facetas. Pero no es fácil el encaje de sus cualidades y pintor mediano, compositor frustrado y cantante sin voz, se ve forzado a renunciar a estos caminos.

El principio de siglo en la Rusia zarista, es un momento de pléyora artística. El espectacularismo de Meyerhold en el teatro, la evolución de la música autóctona hasta Rimsky Korsakoff, las nuevas técnicas pictóricas y el rebrote del baile étnico y popular, como reacción contra la atarullada escuela clásica francesa, son manifestaciones aisladas, que están esperando la llegada de un hombre con visión sintética y genio creativo que la fundiese en un arte plural y unánime, a la vez.

Entre tanto Diaghilev ha tenido su primer contacto con Occidente. Va a París en 1906 y organiza una exposición de pintura rusa. Frecuenta el salón de la condesa de Greffulhe y su figura se integra en aquel ambiente proustiano con unos trazos que le asemejan al señor de Charlus. El contraste occidental, la ebullición artística de su patria, revelan decididamente a Diaghilev esa misión estética de la que está grávido, pero cuyo perfil aún no conoce: él será quien con un criterio sagaz y unas preferencias depuradas, aúne los elementos nuevos del arte ruso integrándolos en la manifestación más típica de su patria: la danza. Y el genio de este hombre singular consistirá en descubrir en los demás, posibilidades geniales que ellos mismos ignoran, orientarles, exigirles y ensamblarlo todo en una obra personal y apasionada.



Diaghilev y Nijinsky. Dibujo de Cocteau

definible, la personalidad egregia de su animador.

Después fué la revelación clamorosa de un espectáculo sin par. El objetivo — dar a conocer al Occidente las manifestaciones más sorprendentes del arte ruso — estaba logrado. Pero Diaghilev tenía un concepto voluptuoso e inconstante de su propia obra. Arte y juventud eran para él conceptos in-

disolublemente unidos, que le pujaban a buscar nuevas formas con una veleidat perpetua insatisfecha. Un impulso muy pronto le llevaba a amar lo joven y temer patológicamente la juventud y la muerte. Su obra, nacida en Occidente con la aportación de Picasso, Derain, Marie Laurencin etc., en lo pictórico y la «Ballet» de Debussy, Satie, Falla, en lo musical, estuvo sujeta a una renovación incansante que lo mismo le encaminó al «ballet» neorromántico que le lanzó a los más experimentados experimentos. Veinte años de monarca en su compañía, vieron veinte transformaciones sucesivas que, como dijo Boris Eshon, «siguieron un curso análogo al que danzarán que destruye a medida que las crea, cien imágenes de sí mismos».

Su obra tuvo una irradiación mundial. Las personas se fueron sucediendo en su torno. A París sucedieron Karsavina, Nijinsky, Danilova. A Fokine, Balanchine, Massine. A Nijinsky, el mismo Massine, Lifar y Dolin. Pero todos ellos quedaron marcados, para bien o para mal por el toque mágico del maestro, pues aquella personalidad dura y enteriza no admitía concesiones.

El nombre de Diaghilev se ha ido perpetuando a través de sus colaboradores hasta llegar a la generación actual, y ahora que cumplen sus bodas de plata con la Muerte, nombrar el «ballet» ruso es despertar súbitamente la evocación de su figura gigante. De la figura de un hombre que dió un nuevo perfil a la más antigua manifestación que tiene el hombre para conjurar las fuerzas misteriosas que le rodean.

RAFAEL ABELLA



La cara de Diaghilev asoma detrás del sillón de Mme. K. A sus lados, Stravinsky y Bakst. (Lausanne, 1915)

bellas actrices de París y de las bailarinas del cuerpo de baile de la Opera, que ocupan las primeras filas del anfiteatro, invitadas por la dirección del ballet. Con puntualidad cronométrica y un silencio litúrgico, el telón se alza solemnemente. Del decorado policromo, un raudal de colores invade la maravillada platea. Recordándose sobre él, danzantes y danzadoras trazan los arabescos de un baile primitivo, abigarrado, cálido. Es el redescubrimiento del «ballet» bajo unas formas nuevas, embriagadoramente sensuales, ricas en elementos y con una dinámica electrificante. Un éxito inmenso coronó aquella primera manifestación de arte venida de Oriente. La amenerada languidez del «ballet» clásico, había recibido una irhalación de vitalidad con aire de las estepas. El auditorio, estremecido, tiene la seguridad de haber asistido a un acontecimiento en la historia de la danza. Augusto Rodin, Reynaldo Hahn, Jean-Louis Vaudoyer y Jean Cocteau son los voceros entusiastas del suceso. Ana de Noailles diría después, «parecía como si la creación del mundo hubiera añadido una maravilla más a su séptimo día...» «Todo lo que admira, embriaga, seduce y arrebató, había sido reunido y lanzado sobre la escena...» Pronto Europa entera no habló más que de la sonoridad cortada y cristalina de Stravinsky, de los decorados subyugarles de Bakst o Benois, del genio coreográfico de Fokine, de la evanescente Paulova y del espectáculo instintivo y escalofriante de Nijinsky, atracción máxima de aquel conjunto de sorpresas. Después, vinieron, entre un delirio unánime, éxitos como



Diaghilev escuchando a Wanda Landowska en el Círculo Artístico de Moscú (1908)

La creación de un «ballet» nuevo se ha posesionado de este gran señor del arte. A las dificultades rutinarias de la Academia Imperial de Danza, opone su obstinación tiránica. A las preocupaciones económicas que implica su proyecto, ofrece un desdén olímpico hacia estas cuestiones como conviene a su temperamento dadasco. Con su mechón blanco, su monóculo, su apariencia fofa y desfibrada y su aire gélido, sólo traicionando por el ardor de su mirada, Diaghilev se nos aparece en la época de su creación, como un autócrata que impone su autoridad incontestable. Y sugiriendo, orientando, rechazando o imponiéndose rotundamente, creó una obra que representó nada menos que la renovación total del ballet y sobre la que planeó siempre, en algo in-

PELAYO

¡INMINENTE ESTRENO!

MASSIMO GIANNI M. LUDMILLA GIROTTI CANALE TCHERINA



SPARTACO

DIRECTOR: RICCARDO FREDA

SPARTACO, el fiero y apolíneo guerrero tracio, cuya vida efímera y gloriosa llenó uno de los capítulos más sombríos de la historia de Roma

CASA PACO GARCIA

SEÑORA Y CABALLERO, COM-PRAMOS ROPAS USADAS Y ARTICULOS PARA VIAJE

Teléfono 21-87-92



VEA EN

KURSAAL

el magnífico film

LA DAMA MARCADA



UNA HISTORIA DE AMOR APASIONANTE, SINCERA Y VERIDICA, QUE LE IMPRESIONARA PROFUNDAMENTE

Magistral interpretación de Susan HAYWARD

Charlton HESTON

Director: Henry LEVIN

RETENGAN ESTOS TITULOS

LA HECHICERA BLANCA

SUSAN HAYWARD - ROBERT MITCHUM

Director: HENRY HATHAWAY

LLAMEME SEÑORA

ETHEL MERMAN - DONALD O'CONNOR VERA ELLEN - GEORGE SANDERS

Director: WALTER LANG

¡SERIA DE DIA, COQUETA DE NOCHE!

LORETTA YOUNG - JOSEPH COTTEN

Director: RICHARD SALE

TODOS EN COLOR POR TECHNICOLOR



Conchita Montes

EL TEATRO VEINTE AÑITOS

WILLIE nos ha ofrecido con su último estreno una comedia ligera y agradable. Los dos protagonistas «Veinte añitos» — un matrimonio ya algo más que maduro — están atosigados por el más común de los estados de ánimo elegíacos: la añoranza de la juventud perdida, la comprobación progresiva de su actual ruina física. Para que quede lugar a dudas, la presencia sobre una de las mesitas del sofá de un ejemplar del «Faus» ilustra sobre el clima reinante en la casa. El diablo es invocado y acude a cita puntualmente. Se trata de un nuevo ejemplar dentro de la obra habitual de «pobres dia-

blos» que parece estar de moda, y el pacto con ambos cónyuges, por separado, se cierra sin dificultades: los dos regresan a sus añorados veinte años pero siguiendo en posesión — ahí está el detalle — de su alma y mentalidad de sexagenarios. Hasta aquí la caricatura, casi farsa, y el humor, no exento de un trémolo de humanidad en el vulgar drama íntimo del protagonista, aferrado como un naufrago a la ilusoria posibilidad de unas últimas aventuras amorosas. Y hasta aquí también el buen pulso de la comedia, en un deliberado tono menor, gracioso y divertido. Pero en el segundo acto la anecdota modifica sensiblemente su

rumbo inicial. Los falsos jóvenes, sin arrugas en sus rostros pero con todas las arrugas que ustedes quieren en sus almas, pronto se percatan de la falsedad de su situación. El simple descubrimiento de esa incompatibilidad debiera bastar, parece, para que renunciasen a su locura, y así el desenlace de la obra no habría alterado su tono inicial. Pero cuando menos lo esperábamos, «Fabián», el criado, se arranca casi por melodramatismo (el personaje, no el actor que lo interpreta, Manuel Arbó, muy ponderado) y el arrepentimiento del matrimonio por su nostálgica e imposible fuga al mundo perdido de la juventud, llega por un camino efectista, para nuestro gusto arbitrario, y con un aire de moraleja oficial poco acorde con el estilo de la obra. Menos mal que el humor — el excelente humor de Edgar Neville — está siempre alerta para salvar las situaciones comprometidas, devolviéndonos al ambiente y al ritmo más acorde con la amable intención de la comedia.

Situaciones, e incluso diálogos, nos parecieron más afortunados en la primera mitad de la comedia, de una estructura habilísima y de una «souplesse» extraordinaria. Luego, la acción peca tal vez de reiterativa y la caricatura de unos temperamentos juveniles redomadamente — no, deliciosamente — tontos, quizá sea excesiva. Pero, en fin, la obra es entretenida, inteligente e incluso original, pese a que el tema ha soportado ya docenas y docenas de versiones escénicas.

La interpretación, francamente buena, Conchita Montes nos ha parecido aquí mucho más acertada que en la comedia de Mihura que nos ofreció anteriormente, si bien es verdad que aquí los dos papeles que incorpora no representan personas distintas, sino tan sólo dos épocas en la vida de una misma mujer. Sus dos «flirts» fulminantes del segundo acto fueron momentos de una gracia interpretativa de excepción. Pedro Porcel, excelente, en una de sus mejores creaciones, y Rafael Alonso se inventó un «vicediablo» muy original. Pilar Muñoz, Luisita España, Manuel Arbó y Miguel Narros, completaron el reparto con notable acierto.

MARTI FARRERAS

ANA NEVADA

por S. GASCH

ANA Nevada actúa en «Boieros». El pintor Antonio Clavé me ha hablado en términos muy elogiosos de Ana Nevada. La considera como una bailarina extraordinaria. Con Roland Petit y Jean Babilis, Ana Nevada fue durante tres años la primera figura de los «Ballets des Champs-Élysées». Ella ideó la coreografía y protagonizó el «ballet» «Caprichos», que fue el primero

te. Expresión que no degenera nunca en expresionismo. Hablaremos de este estilo con menudencia para mejor comprensión.

Es evidente que una danza en la que la cabeza, el rostro, el tronco, los hombros y las manos participan tan activamente como las piernas, tiene mucho de mímica. Quien dice mímica, pantomima, dice drama mudo, que guarda relación con el «ballet» porque excluye la palabra. Pues bien, el gesto, a los ademanes, a las actitudes, que son los medios de expresión de la pantomima, Ana Nevada añade los recursos de la danza clásica. Y al vocabulario del estilo clásico, «grands jetés», tiempos de equilibrio, vueltas vertiginosas, «staccatis» de unas espaldas nerviosas, no sin un aire de bravura matizada de picardía que se ve subrayado por el descoco de la indumentaria. Ana Nevada agrega el tino, el garbo, los desplantes del baile español. Todo ello enriquecido con las «soupleses» y la dislocación de la acrobacia.



Ana Nevada

Las danzas de Ana Nevada son una sucesión de imágenes plásticas que se disuelven apenas formadas, de modo que lo que en ellas vale es el impulso creador. Para expresar el sufrimiento, la artista crea una verdadera ruptura entre los movimientos de las piernas y de los brazos, armoniza las actitudes para la angustia, las dilata para la pasión, varía los ángulos, las curvas, la forma de los estados anímicos recorridos.

que decoró y vistió Clavé para la Compañía de Roland Petit, antes de aquella «Carmen» que dio a nuestro pintor un renombre mundial.

Nacida en Argel, Ana Nevada ha recorrido medio mundo. Últimamente ha dado muchos recitales en la India. Ha actuado en Delhi, Bombay y en Calcuta, que es donde ha permanecido más tiempo. Danzando e interpretando una película, «Mangú».

Ana Nevada ha extraído elementos de la danza clásica, de la acrobacia y del baile español y se ha creado un estilo personalísimo, inclasificable, en el que la expresión desempeña el papel más importan-

Con la ayuda de esta técnica singular que colma el espacio de figuras imprevistas y parece darle más de tres dimensiones, con su ritmo ajustado a las más diversas pulsaciones de su emoción, con las múltiples formas que consigue dar a su cuerpo y, sobre todo y ante todo, con su continua tensión interior, Ana Nevada logra comunicarnos toda la gama de los sentimientos que ella experimenta, desde los más trágicos a los más irónicos, mediante un vocabulario nuevo, que comprendemos sin haber tenido necesidad de estudiarlo.

CORREO FILATELICO

LA II EXPOSICION INTERNACIONAL DE FILATELIA DEPORTIVA EN BARCELONA

En ocasión de celebrarse en Barcelona el X Campeonato del Mundo y XX de

Europa de hockey sobre patines, tendrá lugar la II Exposición Internacional de Filatelia Deportiva, que se inaugurará en todos los medios filatélico-deportivos de España y extranjero. Puestos al habla con el secretario de la Comisión Organizadora de dicha Exposición, señor Vidal Torrens, nos comunicamos algunos aspectos interesantes de la misma. —¿De quién partió la iniciativa de esta Exposición? —De la Real Federación Española de Hockey y Patinaje.



con las fechas del Campeonato Mundial de Hockey, son alicientes que garantizan el éxito de esta Exposición, que recomendamos con verdadero interés a nuestros lectores.

NOTICIAS

ESPAÑA

Según nos comunica el Comité Ejecutivo de la II Exposición Internacional de Filatelia Deportiva que se celebrará en Barcelona del 26 de mayo al 2 de junio, los trabajos de organización están muy adelantados, contándose con un total aproximado de 60 expositores, españoles y extranjeros. Se ha repartido profusamente el cartel anunciador del Certamen, obra de Carré, o sea el mismo autor del Cartel de los Campeonatos del Mundo de Hockey sobre Patines y está ya a la venta el sobre oficial conmemorativo, que podrá adquirirse asimismo en el recinto de la Exposición para ser utilizado conjuntamente con el matasello especial concedido por el Servicio Filatélico de Correos.

EXTRANJERO

Ha aparecido en Finlandia el anunciado 25 m. conmemorati-



vo del centenario del profesor Ivar Wilekman precursor de la cultura física.

Noticias de Suiza dan cuenta del funcionamiento de una estafeta exclusiva en ocasión de la Conferencia de Ginebra, para despachar con mayor celeridad la correspondencia de las

numerosas delegaciones extranjeras, con matasello especial durante los días de la Conferencia.

Yugoeslavia anuncia una serie de 12 valores, peces y pájaros locales, que está imprimiendo la célebre casa suiza Courvoisier.

La China nacionalista ha celebrado el «Día de la juven-

tud» con dos sellos reproduciendo un atleta en plena carrera a través del campo.

El 7 de mayo emitióse en los Estados Unidos un 3 centavos conmemorativo del I centenario del Territorio de Nebraska, anunciándose para últimos de mes otro sello centenario de Kansas. El tiraje de ambos sellos es 110 millones.

SEM50



Mientras Ud. duerme el actúa

PURGANTE YER

IDEAL PARA TODOS
EL PURGANTE YER ES TAMBIEN UN MARAVILLOSO LAXANTE CON SOLO TOMAR UNA DE LAS CUATRO PARTES EN QUE PUEDE DIVIDIRSE LA PASTILLA
CAJA CON 1, 2, 6 y 12 PASTILLAS

El mejor sitio para sus vacaciones está en

FRANCIA

ELIJA ENTRE sus playas alegres, sus montañas grandiosas, sus verdes campiñas, sus ciudades de arte.

EL TREN...

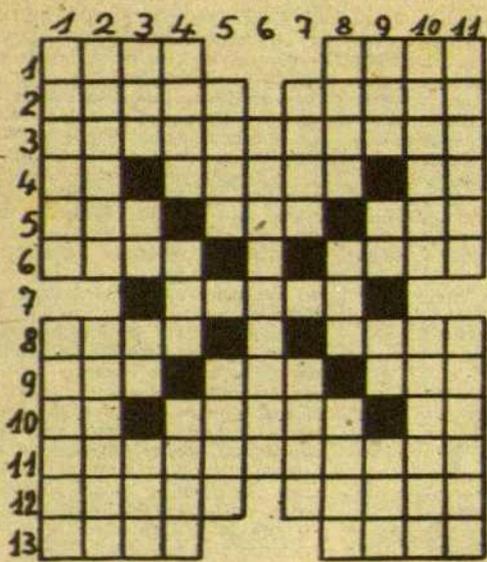
le llevará con toda COMODIDAD VELOCIDAD EXACTITUD ECONOMIA

Excursiones en autocares S. N. C. F.

Infórmese sobre los billetes turísticos Pago en pesetas en las Agencias de Viajes

FERROCARRILES FRANCESES
Av. José Antonio, 57 • MADRID • Teléfono 21 61 07

CRUCIGRAMA NUMERO 578



HORIZONTALES: 1. Moneda americana. Demostrativo (pi.). — 2. Mazorca tierna de maíz. (al revés) Parte superior y saliente del tejado. — 3. Naturales de una antigua ciudad de la Palestina. — 4. (al revés) Preposición. Género de palmas del Africa tropical. Preposición. — 5. Parienta. Departamento francés. Ruido que producen ciertos movimientos acompasados. — 6. (al revés) Parte delantera de la embarcación. Capital del Tibet. — 7. Alma del purgatorio. — 8. Ciudad francesa. Hurta en la compra. — 9. Movimiento convulsivo habitual. Praderia en que suele sestar el ganado vacuno. Personaje bíblico. — 10. Cifra romana. Apodos. Símbolo químico. — 11. Colocadas ordenadamente las cosas. — 12. Hierro carbonatado. (al revés) Hago demostración de amenaza. — 13. (al revés) Palo de la baraja. Extremidades.

VERTICALES: 1. Unidad monetaria. Naturales de una región de la antigua Grecia. — 2. Nombre de varón. Babosa. — 3. (al revés) Ayuntamiento de la provincia de Pontevedra. Desinencia verbal. (al revés) Nombre de letra. Río español. — 4. (al revés) Espacio corto de tiempo. Valle cántabro. Planta labiada de flores purpúreas. — 5. Novillo. Aislado. — 6. Hongo de forma alargada o irradiada. — 7. (al revés) Nombre de varón. Que no ha recibido órdenes clericales. — 8. (al revés) Afluente suizo del Rin. Articulo (pl.). Mujer que se finge adivina. — 9. Hojas purgantes. Símbolo químico. (al revés) Nota musical. Río de Suecia. — 10. Sábalo. (al revés) Plantas moráceas de Méjico, con fruto parecido al higo. — 11. (al revés) Acorralas. Trabajas la pasta.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA NUMERO 577

HORIZONTALES 1. Man. Pas. — 2. Agape. Abeto. — 3. Ra. osimo. aT. — 4. atarT. Ijada. — 5. Tan. Ros. — 6. Ar. Osa. — 7. rairO. — 8. Par. Ale. — 9. Apo. Sal. — 10. inólem. Eliote. — 11. oL. sotLá. iT. — 12. Temes. Ataca. — 13. Ana. Rol. **VERTICALES:** 1. Marat. Anota. — 2. Agata. Polen. — 3. Na. Ana. Pol. Ma. — 4. Por. Ira. Ese. — 5. Estiraremos. — 6. I.L.T. — 7. Amjnoraréla. — 8. Boj. Sol. laT. — 9. Pe. Ara. Eso. Ar. — 10. Atado. Atico. — 11. Sotas. Letal.

RETABLO

AJEDREZ

CAMPEONATO DE ESPAÑA, 1953

Blancas: TORAN
Negras: RICO

Gambito Dama rehusado Defensa eslavo

1. P4D, P4D; 2. P4AD, P3AD; 3. C3AR, C3AR; 4. C3A, P3R; 5. P3R, CD2D; 6. A3D, A2R; 7. O-O, PXP; 8. AXPA, P4CD; 9. A3D, P5C;

Adoptando una continuación poco corriente, pero que no sorprende a Torán, que hace gala de su sólida preparación.

También podía jugarse 13. A5C, seguido de T1AD en momento oportuno, consolidando su superior posición. La textual tiende a reforzar directamente el centro.

13. ... P4A; 14. P5R, C2D; A 14. ... AXC; 15. DxA. C4D (Si 15. ... C2D; con la esperanza de 16. PXP, CXP?; se replica con 17. AX+P, RIT (a 17. ... RxA; sigue 18. D5T+ recuperando material) 18. D5T, con buena posición; 16. D3T, P3C. (No es posible 16. ... P3TD; por 17. AX+P); 17. A6TR, T1R; 18. A5CD, ganando la calidad. Mejor es, pues, 15. ... C1R; a lo que sigue 16. D3T, P3C; 17. A6T, C2C; 18. PXP, AX+P; 19. TRID, D2R; 20. TD1A, si bien las blancas siguen estando mejor.

15. T1D, D3C; 16. C5C; ... Amenazando la mortal 17. D5T.

16. ... AX+P; 17. AX+P, P4A; Si ahora 17. ... PXP; 18. AX+P, RxA. (Si se rehúsa el alfil se queda igualmente en inferioridad) 19. D5T, R1C; 20. T3R, y el mate es inevitable. De ahí que Rico, que ha

jugado con un acierto teórico poco usual en él, se vea obligado a crearse una fuerte debilidad con el PR aislado y retrasado en columna abierta. 18. PXP, CXP; 19. PXP, D3A;

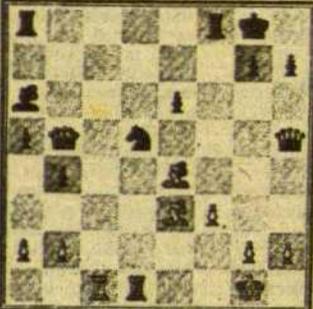
Elegante pirueta, que le permite recuperar al peón que ya parecía perdido.

20. P3A, DXP+; 21. A3R, D4TR; 22. TD1A, ... Completa su juego, cuya superioridad es manifiesta por el dominio que ejerce del centro, en el que convergen todas sus piezas, con la ventaja de poseer la pareja de alfiles. Contrasta con la posición de su adversario, el cual tiene disgregadas sus fuerzas. La iniciación del blanco es de importancia para asegurarse la victoria.

22. ... C4D; Amenazando cambiar uno de los alfiles blancos con C5A. Además, cubre la entrada de la torre a séptima.

23. A4R, P4TD; 24. D5C, A3T;

RICO



TORAN

Posición después de la jugada 24 de las negras

25. TxC; ...

Bella jugada, que resuelve espectacularmente el momento álgido de la lucha, en la que Torán acepta entrar en un final de alfiles de distinto color, que le puede ser favorable por la movilidad de sus peones y tener una unidad más de ellos.

26. DXP+, DxD; 27. AXD+, RIT; 28. AX+T, TxA; 29. T7A, ...

Atornillando el flanco rey, lo que facilitará el ataque de sus peones y demostrar así la eficiencia de su decisión anterior.

29. ... P5T; Mayor resistencia ofrecía 29. ... T1D.

30. A4D, T1CR; 31. P4A, A6D; 32. P4C, P4T;

Tratando de desorganizar la falange de peones blancos Torán, en plenitud de facultades, prosigue impertérrito su plan. 33. P5A!, PXP; 34. P6A, A8C; 35. T7C, P6CD; 36. PXP, PXP; 37. PXP+, R2T; 38. TXP, T1D; 39. T4C, R3T; 40. R2A, R4C; 41. T5C+, R5A; 42. A3R+, R5R; 43. T4C+, ...

Una desagradable sorpresa para el negro, que le obliga a capitular. No sirve 43. ... R4A; 44. T4AR+ seguido de T8AR, coronando el peón, ni 43. ... R4R; 44. TXP, A2T; 45. P4T, ganando rápidamente.

43. ... R6D; 44. T4D+, TXT; 45. P8C=D, Abandonan.

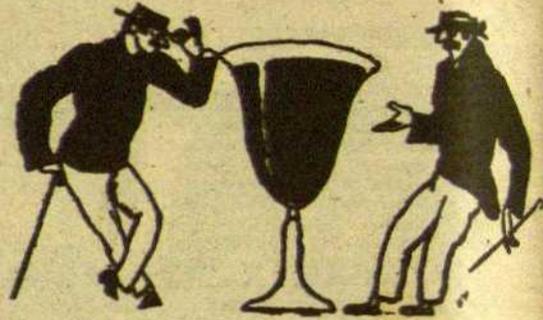
JORGE PUIG

Lea
VIDA DEPORTIVA
APARECE LOS LUNES

UN VIAJE "DESTINO"

DESTINO organiza para el jueves día 27 de mayo de 1954, festividad de la Ascensión, una excursión documental en autocar recorriendo los principales centros del Panadés

VUELTA AL PANADÉS



Dibujo de X. Nogués

EL PROGRAMA SERA EL SIGUIENTE:

- DE BARCELONA A SAN SADURNI DE NOYA.
- VISITA A SAN SADURNI.
- DE SAN SADURNI A VILAFRANCA DEL PANADÉS.
- VISITA AL MUSEO DEL VINO.
- DE VILAFRANCA A VILLANUEVA Y GELTRU.
- COMIDA MARINERA EN EL RESTAURANTE «PEIXEROT».
- DE VILLANUEVA A SITGES POR SAN PEDRO DE RIBAS.
- COPA DE MALVASIA EN SITGES.
- REGRESO A BARCELONA POR LAS COSTAS DE GARRAF.

Hora de salida de Barcelona, en Pelayo, 28, a las nueve de la mañana. — Sorteo de un lote de libros obsequio de «Ediciones Destino». — Lleve consigo su máquina fotográfica. — Dirección técnica: «Viajes Taber». — Autocares ABC. — El restaurante «Peixerots» servirá su renombrada bullabesa

PLAZAS LIMITADAS

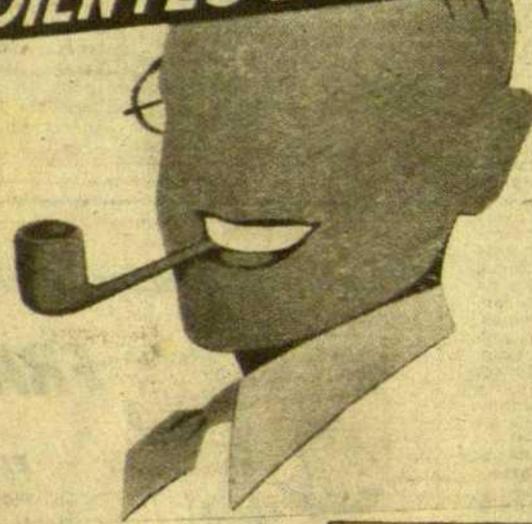
PRECIO, TODO COMPLETAMENTE INCLUIDO: 195 PESETAS

Para inscripciones:

DESTINO: Pelayo, 28, prol., 1.ª - Teléfono 21-14-82.

VIAJES TABER: Caspe, 21. - Teléfono 21-95-47 BARCELONA

DIENTES BLANCOS



...gracias a KOLYNOS

La abundante espuma de Kolynos penetra por todas partes y limpia los dientes a fondo. Su característico sabor a menta perfuma el aliento y refresca la boca... y además Kolynos resulta más barato, porque es concentrada.

Kolynos es la felicidad de los niños! Es el dentifrico de toda la familia



limpia mejor
sabe mejor
rinde más

Un centimetro en el cepillo basta

AHORRE DINERO. TUBO GRANDE, DOBLE CONTENIDO

GRAFOLOGIA

por COSMOS

UNA DEL PAIS. — El vigoroso estilo de su grafismo, correcto, claro, con puntuación variada, y espaciado, es un exponente de su mentalidad ejercitada en concebir ideas rápidas y objetivas, que lleva a la práctica con tesón y continuidad. — Cuidese, para evitar un prematuro declive de sus facultades, que explota demasiado a fondo, y por lo demás, su porvenir aparece risueño, y sabrá escoger entre sus admiradores.

ROSA DE ABRIL. — Es inadmisible su supuesto pesimismo, ya que sus letras respiran equilibrio y ponderación, incluso algo de coquetería y tiene amplias aspiraciones, logradas en buena parte. — Es algo ingenioso y puede ser indiscreta y sonnacida con habilidad, debiendo pensar mucho cuando habla, con quien trata, para evitar complicaciones innecesarias. — Procure sostenerse firme en sus determinaciones.

ESMERALDA. — Impaciencia y euforia se transparenta en sus líneas, algo irregulares, pero correctas de fondo, siendo la vacilación su denominador, y la duda de sí misma sólo produce efectos negativos, pues le enajena simpatías por su desigualdad de procedimiento. Sea transparente; crea en sus posibilidades que son buenas y con tranquilidad espiritual acometa sus empresas pensando en triunfar, y así, alcanzará sus objetivos.

M. A. S. — Su estilo caligráfico es de alta calidad, fluido, concreto y positivo. Tiene mucha intuición cierta lógica. Considera problemas con un ángulo trágico, posiblemente insuficiente mundología. Lleva trazas de alcanzar objetivos por méritos propios y aplicación, sabiendo su rarez y aun desdoblarse. Con ligera coquetería, ama mejor sus afectos.

NURRY. — Caligrafía nuda, muy clara, rápida, correcta y bien puntuada. Señaladora de un espíritu de inteligencia desarrollada, perspicacia. — Tiene afición al mando y capacidad organizadora, pero se produce un masiado intelectualismo que se perfila un serio cansancio cerebral que debe vigilar. Ser de evolución dudosa y evitarse un declive prematuro. — Sus altas dotes merecen la calificación para brillar en sociedad.

YO MISMO. — Curioso estilo caligráfico, donde campea la inseguridad y la duda, no obstante su desarrollo de inteligencia, se somete al estado ajeno, por no ejercer su voluntad, perdiéndose iniciativas que le harían destacar. — Sepa reaccionar vigorosamente y no se desanime para actualizar sus fuertes magnetismo, con propósito definido de progreso. — En lo esencial vive lejos de la realidad, en igual causa.

HEMORROIDOL "YER"

ALMORRANAS, GRIETAS, FISURAS, ULCERACIONES

AIRE LIBRE

HOMBRES, HECHOS Y GESTAS DE FIN DE SEMANA

POR CARLOS PARDO

LA RESURRECCION DE CESAR

El hombre más destacado en el friso importante de excelentes acciones del último domingo, Atlético de Bilbao, lo fué sin duda César, el capitán azulgrana tan querido en estos últimos tiempos. César destacó en este partido con dos goles sensacionales y una acción tan brillante como la que es el mejor futbolista en la demarcación que ha producido el fútbol español post-guerra. Y que dicho sea de paso, inexplicable e injusto que haya llegado a escasas veces a la internacionalidad. Si César emigrara no hay duda que se haría una vedette tan bien pagada y considerada como aquí lo han sido Di Stefano y Wilkes que han hallado en nuestro país su tierra de promisión futbolística. Porque también en fútbol lo bueno es ser profeta en casa ajena, no en propia.

Es que César juega siempre como jugó Domingo, se preguntarán algunos? No, desafortunadamente, no. Como todos los genios, es intermitente. La tarde genial se da mano con la tarde insulsa. Nadie puede darle lo mucho que sabe. Pero no siempre saber es poder. Tengo la impresión de que en el magnífico partido jugado por el Atlético el pasado domingo, tuvieron mucha importancia las críticas que recientemente habían hecho. El hombre, cosa buena. Los comentarios desfavorables fueron para él un var de banderillas. Y salió dispuesto a demostrar que no estaba acabado mucho menos. Y vaya si lo demostró! Ante César el bueno, el que hace el peso.



César, que decidió genialmente unos momentos cruciales del partido

que quitarse el sombrero, descubrirse. Y hacemos, que conste, muy a gusto. Ante el apático, el que escurre el bulto, que de fuera de Las Cortes se desentiende poco de la suerte del equipo, hay que sacar la pluma y criticarlo... Con este sistema el César bueno saldrá muchas más veces, cosa que le conviene a él y le conviene al Barcelona, que si se corre un velo los que juegue mal.

LA INNECESARIA DUREZA

Ya va picando en historia, en triste historia, esta dureza que al parecer emplea el Atlético en su feudo de Nervión. No hablan por un partido aunque el último jugado por el Español allí haya batido al parecer los récords en este aspecto, sino por una serie de encuentros allí jugados en los que ha sido imposible jugar a fútbol en la acepción que la palabra encierra. Franchamente, yo no comprendo cómo un gran equipo como lo es en todas las épocas el Sevilla, tiene necesidad de emplear estos recursos. Más cuando a simple vista su solo nombre evoca finura y trenzado, la gracia de aquella escuela sevillana que mar-

có una época en el fútbol español con los Kinke, Spencer, Brand que pusieron cátedra de jugar y dominar un balón sin rozar al contrario.

Hay cosas que obligan a un equipo. Una de ellas es su tradición y su historia y opino que el Sevilla, o sus entrenadores, pues quizá de ellos parta la cosa, tienen la obligación moral de rectificar, de inculcar a sus jugadores lo que es el fútbol oro de ley. Hay que jugar a la pelota y no al hombre. Y vencer el que sepa más, no el que emplee más dureza.

EL LIO DE LA VUELTA

Los inefables directivos del atletismo nacional con ocasión del reciente Alemania-España en Madrid, han demostrado nuevamen-



Amorós en pleno esfuerzo

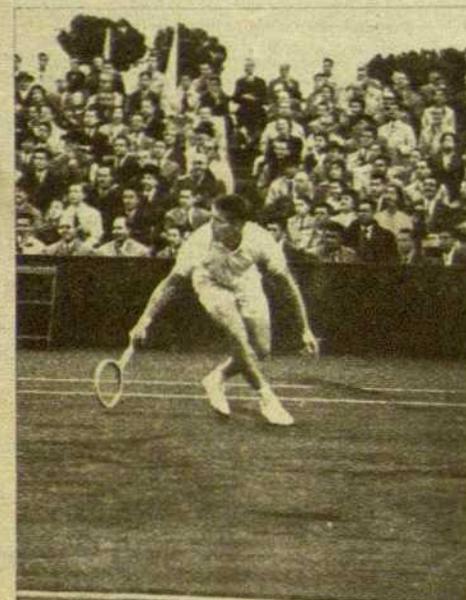
te que las cosas no marchan bien en este pequeño e inamovible aerópago que rige los destinos del más esencial de nuestros deportes.

Por un fallo de control inadmisiblemente en un encuentro internacional, Amorós no puede ver homologado el récord de España de los 10.000 que había batido en una actuación magnífica. Se le obligó a dar una vuelta de más... y no pararon los cronómetros cuando los 10.000 metros se habían cubierto. No es extraño que nuestros mejores atletas se desmoralicen y acaben por colgar las zapatillas como ya hizo Baldomá. Corren por placer, por amor al deporte, y sería lógico que esperasen encontrar gente competente y totalmente desinteresada que dirigiese sus actividades. Y precisamente, salvo honrosas excepciones, no es esto lo que generalmente hallan.

No está nuestro atletismo tan sobrado de marcas de categoría internacional para que pueda soslayarse este fallo así como así. Conviendría hacer luz sobre sus responsables. Y apartarles del control de pruebas de atletismo, función para la que han demostrado tan poca aptitud.

UNA MAQUINA DE JUGAR AL TENIS

El Trofeo Conde de Godó va camino de convertirse en una de estas competiciones tenísticas de altura que dan prestigio a una ciudad. Aunque el mal tiempo acompañó su



Trabert, que en nuestras pistas confirmó plenamente la fama de que venía precedido

desarrollo, no hay duda que se ha demostrado que existía un interés por ver la acción de las grandes raquetas que nos visitaron.

Nos quedamos quizá un poco a ciegas sobre ellas, porque ni uno sólo de los partidos decisivos fué disputado. Había demasiada desigualdad provocada por esa colosal máquina de jugar tenis de combate, o sea, tenis que busca la decisión rápidamente, en la red, que es Tony Trabert. Pero sólo el hecho de poder ver al campeón americano jugando compensa las incomodidades que el mal tiempo deparó.

Cuando uno ve en cualquier deporte a uno de estos fenómenos en acción, comprende que es imprudente fijar de antemano límites al progreso deportivo. Atletas superdotados y técnicos excepcionales, echan para atrás las fronteras que hace unos años parecieron inalcanzables, y hoy ya superadas.

LA IMPORTANCIA DE UNOS CAMPEONATOS DEL MUNDO DE HOCKEY SOBRE PATINES

Se inician el jueves en el Pabellón del Deporte

El próximo jueves por la noche, la iluminada pista del Pabellón del Deporte de Barcelona va a ver repetida una escena que ya vivió: la ceremonia inaugural de los Campeonatos del Mundo de hockey sobre ruedas. Nadie ha olvidado aquel magnífico espectáculo y las inolvidables roches que le siguieron a través de las cuales España llegó al primer título mundial por equipos jamás conquistado en su historia deportiva. Toda la ciudad, todo el país a través de la radio, vibró en la grandeza del acontecimiento.

La historia, al menos en una parte va a repetirse ahora, acrecentada por el hecho de que son dieciséis los países que participan cortándose por vez primera con los países americanos Uruguay y Chile, que vienen a demostrar cómo este deporte tomó ya carta de naturaleza al otro lado del Atlántico.



La esperanza de volver a ser campeones no debe apartarse del cuadro de emociones que el torneo va a depararnos. Nuestro equipo nacional sigue contando entre los «grandes» y aunque la lucha con Portugal, Italia y Suiza, los grandes favoritos, va a ser muy dura, no hay duda que ciertas posibilidades pueden ser consideradas a nuestro favor, entre ellas, la de un ambiente favorable que siempre pesa en deportes tan rápidos y temperamentales como el hockey.

En realidad no es de todas formas este el aspecto más importante. A nuestro juicio, Barcelona se halla ante la inmejorable ocasión de demostrar que su eclecticismo deportivo merece algún día el honor de ser ciudad olímpica. Los Juegos del Mediterráneo, previstos para 1955, pueden tener en estos campeonatos una magnífica antecámara. Para ello hace falta lo que estamos seguros no ha de faltar. La colaboración, con su asistencia de cuantos aman el deporte y sus emociones y están orgullosos del timbre de deportivísima que su ciudad tiene.

CALENDARIO SIN FECHAS

(Viene de la pág. 7)

tura de las matemáticas, sobre su significación, sobre su raíz biológica o psicológica, pero continuamos sin saber matemáticas. Y si de pintura se trata, ¿qué no habremos leído en medio de este naufragio de temas pobres, escuálidas, horribles? La cultura moderna es una cultura de verbosidad, de simples palabras, que no nos afecta ni nos ha dejado rastro. Es una cultura deshumanizada. Por eso mismo ha sido perfectamente compatible con las brutalidades más bajas que se han producido en el curso de nuestra vida y que no tienen igual en la Historia.

De vez en cuando todavía alguien habla de la cultura. ¿Qué quiere decir esta palabra? ¿En qué consiste? En determinadas condiciones atmosféricas escucho lo que me dicen como quien oye llover. En otras condiciones no puedo aguantar más y me retiro...



AIR FRANCE

enlaza
BARCELONA
PARIS
NEW-YORK
MEXICO

y TODA AMERICA
en menos de
20 horas de vuelo

AIR FRANCE

Paseo de Gracia, 63, Tel. 28.00.00



1ª

COMUNIÓN

SASTRERIA

CAMISERIA

GÉNEROS DE PUNTO

OBSEQUIAMOS
CON
ÁLBUMES
Y
DEICIONARIOS

CASA VILARDELL

ANTEPALCO

(Viene de la pág. 5)

luego, traducidas al castellano de Lope, viven en la seda, en la porcelana y en el verso del mejor siglo español; y aquí, entre nosotros, moisés Jacinto fué el que con más habilidad las cogió de la húmeda hierba y, con mucho cuidado, las fué intercalando entre la viva emoción de su volumen.

Entre todas estas flores existe una que, según mi gusto, es como un sueño de simetría perfecta, de malicia en blanco y de

lustrosidad no igualada. Es la llamada lirio de nieve. Yo estoy seguro de que sin la absoluta sinceridad, sin el absoluto impulso del paisaje, no sería posible la realización de un producto de tan profunda gracia y de tan alada pureza como ese lirio de nieve.

Hace siglos que los poetas chinos ofrecían algo que se acercaba a la línea y al temblor de los lirios de nieve. Hoy los intelectuales chinos llevan horribles gorras, y adoptan el blanco sucio y el negro sin lustre del gregarismo mecanizado.

Yo me temo que entre todos acabemos fastidiando algún día a la vieja corteza de esta tierra que nos aguanta, y la semilla de los lirios de nieve se vuelva estéril.



Castellblanch

burbujas que no se olvidan



OPYC-Gama